

Masaru Emoto & Jürgen Fliege

El poder curativo del agua

SH BBA
Virgen del Carme 43
Telf. 965 187
36001 PONTIV A



EDICIONES OBELISCO

índice

Introducción: Fe y conocimiento	5	Agua, fuente de la salud	74
Agua, el sanador en nosotros	6	¿Qué nos hace enfermar?	76
Todo se transforma	8	Megalópolis, la ciudad del cuerpo	76
Nacimiento de una cristalografía	9	El movimiento interior	78
El agua tiene memoria	10	El hombre como ser acuático	80
El agua escucha música	12	El agua, medio de transporte	81
¿Sabe leer el agua?	20	¿Cómo beber? ¿Qué beber?	81
El alma de la palabra y los campos		Agua pura para una larga vida	82
morfogenéticos	22	¿Dónde encontrar agua pura?	84
El efecto del alma de la palabra	27	Comer agua es mejor que bebería	85
Las tres reglas de oro del doctor Shioya	29	Lo repetimos, ¡bebed mucho!	86
La nueva fuerza curativa: el diálogo		La limpieza intestinal. Desintoxicarse	
con el agua	30	mediante agua	87
La vida es movimiento	33	La nieve, un hexágono	90
El proyecto del amor y la gratitud al agua	34	El significado de la forma	92
Manantiales curativos en Austria	36	Todo empieza con un pequeño germen	94
Maria Waldrast	36	Una libertad de creación considerable	95
Heiligwasser	31	¿Cristal de agua o de hielo?	96
San Ulrich	38	Eau-dyssée, el agua misteriosa	100
Manantial liga	39	Eau-dyssée: primer encuentro. Los manantiales	
El agua, la Luna y las trayectorias sonoras		curativos de los balnearios de Aquisgrán	102
de los planetas	42	Eau-dyssée: segundo encuentro. El enigma	
Todo está en todo	44	de un río sagrado	103
Sonidos que curan	45	Eau-dyssée: tercer encuentro. El fenómeno	
La armonía de las esferas	46	Grander	104
El sonido de la Tierra	46	Eau-dyssée: cuarto encuentro. Un agua	
Las vibraciones de los planetas	47	del grifo sana	105
Curar con el agua, curar con la información	52	Eau-dyssée: quinto encuentro. ¿Un agua	
¿Cómo transformar agua simple en		inteligente?	106
remedio curativo?	55	Soy parte del agua y el agua es parte de mí	110
¿Cómo se imprimen las informaciones en el agua?	58	Agua bendita	113
Lo que actúa es el padre espiritual		¿Qué mensaje lleva el agua?	115
del medicamento	59	Aún no hay nada perdido	118
Esencias florales, el espíritu de las flores		Enseñantes y enseñanzas	119
en el agua	60	Infancia junto al río de la muerte	120
El agua potable y qué hacer con ella	62	El agua necesita una procedencia	121
Bad Blumau: la sabiduría de las profundidades	63	La vida me bautiza	123
San Leonardo, agua viva de manantial	65	La juventud investiga	124
Vivificar el agua del grifo	68	El agua y la tradición cristiana	125
En el camino espiritual: hablar con el agua	70	La investigación en Europa	130

F^e y conocimiento

Han transcurrido diez años desde que tuve la idea de congelar agua para fotografiar sus cristales. Este trabajo me ha llevado a la publicación de varios libros en los que he presentado mis imágenes de los cristales de agua y los conocimientos que he extraído. Han sido traducidos a numerosos idiomas y actualmente viajo por todo el mundo para dar conferencias sobre mi experiencia con el agua. En todas las ocasiones me conmueve ver cómo estas fotografías de cristales de agua hablan a la gente.

Estos diez últimos años han representado para mí y para mis colaboradores años intensivos de investigación y desarrollo. Ciertamente, la fotografía de los cristales de agua todavía no cumple criterios científicos exigentes,

pero las imágenes suscitan un vivo interés y son comprendidas inmediatamente en un plano no científico. La belleza del agua nos toca directamente.

Estoy particularmente feliz por haber coincidido con el padre Fliege en una de sus retransmisiones de televisión. A pesar de orígenes muy diferentes, hemos pasado por experiencias similares con el agua y hemos llegado a conclusiones parecidas desde el punto de vista de la ciencia del espíritu.

Esta convergencia de experiencias y de pensamientos nos dio la idea, después de un programa, de publicar en un libro común lo que hemos vivido, nuestros conocimientos y todo lo que hemos reunido a propósito de la fascinante cuestión del agua.



Masaru Emoto es científico por pasión. Desde hace más de diez años realiza experimentos fascinantes con el agua.



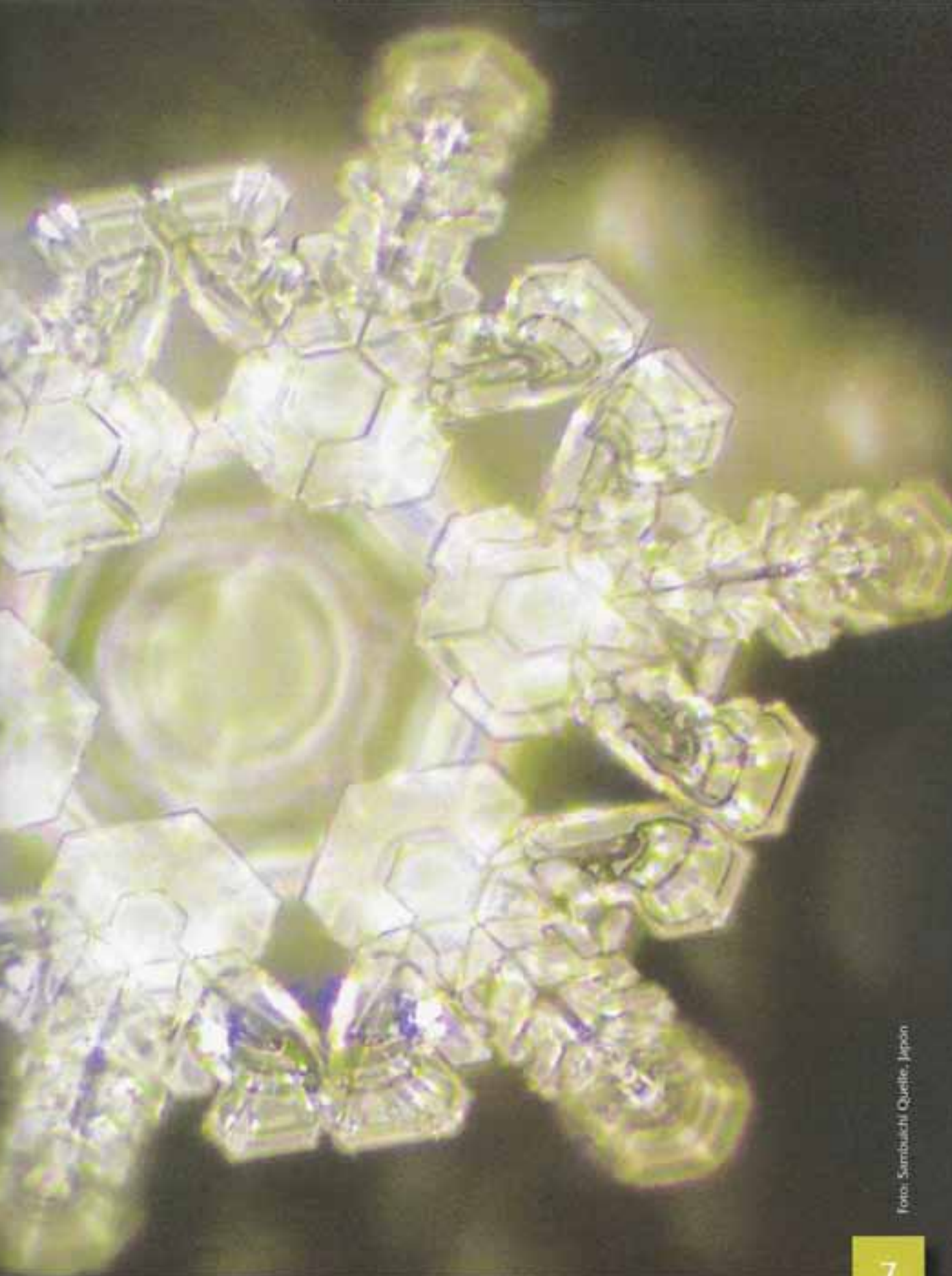
Jürgen Fliege es sacerdote y presentador de televisión. Cree que Dios se manifiesta en cada gota de agua.

A gua, el sanador en nosotros

¿Qué resulta tan fascinante en el agua? El agua es desde siempre un símbolo del alma. Se la ha considerado la materia primitiva (*primitiva materia*). La vida se ha desarrollado a partir del mar, el feto humano se baña en la placenta, el cuerpo humano está constituido **por** un 70 % de agua... Los ejemplos son innumerables.

El agua, en tanto que sustancia física, presenta ciertas particularidades gracias a las cuales es posible la vida sobre la Tierra. Todos hemos oído hablar, en las clases de física, de las anomalías del agua. En estado sólido, por ejemplo, en forma de hielo, el agua es **más** ligera que en estado líquido. Sin esta propiedad, en invierno los lagos se helarían desde el fondo hasta la superficie. Pero al constituirse una capa de hielo en la superficie, los seres vivos pueden seguir existiendo bajo su protección. El agua tiene la propiedad de levitar, asciende oponiéndose a la fuerza de la gravedad y así nacen las llamadas aguas artesianas. Todos los manantiales de aguas curativas y muchas fuentes de valiosas aguas minerales son de este tipo.

E



La fuerza curativa del agua artesiana es conocida desde que el hombre tiene memoria y se utiliza tanto como aplicación externa en forma de baños como en aplicación interna, bebida. En mi libro *La respuesta del agua* describí el fantástico y variado viaje de una gota de agua. Pero consideremos ahora este viaje desde otro punto de vista, en analogía con nuestra vida humana.

Todo se transforma

En el budismo y en el sintoísmo, las dos religiones que han marcado nuestra manera de pensar en Japón, la idea de reencarnación es totalmente natural. Esta representación de una evolución cíclica, este pensamiento en espiral, corresponde también al viaje de una gota de agua. Una gota fluye de manera líquida, se evapora y así cambia de forma. Sigue siendo agua, pero no la misma que antes. Sin embargo, tanto la información como

todo el saber que nos transmite se conservan perfectamente, como también se conservan perfectamente cuando congelamos agua. La evaporación corresponde, podríamos decir, a la muerte: nuestro cuerpo se deshace, cambiamos de forma. La información que ha recibido el alma, todo lo que hemos vivido y aprendido es conservado. Ahora, mi alma comienza su propio viaje, continúa desarrollándose y madurando hasta que llegue el momento de reencarnarse en esta Tierra. Del mismo modo que la gota se eleva en forma de vapor y luego cae de una nube en forma de lluvia, penetra en la tierra y reaparece en la superficie mucho tiempo después (cientos e incluso miles de años) en forma de agua artesiana. Desconocemos qué procesos atraviesa nuestra gota en el interior de la Tierra hasta que esa maravillosa fuerza de levitación entra finalmente en juego y eleva

el agua varios cientos de metros, pero sí que podemos conocer su gran poder curativo.



Nacimiento de una cristalografía del agua

Hace tiempo que me interesaban los efectos curativos del agua. En Japón, fui el primero en usar un aparato que permitía transmitir vibraciones al agua. Gracias a esta agua cargada de informaciones sanadoras, muchas personas que han acudido a mi consulta han podido recuperar la salud. Hace tiempo que el agua ocupa en mi vida y mi pensamiento un lugar importante. Cuando uno está sensibilizado ante una cuestión, puede obtener indicaciones importantes a partir de pequeños detalles que si no, no vería. Esto se me ocurrió leyendo un día la frase: "No hay dos cristales de nieve iguales". Ya nos lo habían dicho en la escuela: cada copo de nieve es único. Pero en ese instante, esta frase adquirió para mí otro significado. De repente tomé conciencia de que el estado del copo de nieve era aquel en el que cada gota se manifestaba en su individualidad e incluso podía fotografiarse. Emití la hipótesis de que los cristales de hielo podían tener información sobre el estado del agua.

Esa idea se apoderó de mí. Quise congelar agua e intentar fotografiar los cristales. Alquilé entonces un microscopio de gran resolución y encargué a un joven investigador de mi empresa que comenzara las pruebas. Fueron dos meses de esfuerzos sostenidos sin frutos. Un día, mi colaborador me presentó con gran alegría la primera fotografía de un cristal de agua. Ahora me parece casi milagroso haber podido obtener imágenes en las condiciones de experimentación de aquel momento. Para fotografiar los cris-



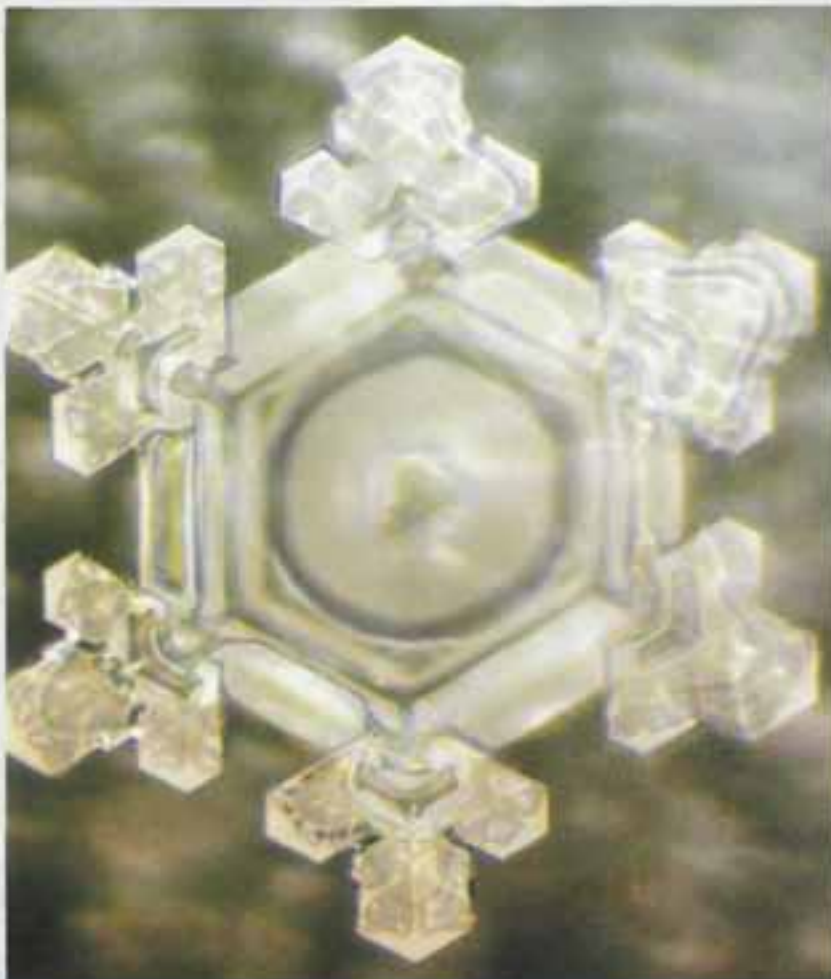
Formación de las imágenes de los cristales: la sala de experimentación es mantenida a una temperatura constante de 5° bajo cero. La fotografía ha de ser tomada rápidamente, porque la maravillosa estructura cristalina sólo se conserva durante dos minutos.

tales de agua, tomamos placas de Petri y depositamos una gota de agua en cada una. Estas gotas son congeladas a 25° bajo cero y luego fotografiadas los cristales obtenidos bajo el microscopio. El laboratorio en el que tomamos las fotografías se mantiene a 5° bajo cero. A pesar de esto, la duración media de un cristal bajo el microscopio es de unos dos minutos pues la luz necesaria para trabajar lo calienta y lo funde. En mis otros libros describo los criterios bajo los cuales escojo una de las cincuenta fotografías. Sólo diré que tomamos la imagen más representativa de la forma más frecuente.

Ei agua tiene memoria

Cuando el agua se hiel, las moléculas de agua se ligan automáticamente para formar núcleos del cristal. Éste únicamente se estabiliza cuando alcanza la estructura de un hexágono. A partir de este momento, crece hasta volverse visible. Éste es el proceso natural. Sin embargo, si comunicamos al agua informaciones no naturales, puede no formar cristales armóni-

cos, hexagonales. Una vez que el protocolo de ensayos funcionó bien y obtuvimos imágenes fiables, empecé a examinar el agua de distintos lugares. Se trataba de saber si la apariencia de los cristales de agua variaba según su procedencia. Mis expectativas fueron superadas con creces. Las fotografías de los cristales de agua presentaban formas completamente distintas según si

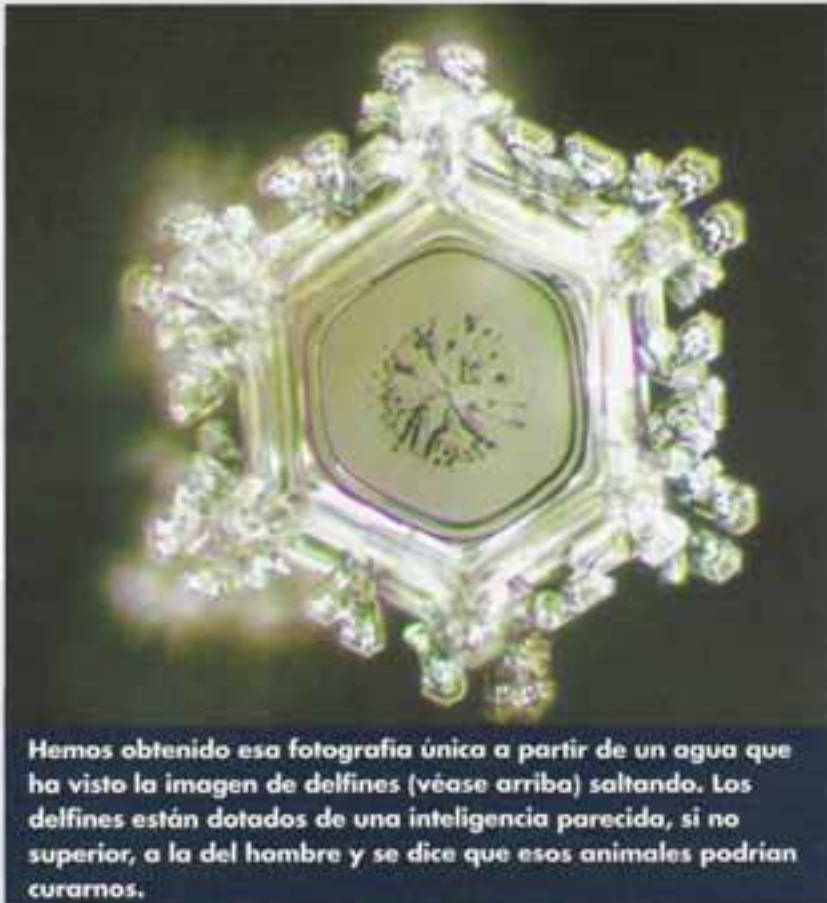


Este cristal de agua ha recibido la inscripción "gracias" cuyas vibraciones "habitan" en él. El resultado es este cristal cuya forma es maravillosamente bella.

se trataba de agua de manantial o de agua del grifo tratada con cloro. Así obtuvimos la prueba visible: agua no es igual a agua, las aguas no se parecen.

El agua reacciona al tratamiento que recibe y almacena esta información. Un buen manantial puede formar hexágonos armónicos, decorados con filigranas de una belleza que corta el aliento, mientras que el agua que procede de los ríos o de los embalses forma cristales apenas acabados. La peor imagen fue la de un agua potable clorada. Cuando sabemos qué maravillosos cristales puede

formar un agua que permanece en su estado natural, realmente duele ver esta agua maltratada. El agua tiene, pues, una memoria. Cada agua es portadora de informaciones que podemos absorber cuando la bebemos convirtiéndose en una parte de nuestro cuerpo. Así pues, podéis preguntaros a vosotros mismos, a la vista de estas imágenes: ¿cuál de estas dos informaciones preferiría absorber?



Hemos obtenido esa fotografía única a partir de un agua que ha visto la imagen de delfines (véase arriba) saltando. Los delfines están dotados de una inteligencia parecida, si no superior, a la del hombre y se dice que esos animales podrían curarnos.

El agua escucha música

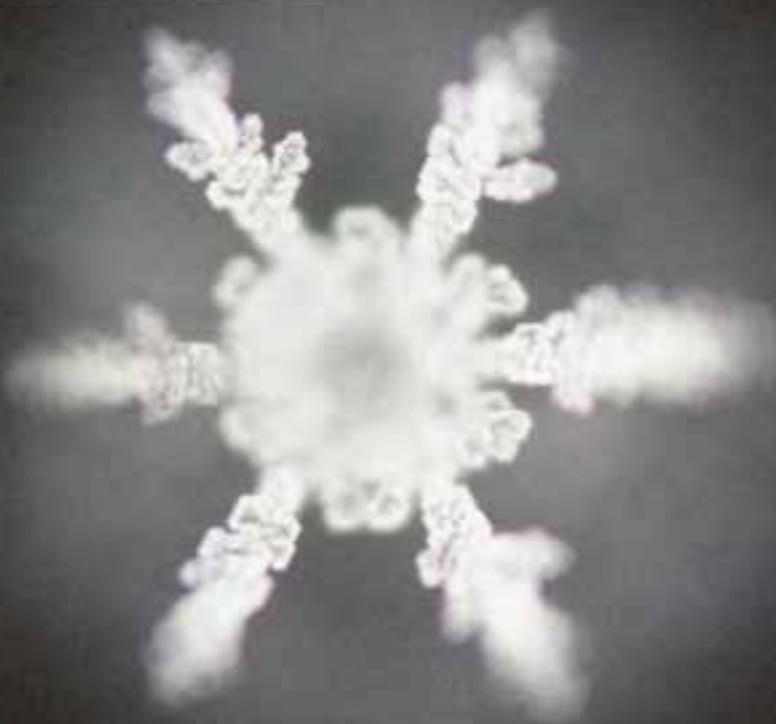
Un día, el doctor Lshibashi, nuestro químico que realiza las fotografías de los cristales de agua, me preguntó: ¿qué le parecería si le pusiéramos música al agua? Encontré que era una idea fantástica y fue así como realicé una de mis imágenes más impresionantes, cuyos ejemplos quisiera mostrarles en las páginas siguientes. El método es relativamente sencillo: se coloca un recipiente que contendrá agua destilada entre los dos altavoces a fin de exponerlo a los sonidos. Hemos observado que era bueno picar contra el recipiente antes y después de la música. De este modo, las fotos salían más nítidas. Para los primeros ensayos, tomamos música clásica; luego pasamos a la música actual, más popular. Todo un abanico que iba del canto gregoriano y de la recitación de sutras budistas al heavy metal. Mientras tanto, también trabajamos mucho con músicas terapéuticas. Se ha demostrado, por ejemplo, que algunas piezas musicales refuerzan el sistema inmunitario.

El sonido es vibración; el agua, pues, es capaz de reaccionar a vibraciones y de almacenarlas a su manera, muy específica. Con la idea de ponerle música al agua abandonamos el papel pasivo del espectador.





Fotomontaje: Richard Harbinger



Agua que escucha "El lago de los cisnes" de Tchaikovski. Las filigranas del cristal obtenido presentan ramificaciones que recuerdan el cuello de un cisne.



Esta agua ha escuchado el CD "Mensajes del agua". Mirándola de cerca, nos damos cuenta de que un nuevo pequeño cristal intenta formarse en el centro del cristal grande.



Interpretación del "Ave María" de Schubert. Este cristal, muy bello y simétrico, desprende un amor profundo.

Vivaldi

Verano:
En verano, han florecido
completamente.

Primavera:
En primavera, las plantas
empiezan a brotar.



Otoño:
En otoño, las semillas han madurado
y se separan de la planta.



Las cuatro estaciones

Invierno:
En invierno, reposan, ocultas.
Es el momento del
recogimiento y del silencio.



Los Beatles, "Yesterday", un cristal magnífico. Su forma, que recuerda el caparazón de una tortuga, nos muestra que esta música refuerza el sistema inmunitario.



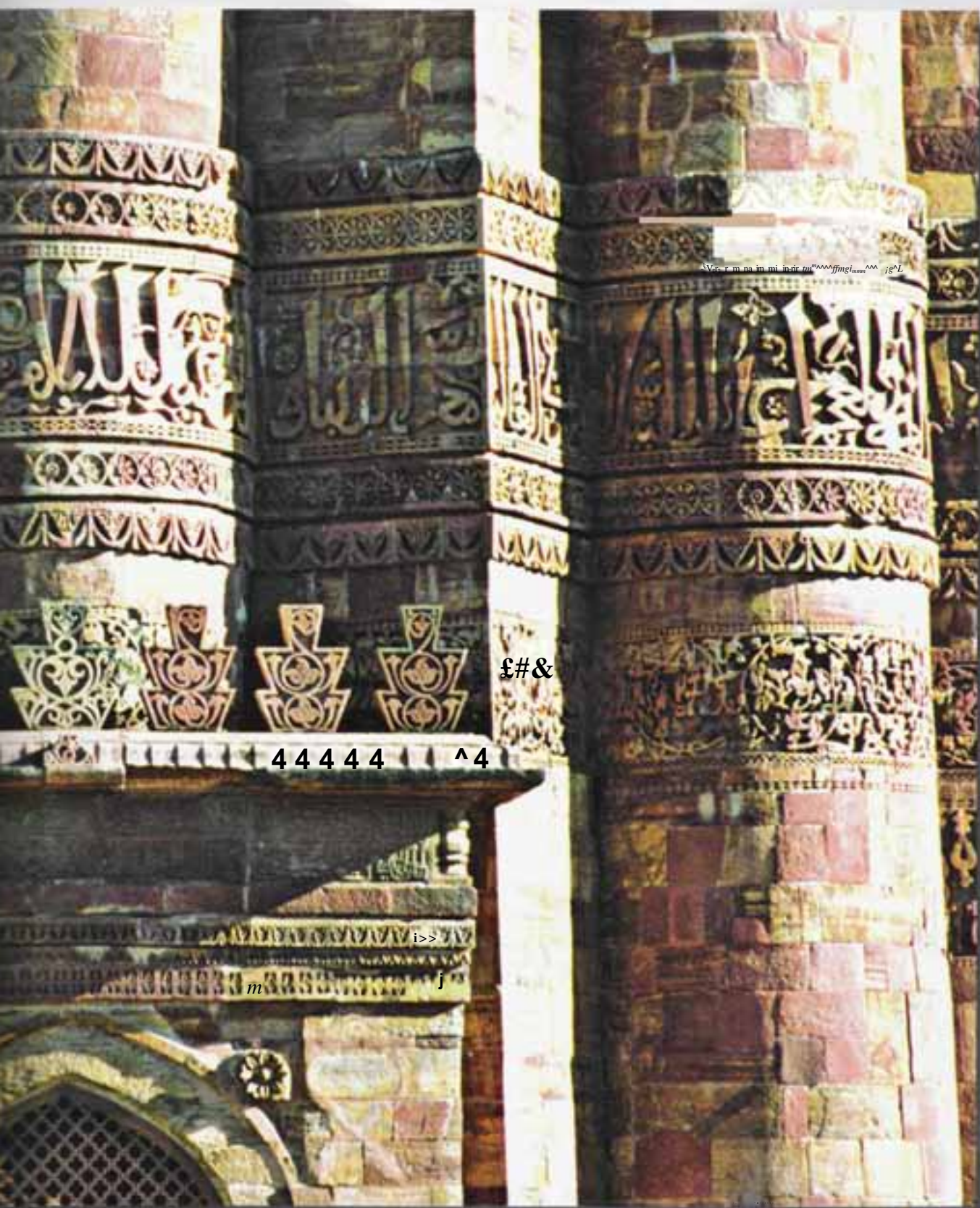
"Edelweiss" producido por "Sound of Music". Edelweiss significa "blanco precioso". De acuerdo con este nombre, vemos un cristal claro y blanco. El centro parece un espejo de cristal.

¿Sabe leer el agua?

Esta pregunta puede parecer absurda. Sin embargo tuve la idea de presentar al agua caracteres escritos. En Japón, se piensa que cada palabra posee un alma. Tomemos un ejemplo: la palabra "gratitud". Cuando la pronuncio, no sólo he transmitido una combinación de letras, sino también un sentido y un sentimiento. Todo esto lo sabemos. Cada cual ha aprendido su idioma para poder comunicarse. En Japón, sin embargo, consideramos que las palabras poseen esta capacidad de transmitir porque están impregnadas del alma de la palabra y porque son sus mensajeros, o más exactamente, sus representantes. Diciendo "gracias" entro en resonancia con el alma de esta palabra y vibro al unísono.

Como sospechaba, los diversos signos de escritura formaron cristales totalmente distintos.





El alma de la palabra y los campos morfogenéticos

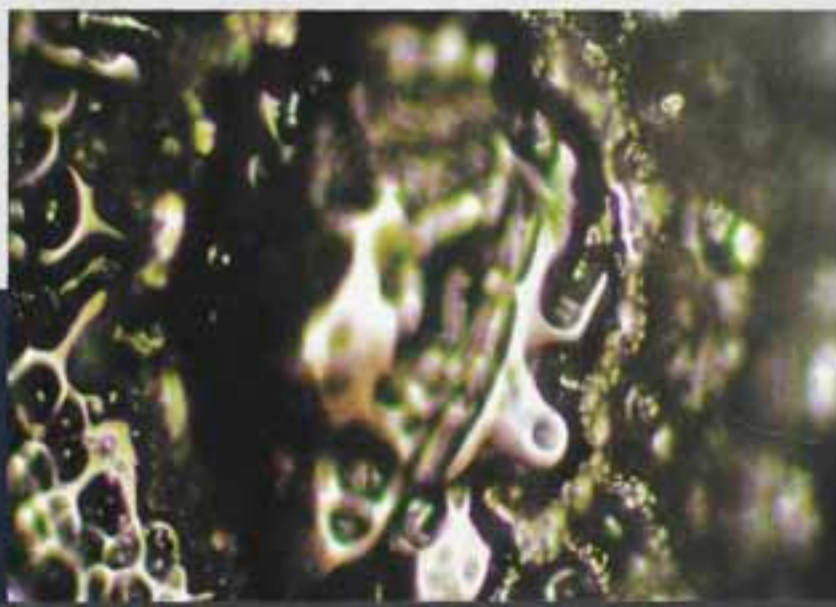
Siempre me vuelve a fascinar ver cómo vías antiguas y saberes ancestrales son redescubiertos en nuestra época por científicos valientes. Así, el psicólogo Rupert Sheldrake habla de un campo morfogenético en el cual están almacenadas todas las informaciones en forma de vibraciones. El campo morfogenético de "gracias, gratitud" es reforzado cada vez que alguien pronuncia o piensa estas palabras, y cuanto más poderoso es un campo morfogenético, más fácil es para las personas decir "gracias" y es más probable que lo hagan.

La ley del centesimo mono, que los comportamentalistas revelaron, es característica de ello. Observaron cómo unos monos en una isla empezaron a lavar sus patatas antes de comerlas. Sin duda empezó un mono por casualidad

y los demás aprendieron por su ejemplo, encontrando que una patata lavada era mucho más deliciosa. Al cabo de cierto tiempo, hubo casi cien monos en esta isla que lavaban sus patatas. Fue entonces cuando se produjo algo impresionante. Grupos de monos de otra isla empezaron a lavar sus patatas. Mas no ocurrió como en la primera isla, primero un animal y luego, progresivamente, cada vez más monos, sino que fueron varios al mismo tiempo, como si los monos de la primera isla se lo hubieran dicho a los de la segunda. Sin embargo no había contacto entre ellos.

La teoría de los campos morfogenéticos aporta una explicación plausible a este fenómeno: el comportamiento del primer grupo permite que aparezca un campo vibratorio que contiene la información "las patatas lavadas tienen buen gusto". A partir de una masa crítica dada (el centesimo mono), ese campo adquiere una intensidad que permite a otros recibir la información.

Esta agua tenía la inscripción "Demonio". Juzgue usted mismo de qué modo influye esta palabra en el agua.

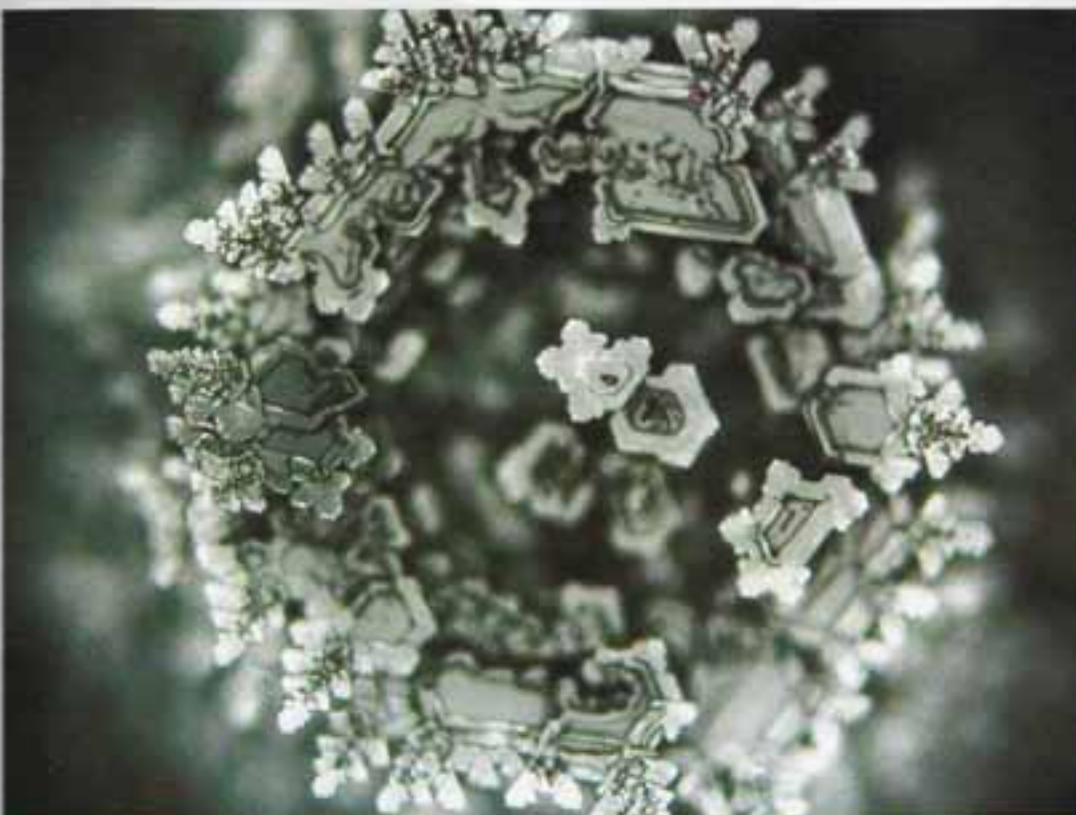




Om Namaha Shivaya es un mantra sánscrito que significa: "Mi entrega altruista al divino, al dios Shiva, que promete la felicidad". Este magnífico cristal se parece a un mándala.

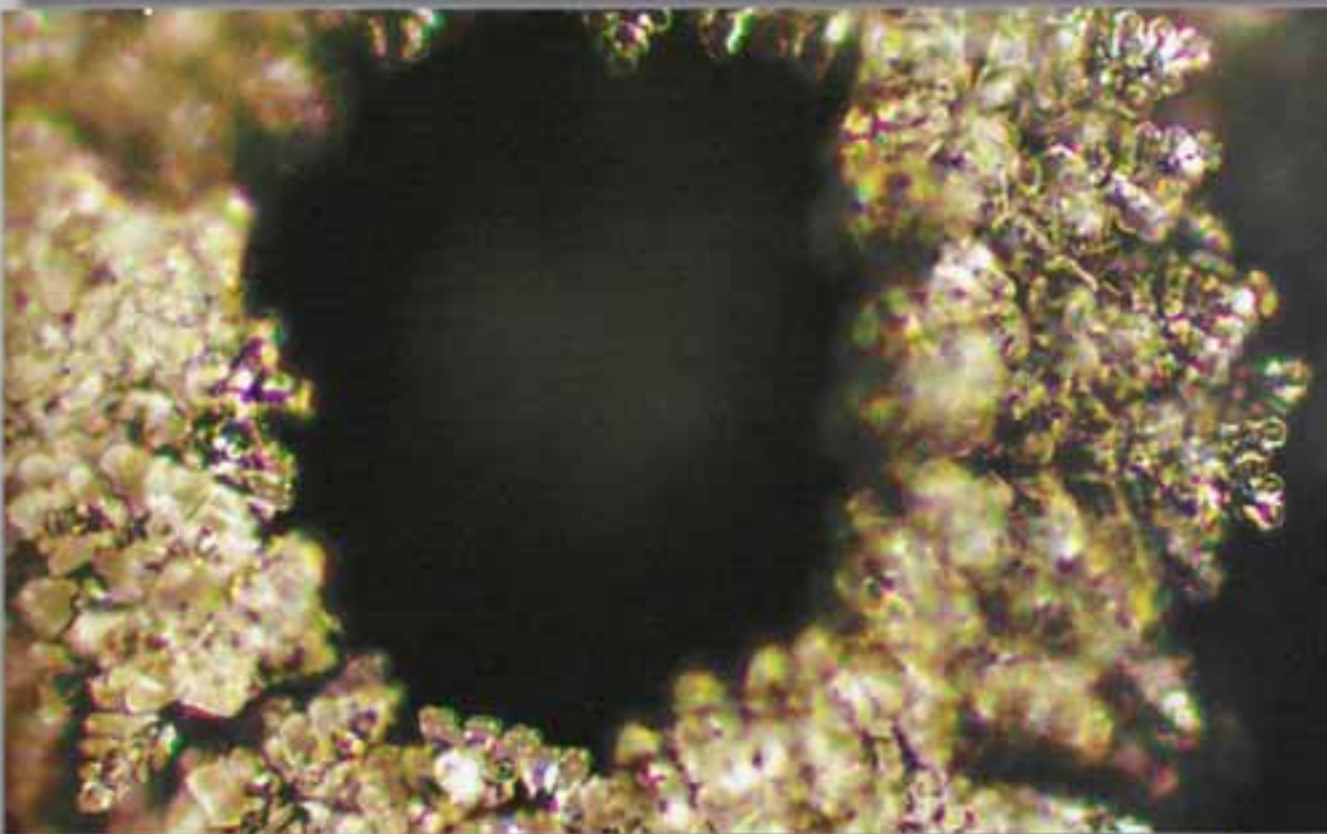


Formado con la leyenda: "Es verdaderamente bello". Es fácil de confirmar.



Fuerza (a la izquierda): aquí vemos que la fuerza sola no puede nada. No se forma una estructura cristalina ordenada.

Alma (abajo): este cristal creció muy rápidamente y presenta los juegos de color más suntuosos.



Al igual que para los actos, existe también un campo morfogenético para las palabras, estando cada una de ellas ligada con el suyo. Podemos representar este fenómeno como un holograma donde cada parte nos da la imagen entera.

Un profesor de la Universidad de Yale quiso verificar la pertinencia de la teoría de Rupert Sheldrake. Escogió varias palabras hebreas y preparó un mismo número de palabras inventadas, desprovistas de sentido. Mezcló los grupos de palabras y mostró entonces las

palabras a cada grupo, uno después de otro. Ninguno de sus estudiantes hablaba hebreo. Les pidió que adivinaran el significado de cada una de las palabras sin decirles que algunas de ellas no tenían ningún significado. Para las palabras hebreas, hubo una concentración muy nítida de las respuestas sobre el sentido exacto, mientras que para las palabras sin significado, el reparto estadístico de respuestas mostró claramente que los estudiantes intentaron adivinar sin lograr un hilo conductor.



Efecto de la palabra "imbecil". Con palabras hirientes o denigrantes, el agua no puede constituir formas cristalinas.



Agua con la leyenda "mala suerte": este cristal formado es débil, ya que no encuentra el equilibrio, aunque lo intenta.

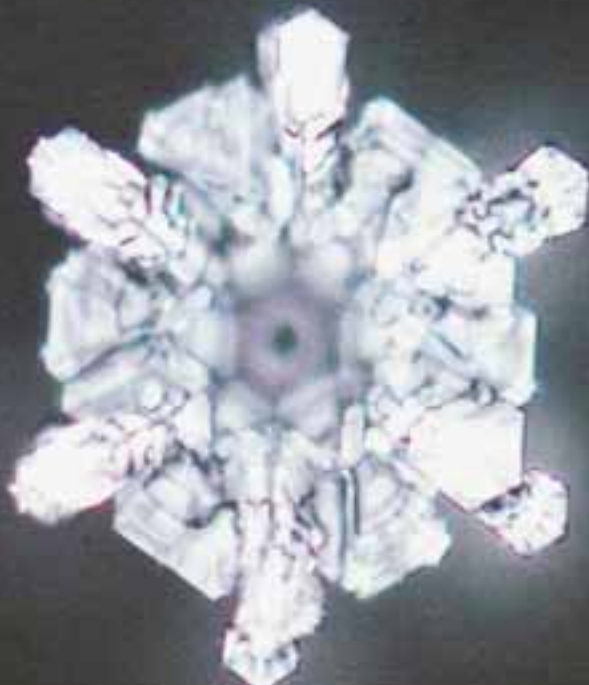


Felicidad: es la belleza perfecta, la armonía. Como un diamante finamente tallado. Quizá la armonía sería una condición de la felicidad.

Fue una confirmación de la teoría de los campos morfogenéticos de Sheldrake, o sea, de lo que yo he denominado alma de la palabra. Esta alma de la palabra, o información vibratoria, es en mi opinión lo que "lee" el agua y a lo que reacciona armonizándose con la vibración. Vemos el resultado de esta resonancia en las fotografías de los cristales. En el fondo, vemos el patrón vibratorio del alma de la palabra correspondiente. Lo percibo como si se abriera una ventana y pudiéramos vislumbrar así un destello del universo.

El efecto del alma de la palabra

Cuando tenemos un pensamiento y le otorgamos energía, considerándolo verdadero o enunciándolo, este patrón vibratorio es entonces almacenado en el agua de nuestro cuerpo y su manifestación corresponde a una vibración alrededor nuestro e incluso más allá. Así es como influimos en nuestro entorno. Otros reaccionan a ello y recibimos *elfeedback* correspondiente, que refuerza a su vez nuestras vibraciones y por lo tanto también el campo morfogenético.



Manos sanadoras de una madre: este poderoso cristal tiene un color rosado. El color rosa corresponde al amor y a la energía de la amabilidad que viene del corazón. Se dice también que este color ayuda a activar la energía vital.




Tener un hijo: en esta foto se ve que tener un hijo es más que dar a luz. Nos da la impresión de que ha sido tomada una decisión, la de escribir uno mismo la trama de su propia vida. Esta imagen encierra una dinámica que conduce al desarrollo.

Se comprende entonces cuan importante es pensar y pronunciar cosas buenas. Mi muy venerado instructor, el doctor Nobuo Shioya, hacía tiempo que había atraído mi atención al respecto, y gracias a las fotografías de los cristales de agua, esto se ha hecho impresionantemente visible. En su libro *Der Jungbrunnen*, el doctor Shioya explica las tres "actitudes correctas del espíritu" que pueden ayudar a cualquiera de nosotros a llevar una vida feliz. Muy enfermo desde que nació, el doctor Shioya desarrolló una técnica de respiración que utilizaba visualizaciones. Este "método de fuerza creadora de los pensamientos y de la buena respiración" le permitió vivir una larga vida, cada vez más sana. Pretendía que, efectivamente, rejuvenecía cada vez más desde que cumplió sesenta años. Incluso ganó un torneo de golf cuando tenía cien años. Las tres actitudes correctas del espíritu son comportamientos básicos que se aplican fácilmente en el día a día, produciendo ya cambios considerables en la vida. Quisiera presentarlas brevemente. Su utilidad y su significado son evidentes visto lo que acabamos de decir sobre la fuerza del alma de la palabra.

Las tres reglas de oro del doctor Shioya

1. **Pensar positivamente acerca de todo.** Como ya se ha hablado mucho últimamente a propósito de la importancia de un pensamiento positivo, no es necesario aquí extenderse sobre este tema. Ha sido demostrado que los pensamientos positivos repercuten sobre la salud física, reforzando por ejemplo el sistema inmunitario. Esta actitud del espíritu no es, pues, una regla para llevar una vida mejor (en el sentido de la moral y de la religión) sino un factor concreto importante para mantener la salud del cuerpo y de la mente. Tenemos, pues, una actitud básica positiva y estamos preparados para ver y aprovechar todas las situaciones que nos presentan una buena oportunidad. No se trata en modo alguno de quedarse en simples palabras bonitas o ver el mundo de color de rosa; por el contrario, en **vez** de enfocarnos sólo en lo negativo, consideramos ambos aspectos, pudiendo así reconocer nuestras posibilidades y oportunidades.
2. **No hay que olvidarse de dar las gracias:** la gratitud puede ser un sentimiento básico. Luego, es importante acordarse siempre de ello. La energía va hacia donde se dirige nuestra atención: si experimentamos gratitud conscientemente, emitimos las vibraciones correspondientes y atraemos vibraciones del mismo tipo. Esto quiere decir que las situaciones en las que tenemos buenas razones para dar las gracias serán cada vez más numerosas. Ciertas personas no tienen una actitud básica positiva. Tienen que dirigir entonces su atención hacia las cosas por las **que** pueden sentir gratitud, por muy pequeñas que sean. Hay personas que creen que en sus vidas no existe nada por lo que estar agradecido, pero en realidad debemos estar agradecidos por el mero hecho de vivir cada día.
3. **No refunfuñar:** si en vez de estar agradecidos siempre tenemos algo de que quejarnos, estos sentimientos y pensamientos negativos se convierten en vibraciones que irradiamos atrayendo al final acontecimientos que nos llevan de nuevo a la negatividad. Pensamientos como: "tengo muchos problemas", "esto no me gusta", "no llego", "tanto trabajo para nada", "es muy duro", "es insopportable" atraen situaciones penosas, difíciles y duras.



El doctor Nobuo Shioya. Con su sencillo método que utiliza la fuerza creadora de los pensamientos y la buena respiración, se puede rejuvenecer el cuerpo y la mente.

Hemos visto el efecto producido sobre las imágenes de los cristales de agua cuando se les muestra la palabra "imbécil" o, por el contrario, "lo hemos hecho muy bien". Cuando le digo a alguien "eres un imbécil", le estoy enviando cierto tipo de vibraciones. No estoy formulando una constatación sino que estoy creando o reforzando esta vibración, y por lo tanto también este modo de comportamiento.

En este caso se imprimen sobre el agua en general, y sobre el agua del cuerpo de la persona en particular, motivos vibratorios no armónicos. Por esta razón, no ceso de repetir: alabad a vuestros hijos (a vuestros colaboradores y a vuestros amigos, etcétera), reforzad sus cualidades.

Ser conscientes de nuestras palabras y de nuestros pensamientos también nos beneficiará a nosotros mismos. Ya que las palabras y los pensamientos dirigidos hacia los demás ejercen en primer lugar un efecto sobre nosotros. Cuando introduzco en el mundo la información "imbécil", el primero que se llena y entra en resonancia con esta información es mi propio sistema. El dicho "no hagas a los demás lo que no quieras que te hagan a ti" adquiere un sentido totalmente nuevo a la luz de los campos morfo-genéticos y de la teoría vibratoria que implican. Desde este punto de vista, incluso la persona más egoísta está obligada a pensar, hablar y actuar con cuidado ya que, aunque no lo haya entendido hasta ahora, queda claro que somos nosotros mismos los autores de todo lo que nos ocurre.

Otro hábito, no especialmente favorable para nuestra propia

evolución, consiste en menospreciarse constantemente a sí mismo, interiormente o en voz alta. No entiendo de qué sirve el que muchas personas digan de sí mismas: "¡qué burro soy!" o frases aún más negativas, cuando algo no ocurre como habían imaginado. De este modo, no producimos una energía positiva que podría ayudarnos a aprender de nuestros errores. Si contemplamos los cristales de agua, enseguida comprendemos que, con palabras así, nos envenenamos. Ahora nos toca aplicar esta sabiduría en la vida y romper con nuestros hábitos, remplazando nuestros dogmas negativos por algo positivo. No quiero parecer moralista, no es necesario, el lenguaje del agua es claro, unívoco. La vida no es tan complicada y todos llevamos en nosotros mismos esta sabiduría. Únicamente tenemos que redescubrirla. Los cristales de agua pueden ayudarnos en la búsqueda de nuestra propia verdad, pueden enseñarnos el camino.

La nueva fuerza curativa: el diálogo con el agua

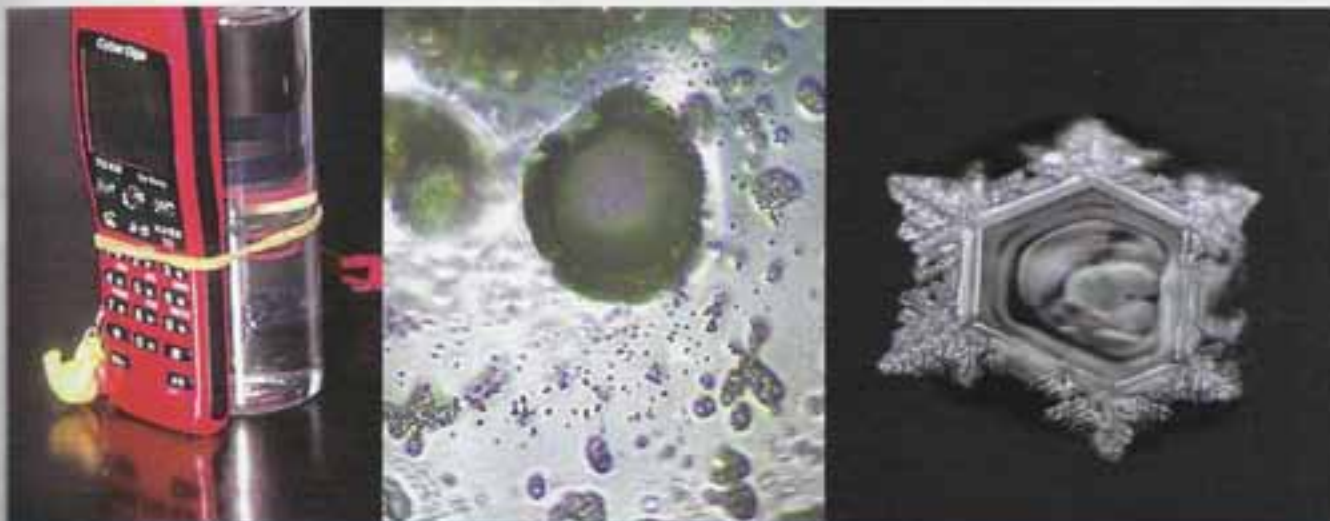
Muchos de nosotros ya éramos conscientes del hecho de que el agua posee poder curativo y que es portadora de información. En muchas técnicas terapéuticas estas propiedades del agua ya se aplican. La gran novedad es que ahora esas características se pueden volver visibles. Una información que lleva el agua en sí misma se manifiesta en forma de imagen.

Ahora, en nuestra conciencia, el agua cambia de molécula química a ser un interlocutor vivo. Las conversaciones con la naturaleza y los seres que están en ella eran algo corriente antaño, incluso en las civilizaciones occidentales. Actualmente, tenemos otra imagen del mundo, ya no consideramos esas percepciones como verdaderas, incluso si fuéramos conscientes de ellas, porque ya no encajan en nuestra concepción mecanicista del mundo: "porque lo que no ha de ser, no puede ser". Las fotografías de los cristales de agua son mediadoras entre nosotros, que estamos todavía prisioneros en la imagen mecanicista del mundo, y la realidad, que se presenta como holograma. Un holograma muestra la imagen de la totalidad en cada una de sus partes. Las imágenes de los cristales son men-

sajeros que nos proporcionan una introspección en las verdaderas relaciones en el universo.

Evidentemente, el ser humano quiere sentirse seguro. Así, ha creado una imagen manejable del mundo. Pero estamos en una nueva era y no podemos cerrarnos a una visión más amplia del mundo. Podemos encontrar la seguridad en un plano más alto, con el que sintonizar y entrar en resonancia.

El agua es un espejo fiel que nos muestra inmediatamente los efectos de cada influencia. Respecto a las microondas u ondas de teléfonos móviles, no tenemos necesidad de entrar en discusiones científicas sobre márgenes o límites y sobre el hecho de que todo esto aún no ha sido suficientemente estudiado por la ciencia. Las imágenes de los cristales de agua muestran claramente los efectos del entorno sobre los sistemas vivos.



Influencia de las radiaciones de los teléfonos móviles. A la izquierda, el protocolo de la experiencia. En medio, el resultado. Espantoso, ¿no? A la derecha, el protocolo de la experiencia era el mismo que a la izquierda, pero en el recipiente escribimos "amor y gratitud". Volviendo a hacer el mismo experimento con otras radiaciones, en todas las ocasiones, pudimos constatar que todo se puede mejorar con amor y gratitud.

Esas fotografías también **revelan** que no **somos** impotentes ante las influencias negativas, ya que con amor y gratitud podemos mejorarlo todo. Pensando y sintiendo "amor y gratitud" podemos contribuir activamente a la **sanación**. Cuando contemplamos las imágenes obtenidas con palabras cargadas, perdemos también esta angustia, que muchas personas experimentan por el hecho de estar tan expuestas.

Más bien sentimos compasión por **un** agua tan desfigurada, que al fin y al cabo no ha escogido sufrir tanto. Así, se produce en nosotros un cambio de estado de ánimo: **queremos** beneficiar al agua y, por tanto, a nosotros mismos. Ya **no** estamos en guerra contra las radiaciones. La guerra produce todavía más energías negativas, todavía más guerra. No queremos cerrar los ojos ante lo

que es negativo, por el contrario, **somos** conscientes de ello por medio de las imágenes, y no sólo intelectualmente. Ahora, nuestros actos serán guiados por el amor y **la** compasión, y aplicaremos "amor y gratitud" para transformar la radiaciones positivamente. Así, nos daremos cuenta de que tenemos la posibilidad y la capacidad de contribuir de un modo **activo** a la creación de nuestro mundo, de que lo cocreamos.

Ese reconocimiento nos da un poder, pero al mismo tiempo una responsabilidad. ¡Ya no somos un juguete impotente de las circunstancias! Cada uno de nosotros es llamado a responder por medio de pensamientos, palabras y actos. ¿Qué mundo queremos crear? ¿Qué llevamos a este mundo? Si deseo paz, pero no paro de quejarme y de reñir, ¿cómo puede nacer la paz en mí y en el mundo?

Los pensamientos
y las palabras
pueden ser
terapéuticos.
A esta agua se le
ha dado a leer la
palabra "paz".
Vemos un
cristal armónico
que tiene la forma
de una estrella.



Las imágenes de los cristales de agua estimulan la imaginación. Estamos muy dirigidos por nuestro cerebro izquierdo, pero las imágenes actúan sobre el cerebro derecho. Muchas imágenes tienen el mismo efecto que un mándala.

Yo preferiría no enseñar más que imágenes bellas, pero también creo que es importante proporcionar al hemisferio cerebral izquierdo buenos elementos de reflexión, que cuestionen los antiguos modelos de pensamiento. De este modo, las fotografías de los cristales de agua actúan sobre la totalidad de las estructuras mentales. Leer no basta. Mirar las imágenes no basta. Hacen falta las dos cosas para que se den nuevas comprensiones y se apliquen en la vida cotidiana. Estas imágenes nos proporcionan un mensaje en el plano del pensamiento y del alma y, por medio del agua de nuestro cuerpo, que entra en resonancia también en el plano físico. Este nuevo método de cristalografía del agua ofrece posibilidades insospechadas. Es como los niños en su fase de continuas preguntas: ¿por qué esto?, ¿por qué lo otro? Ahora tenemos la posibilidad de interrogar al agua sobre todo lo que nos importa. De este modo podemos sumergir nuestra mirada en los fenómenos y en la realidad tal como es efectivamente. El agua es un mensajero que nos informa sobre el mundo y el cosmos.

La vida es movimiento

Esta sabiduría antigua como el mundo, se manifiesta muy claramente en

los cristales de agua. El agua de un río que fluye libremente produce cristales de una belleza conmovedora. En cambio, si observamos el agua de un pantano, ya no encontramos estructuras cristalinas. Las imágenes hacen pensar más bien en un pozo de lodo. Un agua que no puede fluir pierde su vitalidad, su irradiación y está separada del flujo de la vida. Lo mismo ocurre con los seres humanos. También para nosotros es muy importante fluir con el flujo de la vida. Cada estancamiento comporta una muerte. Lo sabemos en el plano físico: si la sangre se vuelve muy espesa o se coagula, puede llevarnos a un infarto o a una apoplejía. También ocurre en el plano emocional: si alguien se queda anclado en un sentimiento, por ejemplo la tristeza, acabará por estancarse en el dolor. Lo mismo ocurre también en el plano mental. Algunas personas se han quedado estancadas en sus dogmas y prejuicios. Los cristales de agua nos enseñan claramente cómo debemos vivir. Aquello que es beneficioso para el agua en la naturaleza también lo es para el agua de nuestro cuerpo. Por consiguiente, fluir en todos los planos es una contribución esencial para nuestra salud. De este modo, nos ayudamos a nosotros mismos, pero también al agua en general. Prestando la atención necesaria al agua que hay en nuestro cuerpo, honramos también al agua de la Tierra, ya que todo está interrelacionado. Somos seres de agua y nunca haré suficiente hincapié en cuán importante es ser conscientes de ello. De todo lo dicho, se deduce que debemos actuar con respeto y atención para con ese regalo del universo, y cuidar su sabiduría.

El proyecto del amor y de la gratitud al agua

Según mi opinión, la humanidad tiene el deber de contribuir a sanar la Tierra y el agua. A muchos de nosotros hace tiempo que esto nos preocupa. Ahora sabemos (piensen en la ley del centesimo mono), que juntos realmente podemos conseguir mucho.

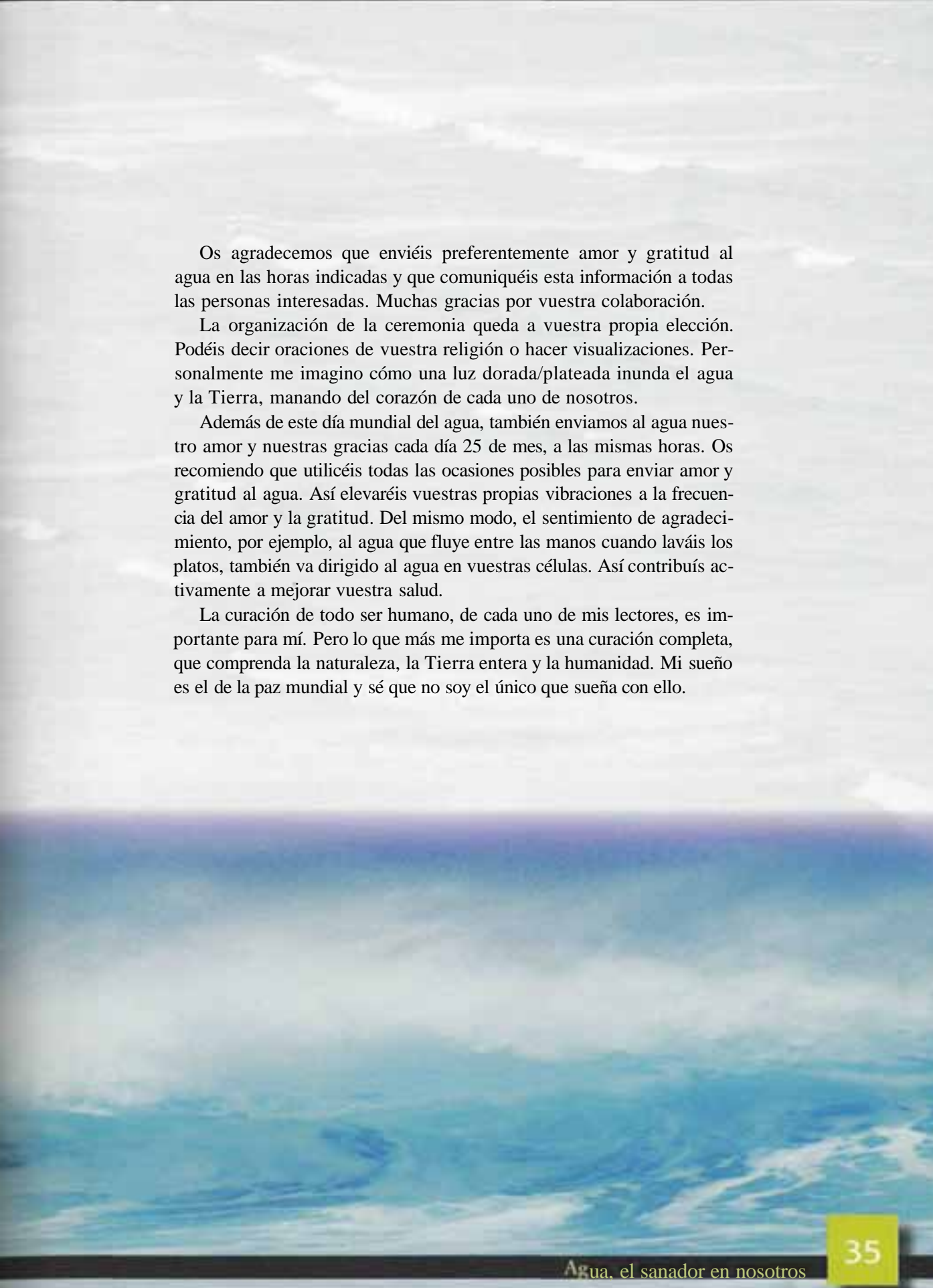
Uno de los mensajes más importantes que recibimos de los cristales de agua es que cada uno de nuestros pensamientos, cada palabra y cada acto, constituyen una información que emitimos. Nuestra conciencia ejerce efectivamente una influencia sobre el agua. Esta influencia es particularmente poderosa si todos hacemos converger nuestra conciencia hacia el mismo objetivo. Aquí reside la fuerza de la plegaria en común. Utilicemos esa fuerza para dar al agua amor y gratitud.

Declaremos el 25 de julio "día mundial del amor y de la gratitud al agua". Empezaremos ese día con una ceremonia para enviarle al agua amor y gratitud y, así, elevar poco a poco la conciencia.

Únase a nosotros, solo o acompañado, y dirija sus pensamientos y plegarias al agua. Cada persona cuenta, cada palabra amorosa cuenta y cuenta también cada gota tratada con amor y respeto, que entonces lleva esta información y la propaga.

También es mucho más ventajoso enviar todas las vibraciones al mismo tiempo. Por esta razón proponemos tres horarios:

Las 7.00 horas de la mañana, las 13.00 horas del mediodía y las 19.00 horas de la tarde (hora en vuestra localidad).



Os agradecemos que enviéis preferentemente amor y gratitud al agua en las horas indicadas y que comuniquéis esta información a todas las personas interesadas. Muchas gracias por vuestra colaboración.

La organización de la ceremonia queda a vuestra propia elección. Podéis decir oraciones de vuestra religión o hacer visualizaciones. Personalmente me imagino cómo una luz dorada/plateada inunda el agua y la Tierra, manando del corazón de cada uno de nosotros.

Además de este día mundial del agua, también enviamos al agua nuestro amor y nuestras gracias cada día 25 de mes, a las mismas horas. Os recomiendo que utilicéis todas las ocasiones posibles para enviar amor y gratitud al agua. Así elevaréis vuestras propias vibraciones a la frecuencia del amor y la gratitud. Del mismo modo, el sentimiento de agradecimiento, por ejemplo, al agua que fluye entre las manos cuando laváis los platos, también va dirigido al agua en vuestras células. Así contribuís activamente a mejorar vuestra salud.

La curación de todo ser humano, de cada uno de mis lectores, es importante para mí. Pero lo que más me importa es una curación completa, que comprenda la naturaleza, la Tierra entera y la humanidad. Mi sueño es el de la paz mundial y sé que no soy el único que sueña con ello.

Manantiales curativos en Austria

Algunas historias, en palabra e imagen, sobre la dinámica vida y los milagrosos efectos de ciertas aguas con poderes curativos.

María Waldrast •

Una de las fuentes más notables, que se ha convertido también en lugar de peregrinación, es **Maña Waldrast** en el Tirol. La presencia de una roca con tazas esculpidas permite pensar que este lugar y este manantial ya eran conocidos en tiempos históricos, como lugar de fuerza y culto.

Actualmente sabemos que, con la cristianización, muchas fuentes curativas fueron consagradas a María. De este modo, la gente podía seguir venerándolas y beneficiándose de sus virtudes terapéuticas. María Waldrast es, por tanto, uno de los lugares de peregrinación más antiguos del Tirol, que podría tener sus raíces en una tradición aún mucho más antigua. Con todo, nos atendremos a la leyenda cristiana que se remonta al año 1392.

Maria Waldrast

Bajo las órdenes de **un** mensajero celeste, en 1392, un delgado *Larchenstock* (tipo de árbol) tenía que reverdecer en la región situada bajo la cima del Monte Serles, y dar fruto a "la imagen de las Damas del Cielo". Dos pastores descubrieron la estatua el domingo de Pascua del año 1407, que luego fue llevada a Matrei. Se le encargó a un pobre leñador, Chistian Lurch, que erigiera una capilla para la estatua. Aquella noche, escuchó una voz, que le dijo que la construyera en el lugar del descubrimiento. Al principio se negó, pero escuchó de nuevo en dos ocasiones una voz que, entre otras cosas, le clamaba: "En el bosque, hay un pequeño lugar verde en el musgo, acuéstate allí y descansa. Se te dirá entonces qué has de hacer exactamente". Eso hizo, pues, el leñador y, cuando se durmió en aquel lugar, lo despertó el cristalino sonido de dos campanitas. Durante un instante, vislumbró una gran dama vestida de blanco, que llevaba un niño. Ya no tuvo dudas de que aquél era el lugar para realizar la construcción, mientras seguían sonando las campanitas. Volvió al lugar en el que hubo visto la aparición y lo señaló después de decirse a sí mismo que levantaría la capilla allí, y las campanitas sonaron hasta que acabó y ya no las escuchó más. Luego el leñador fue enviado a ver al obispo de Brixen. Finalmente, en



1421, recibió una carta del vicario general y en 1429 la capilla fue acabada (leyenda alemana de los hermanos Grimm, *Das Gnadenbüd axis dem Lárc/ienstock zu Waldrast*, Kassel 1816/1818 no 348).

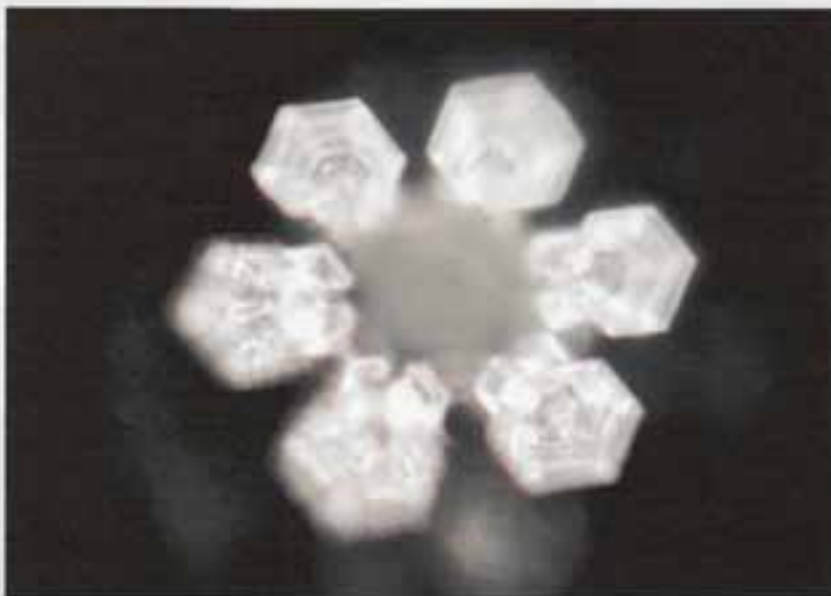
Existen tres historias a propósito de esta roca esculpida. Una de ellas nos explica que la Santa Virgen caminó sobre ella cuando huyó a Egipto, otra cuenta que María se habría detenido junto a la roca para beber agua. Bajo rocas con tazas entendemos las rocas en las que por mano del hombre se han esculpido huecos. A menudo, también se encuentran motivos geométricos como espirales o círculos concéntricos. Se han hecho muchas suposiciones a propósito de la función original de estas rocas. Se habla de piedras de sacrificio; otros las consideran como instrumentos para la astronomía por sus lugares de exposición, etcétera. Es interesante señalar que estas rocas esculpidas no sólo existen en toda Europa, sino también en Asia y en América.

Heiligwasser

En medio de las montañas del Tirol, en el Patscherkofel, se encuentra la célebre iglesia de peregrinación Heiligwasser (agua sagrada). Como su nombre indica, esta iglesia fue levantada cerca de un manantial sagrado y la llaman también Maria-Schnee (María-Nieve). Existe una maravillosa leyenda a propósito de esta fuente consagrada a María:

En el año 1606 dos jóvenes campesinos atravesaron el bosque Igler en busca de unas vacas que se habían perdido. Cerca del llamado Butterbrünnlein, se les apareció la Virgen. Les dijo dónde encontrarían a sus animales y les pidió que construyeran un santuario en su honor en el lugar de su aparición.

Uno de estos hombres, Johann Mayr, realizaba cada año la peregrinación a este lugar sagrado. Una vez llevó con él a un niño sordomudo, hijo de un vecino, que fue curado instantáneamente. Entonces el hombre se decidió a



Heiligwasser

hablar de la aparición que había tenido tiempo atrás y se lo explicó todo al cura de Wilten Dominikus Lohr (extracto de la página web del albergue alpino Heiligwasser: www.heiligwasser.at).

Creyentes y personas en busca de sanación de todo el mundo peregrinan hasta este manantial curativo, donde numerosos ex votos testimonian que aquella no fue la única.

San Ulrich

"San Ulrich no es demasiado viejo, confíate a su poder." Todavía hoy se pueden escuchar estas palabras. Muchas de las fuentes de Alemania y Austria están consagradas a San Ulrich, obispo de Augsburgo. Entre las más conocidas se cuentan las fuentes de Ulrich en Eresing, Baviera, y la de Möggers en el Vorarlberg. La imagen de este cristal procede de esta última, situada cerca del lago de Constanza.

Una leyenda dice que San Ulrich
San Ulrich habría saciado su sed en esta fuente,

mientras que otra afirma que surgió por su bendición.

Para comprender la importancia de este santo en Baviera, en Austria y Suiza, es necesario conocer su vida llena de acontecimientos.

Nacido por el año 890, era el hijo del conde Hupald von Dillingen. Destinado a la vida religiosa fue enviado a estudiar a San Gallen. Del año 923 hasta su muerte en 973 fue obispo de Augsburgo. En esta época, un obispo era al mismo tiempo un soberano político. Por esta razón hizo fortificar la ciudad. Gracias a esto, Augsburgo pudo resistir el ataque de los húngaros en el año 955. San Ulrich luchó contra los atacantes a la cabeza de sus hombres, sin armadura, vistiendo únicamente sus hábitos sacerdotales, según nos explica la leyenda. (La feroz resistencia de los augsburgueses contribuyó sin duda a la victoria del emperador Odón I, en la posterior batalla del río Lechfeld.)

Pero se consagró sobre todo a su diócesis, a sus sacerdotes y a la gente sencilla. Viajaba a través de su diócesis, predicaba con palabras sencillas que la gente comprendía y se ocupaba de los pobres y de los enfermos. Vivía lo que predicaba. Cuando se encontraba con situaciones anormales, amonestaba a los responsables o los despedía. Esta manera de ser contribuyó mucho a su popularidad. Falleció a los 83 años y fue canonizado sólo veinte años después por el Papa.

Aunque haya vivido hace unos mil años, su presencia y sus actos todavía se dejan sentir en todo el país, sobre todo gracias a las numerosas fuentes y manantiales que llevan su nombre. La fuente Ulrich con su capilla San



Ulrich (construida probablemente en el año 1005) en Móggers es un lugar de peregrinación muy apreciado, al cual acude a buscar agua mucha gente del país. Se le atribuye un efecto particular en los dolores oculares.

La imagen del cristal presenta estructuras claras, como si se reflejara en él la esencia de San Ulrich.

Manantial liga

A más o menos una hora de camino de la ciudad balnearia de Schwarzenberg, en el pintoresco paraje de Voralberg, se encuentran el manantial y la capilla de liga. Aquí, la ermitaña liga (o Hilga) se había construido su pequeña cabana. Parece ser que era la hermana de los santos Merboth y Diedo, que también obraron en esta región. El origen de la fuente se atribuye a Santa liga. La leyenda nos cuenta:

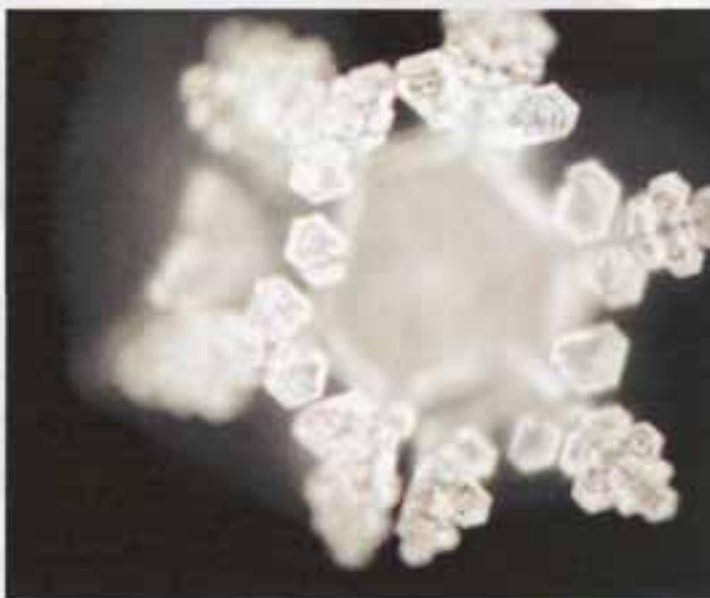
"liga, también llamada Hielta, hermana de Merboth y Diedo, abandonó también la casa paterna y se instaló en el bosque de Bregenz para dedicarse a la vida contemplativa. Un día, cuando estaba en lo alto del monte Lorenapass, por donde pasa el camino de Alberschwende a Schwarzenberg, liga dijo adiós a sus hermanos Merboth y Diedo en un punto del que manó de la piedra un manantial de agua excelente, que no se hiela, ni aun cuando hace mucho frío. Después de su afectuosa despedida, liga tomó esta agua en su delantal y se la llevó a su cabana de ermitaña. La había construido a una media hora de la futura iglesia parroquial de Schwarzenberg, pero no tenía agua. Ya hacía más de tres cuartos de hora que caminaba con el

agua en su regazo, cuando se le cayó un poco cerca de su cabana. En ese mismo lugar brotó de repente un pequeño manantial, que aún se puede ver hoy en día. El resto de agua llegó hasta su celda, donde la vertió en el suelo y, he aquí que también surgió otra fuente de agua excelente. Esta fuente lleva todavía hoy en día el nombre de liga. La ermitaña murió en su cabana en el año 1115 y la iglesia parroquial de Schwarzenberg fue construida un poco más tarde encima de su tumba. Al manantial liga, así como al de la capilla de Wendelin en Alberschwende, acuden a menudo personas con problemas oculares." (Leyendas del Voralberg).

Santa liga es la patrona de los problemas oculares e incluso hoy en día los enfermos que padecen de los ojos acuden a este manantial para hallar sanación.

Esta imagen produce un efecto totalmente distinto del de la fuente de San Ulrich. Desprende una energía más bien femenina y tiene algo alegre y ligero.

Manantial liga



HADO crea palabras.

Las palabras son las vibraciones de la naturaleza.

De esa forma las palabras bellas crean una naturaleza bella.

Ésta es la raíz del universo.

Masaru Emoto



El agua, la Luna y las trayectorias sonoras de los planetas

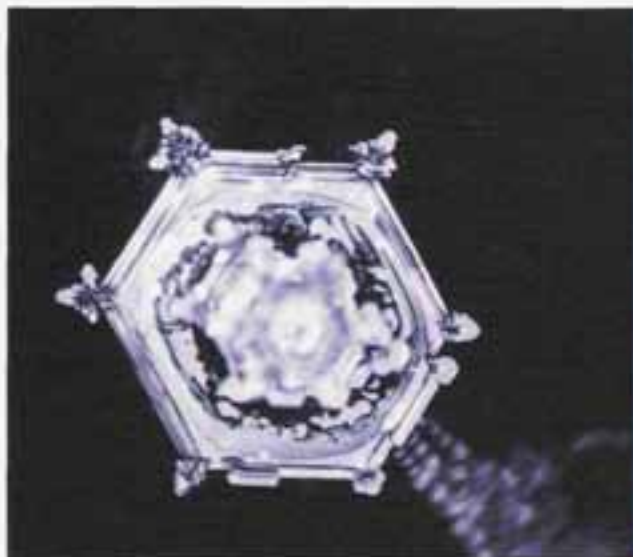
La fuerte interacción entre el agua y la Luna es conocida por todos, pues se manifiesta claramente en el fenómeno de las mareas en los océanos de todo el planeta. Por medio de instrumentos de medida muy sofisticados, los investigadores han conseguido demostrar recientemente la existencia de mareas incluso en una taza de café.

Teniendo en cuenta que el cuerpo humano se compone de un 70 % de agua, podemos imaginarnos con qué fuerza nos influencia la Luna. Las culturas antiguas ya sabían esto, y este saber se conserva aún en algunos pueblos, pero ha sido redescubierto actualmente por nuestra civilización moderna, tecnificada, y confirmado, cada día con más certeza, por la ciencia. Vivimos en una época muy interesante, en la cual parece que empieza a acortarse la distancia que existía entre la percepción intuitiva y el conocimiento racional.

En casi todas las culturas la Luna encarna el principio femenino y se relaciona con el mundo de los sentimientos y los planos psíquicos del ser humano. Por esa razón, puede ser considerada como un símbolo de las percepciones intuitivas, emocionales.







Tras haberle hecho escuchar el fragmento 8 de mi CD "Water Spirit", afinado en la tonalidad de Venus y de Marte, se ha formado un cristal en el seno del cual parece nacer un nuevo cristal. La consonancia de Venus y de Marte recibe el nombre de "Karuna" en la mitología india y simboliza el intercambio y la compensación entre las energías masculina y femenina. Parece como si este cristal quisiera expresar lo mismo en su forma. Casi nos da la impresión de que Marte intenta fusionarse con Venus abajo a la derecha.

El Sol, por su parte, encarna el polo masculino opuesto, y es el símbolo de la razón, del entendimiento y del conocimiento racional, científico.

La percepción global, holística, surge de la unión de esos dos contrarios complementarios. Se realiza en el corazón del hombre y es producida y alimentada por el amor.

Sin embargo, a primera vista, puede parecer extraño relacionar el agua con la Luna, con la música, con los sonidos y con las trayectorias de los planetas en nuestro sistema solar.

Todo está en todo

Vivimos en un universo en el cual todo se refleja en todo y todo está contenido en todo. Esto significa que una sola célula del cuerpo contiene todas las informaciones del cuerpo entero y que nuestro cuerpo humano posee a su vez todas las informaciones de nuestro planeta, de nuestro sistema solar e incluso, probablemente, de todo el universo. La imagen del mundo que hoy llamamos global u holística ya aparece, sin embargo, en las palabras del sabio chino Lao Tzú que vivió hace más de

2.000 años: "Se puede conocer el universo entero sin salir de casa". Encontramos también otra bella metáfora a propósito del agua en el libro chino de las transformaciones, el / *Ching*, donde el agua representa uno de los ocho signos originales. Es la que siempre circula y llena los lugares y los huecos; no teme las corrientes más fuertes, ni las cataratas y siempre permanece fiel a su naturaleza original y fluida. En la filosofía y medicina china de los cinco elementos (agua, fuego, madera, tierra, metal), cada uno se corresponde con un órgano funcional y sensorial concreto, así como con cualidades psíquicas y emocionales, o con los colores y los sonidos sanadores. Al elemento Agua le corresponden el azul, los riñones y la vejiga como órganos funcionales, la oreja como órgano sensorial y el sentido del oído.

Así pues, el agua y la Luna están en resonancia con el alma y los sentimientos. Lo mismo ocurre con la música y los sonidos. Los hombres de casi todas las culturas lo sabían y utilizaban la música y los sonidos en sus ceremonias religiosas, meditaciones y prácticas terapéuticas. Así

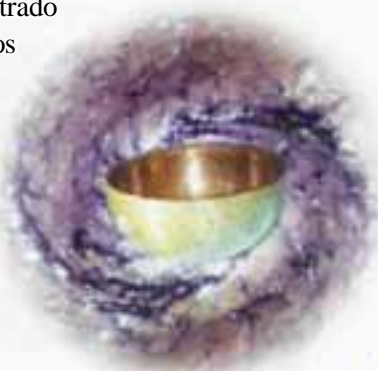
como el agua une los continentes de la Tierra, los sentimientos de amor y gratitud pueden unir a la humanidad en el mundo entero, y la música tiene el don maravilloso de abrir "el corazón y los sentimientos" de los hombres y de armonizarlos. Contemplando los maravillosos cristales de agua del investigador japonés Masaru Emoto, que ha estudiado intensamente el efecto de la música armónica sobre el agua, estas relaciones pueden ser por fin verificadas visualmente.



Esta aleación, cuyas proporciones exactas se conservan en secreto como si se tratara de una receta preciosa, antes de trabajarse ha de ser expuesta durante tres días a la Luna llena para que se cargue de su energía. El origen de los cuencos tibetanos se pierde en la calina de las tradiciones místicas antiguas, cuyo origen se remontaría a 7.000 años (Vedas).

Se dice que, hace 2.600 años, el Buda Gautama ya habría utilizado estos cuencos sonoros para acompañar la meditación. Actualmente se siguen empleando en los monasterios del Himalaya y en numerosas regiones de Asia, a fin de apaciguar, clarificar y concentrar los pensamientos y sentimientos durante la meditación. También se tocan a menudo durante las ceremonias religiosas. En la cultura occidental del siglo xx y xxi han encontrado su lugar no sólo en la musicoterapia, sino también en los masajes, viajes y baños sonoros. Es muy fácil tocar los cuencos tibetanos. Producen un sonido múltiple, extraordinariamente rico en armónicos. De la interacción de varios cuencos se crean deliciosos paisajes sonoros susceptibles de armonizar el cuerpo, el espíritu y el alma, y de abrir el corazón. La experiencia ha demostrado que estos sonidos

pueden equilibrar los dos hemisferios cerebrales, así como purificar y revitalizar la energía del cuerpo hasta el nivel celular. A



Sonidos que curan

La terapia con música y sonidos, que se ha hecho muy famosa en estos últimos años, utiliza este don de la música de forma acertada y con resultados muy positivos. A menudo, se han utilizado para ello instrumentos arcaicos de los pueblos primitivos o de las culturas antiguas. Para mí, los cuencos sonoros tibetanos procedentes del Himalaya son instrumentos fascinantes en este sentido.

En el Himalaya, estos cuencos tibetanos se elaboran artesanalmente al modo tradicional por medio de una aleación de siete metales. En todas las épocas los hombres han establecido así la correspondencia entre estos metales y nuestro sistema solar:

- Oro-Sol
- Plata-Luna
- Mercurio-Mercurio
- Cobre-Venus
- Hierro-Marte
- Estaño-Júpiter
- Plomo-Saturno

este respecto, también es útil recordar los cristales de agua del doctor Masaru Emoto y el hecho de que nuestro cuerpo se compone esencialmente de agua. Así es evidente que el organismo humano reacciona directamente a los sonidos. En estos últimos años, el trabajo con las vibraciones y las resonancias en forma de sonidos, colores y energías se ha vuelto muy importante en los sistemas naturales y holísticos de sanación.

La armonía de las esferas

En este contexto, es interesante señalar que los artesanos asiáticos, fabricantes de cuencos sonoros y de gongs, sintonizan desde tiempos inmemorables sus instrumentos con frecuencias determinadas. Saben y sienten intuitivamente cómo y cuándo un sonido está bien afinado. Hace unos veinte años, el astrofísico y musicólogo suizo Hans Cousto descubrió por medio de cálculos matemáticos y físicos las frecuencias musicales de las trayectorias de los planetas de nuestro sistema solar, y desarrolló diapasones afinados exactamente con estas frecuencias.

Sus cálculos se basan en las investigaciones de Pitágoras y de Johannes Kepler, quien inventó la noción de "armonía de las esferas".

Si comparamos esos diapasones con los cuencos tibetanos de alta calidad, obtenemos una correspondencia perfecta. De un modo intuitivo, estos artesanos del Himalaya están en resonancia con las vibraciones de los planetas. Podemos, pues, descubrir las mismas frecuencias ya sea por intuición, ya sea por medio del intelecto y de la ciencia. De hecho, todas las grandes civilizaciones de la Tierra han hecho que sus músicas se basaran en los sonidos de los planetas. Por

ejemplo, el tono del OM sagrado hindú es el Do o sonido del año de la Tierra, y el tono del Tao en la cultura china es el Fa o año platónico de la Tierra.

También en la música clásica europea nos encontramos con estas correspondencias, pues el diapason de la época de Bach y de Mozart está sintonizado con el tono de la Luna y, actualmente, las orquestas modernas tocan con un La normal de 442-443 Hz, que es exactamente el tono de Venus. Si, como ya hemos visto, el ser humano es una réplica holográfica exacta de la Tierra y del sistema solar, es lógico que escoja consciente o inconscientemente las frecuencias que correspondan a su vibración original.

Coincidiendo con esto, hay una profecía de los Hopi, que afirma que la humanidad realizará un salto de conciencia increíble y rápido, cuando redescubra los sonidos originales. Este momento parece despuntar en el horizonte como un luminoso rayo de esperanza. Por medio de otros cálculos, Hans Cousto ha derivado vibraciones de colores de las frecuencias sonoras de los planetas. Esto nos permite establecer ahora una relación precisa entre los centros energéticos del aura, los llamados chakras, y los planetas. No es de extrañar que esta relación establecida por medio de las matemáticas coincida con lo que sabemos por las tradiciones antiguas.

El sonido de la Tierra

Consideremos las vibraciones más importantes para nuestra vida en la Tierra: el sonido del día de la Tierra, es decir, el ritmo día/noche de 24 horas vibra según la nota Sol (en resonancia perfecta con nuestro ADN) y con

Cuando la humanidad redescubra el acceso a los sonidos originales, dará un salto de conciencia increíble y rápido.

Profecía de los Hopi

el color rojo, lo que lo armoniza con el chakra raíz. El sonido del año de la Tierra, que corresponde aproximadamente a una duración de 365 días, resuena con la nota Do (en la India el sonido OM) y vibra en el color verde, lo que lo armoniza con el chakra del corazón. La frecuencia del año platónico de la Tierra, que corresponde a una rotación del eje terrestre de más o menos 26.000 años, resuena con la nota Fa (en china el sonido del Tao) y vibra con el color violeta, lo cual lo armoniza con el chakra de la corona. Es fascinante ver como las tres vibraciones del planeta en el que vivimos corresponden respectivamente a nuestros chakras raíz, corazón y corona, y por lo tanto, a los planos físico, psíquico y espiritual. El tono de la Luna, resultante del ritmo de una Luna llena a otra, pulsa la tonalidad del Sol (la de la música barroca y clásica), vibra con el color naranja y está en resonancia con el chakra del sacro. El tono del Sol, que resulta de su longitud gravitacional y la velocidad de la luz, pulsa la tonalidad del Do, y vibra con el color amarillo, en resonancia con el chakra del plexo solar.

Las vibraciones de los planetas

Aquí también podemos observar sorprendentes concordancias, pues, como ya vimos anteriormente con la Luna, que corresponde a los sentimientos y al elemento Agua en el hombre, y su polo opuesto, el Sol, al intelecto y al campo del saber. Estas cinco frecuencias planetarias cubren los centros y cualidades energéticas, que determinan en gran medida nuestro estado de seres humanos. Las meditaciones que utilizan estos tonos aumentan la armonía del cuer-

po, del alma y del espíritu, y llevan a la unión con el principio universal.

¿Cómo podemos aplicar estos conocimientos en la práctica y utilizarlos para nuestra salud, nuestro bienestar y el desarrollo de nuestra creatividad? El modo más bello y más creativo es, sin duda, jugar uno mismo activamente con un cuenco tibetano y colocarlo sobre el cuerpo o sentir sus vibraciones armónicas en el aura. Recibir un masaje o un baño de sonidos de otra persona tampoco perjudicará en absoluto nuestro bienestar. Pero, para la mayoría de nosotros, lo más sencillo será sin duda escuchar un CD. Otra ventaja de esta fórmula es poder recibir en cualquier momento un masaje o un baño sonoro en un entorno habitual y confortable, echándose entre los dos altavoces de una cadena de música. Con todos estos métodos, el cuerpo, el alma y el espíritu reaccionan directa y armónica-

Es fascinante ver cómo las tres vibraciones de la Tierra corresponden respectivamente a nuestros chakras raíz, corazón y corona, y por lo tanto, a los planos físico, psíquico y espiritual.

Sugerencia:



Podéis aprovechar el poder curativo de la música, exponiendo el agua que bebéis o el agua del baño a una música elegida. Colocad un vaso o una botella de esta agua entre los altavoces de vuestra cadena musical. Poned las piezas musicales escogidas al volumen habitual. Para el agua de la bañera, colocad los altavoces delante de la bañera llena de agua.



mente a los sonidos, y el 70 % de agua de nuestro cuerpo empieza a formar estructuras cristalinas maravillosas. Personalmente he descubierto otra aplicación que practico regularmente porque me sienta muy bien. Coloco una botella de agua de manantial directamente en un cuenco sonoro (hay que poner una servilleta para no provocar disonancias entre el metal y la botella de vidrio) y la expongo durante varios minutos a las vibraciones. Elijo el tono del planeta apropiado para el trabajo que quiero realizar para mi desarrollo personal o mi salud. El agua deja entonces una sensación todavía más suave, más energética y absorbe sobre todo la fuerza del planeta. He tenido experiencias muy buenas con estas "esencias de los planetas". En sus efectos son comparables a las esencias florales de Bach, suaves y al mismo tiempo, poderosas en su poder transformador y se combinan muy bien con otras esencias.

Es fascinante ver cómo las tres vibraciones de la Tierra corresponden

Arriba: después de escuchar el fragmento 1 del CD "Cholera Sound" se formó este cristal, compuesto por dos elementos individuales. En el fragmento intervienen dos cuencos sonoros sintonizados con el tono de la Tierra, junto con un gong lunar. Parece que al agua le gusta y forma una Tierra y una Luna en el nuevo cristal.

Abajo: del mismo CD, el fragmento 12 (Cholera de la corona). Las fuerzas cristalinas nos recuerdan las hojas del loto del chakra de la corona. El tono del año terrestre platónico corresponde a la rotación del eje de la Tierra (unos 26.000 años) y a la nota Fa y el color violeta.

respectivamente a nuestros chakras raíz, corazón y corona, y por lo tanto, a los planos físico, psíquico y espiritual.

Si no disponéis de cuencos tibetanos, siempre tenéis la posibilidad de colocar el agua entre los dos altavoces de vuestra cadena musical para exponerla a las vibraciones correspondientes.

Para finalizar, consideremos el agua en su función de memorización de la información. Bebiendo agua, no sólo absorbemos un líquido sino también vibraciones de la vida y de la naturaleza, ya que el agua memoriza en su ciclo infinito todas las informaciones. Así, el agua de un manantial sano, contiene todas las informaciones de las hojas y de las flores sobre las que ha caído en forma de lluvia, igual que de los minerales y de las piedras a través de los cuales se ha filtrado. Encierra también las vibraciones del viento, del mar, del Sol, y en el caso ideal, de todo el ecosistema terrestre, recordándonos así nuestro origen y nuestro camino de evolución desde el ser unicelular al ser humano. Desgraciadamente, no se puede decir lo mismo del agua del grifo en la mayoría de ciudades. A

causa del tratamiento químico y de la presión en las canalizaciones, el agua pierde a menudo su fuerza e informaciones vivas.

Recientemente se están instalando antenas de telefonía móvil encima de cisternas y depósitos de agua. Esto hace que la estructura cristalina del agua sea destruida casi completamente y que el agua se vea informada por frecuencias artificiales, poco conformes a la creación. Por suerte, pensamientos y palabras como amor y gratitud pueden neutralizar estas vibraciones y devolver la vida al agua.

En el transcurso de mis experimentos, he descubierto otra posibilidad: hago escuchar al agua del grifo los sonidos armónicos de la naturaleza (lluvia, sonido del mar, de un río o pájaros) y luego la vierto en una jarra con cristales (por ejemplo, cristales de roca, cuarzo rosa, cuarzo ahumado o amatista). Si además colocáis esta jarra encima de la fotografía de vuestro paisaje preferido (montaña, mar, bosque, etcétera), podéis devolverle a vuestra agua potable la fuerza vital y las informaciones. Os deseo una relación viva, creativa, llena de amor y de humor con este elixir de la vida, que es el agua en nosotros y en nuestro entorno.

Acerca del autor

Después de varios años trabajando en psicoterapia con niños y adultos discapacitados mentales, Sayama se dedica desde hace quince años a la terapia con sonidos y otros métodos holísticos (Tai Chi y Chi Kung, meditación, trabajo energético, aromaferapia, etcétera) para armonizar el cuerpo, el espíritu y el alma, con el fin de desplegar y aumentar el potencial creativo humano.

En 1991, Sayama creó la firma musical "Sayama-Music" y realizó numerosos CD entre los cuales se cuentan "Reiki-Hände", "Feng-Shui-Harmony", "Water Spirits" y "Chakra Sounds", que se han convertido en auténticos éxitos de ventas. Sus producciones musicales se caracterizan por sus arreglos llenos de sentimiento, realizados con instrumentos acústicos procedentes de distintas culturas del mundo y afinados con los sonidos de los planetas según H. Cousto.

Sayama ofrece regularmente conciertos (por ejemplo, conciertos de Luna Llena, de Water Spirir o del sonido OM), imparte seminarios y da conferencias sobre temas como los cuencos tibetanos, el Chi Kung y la meditación con los sonidos y la armonía de los cinco elementos. Su especialidad son las sesiones individuales de masaje sonoro.



V,
Richard Hiebinger
Sayama
1964

"El sonido del ser suena sin cesar. La cuestión es saber si, en tanto que instrumentos, estamos afinados de modo que resuene en nosotros y que lo escuchemos."

Karlfried Gmf Dürckheim

s

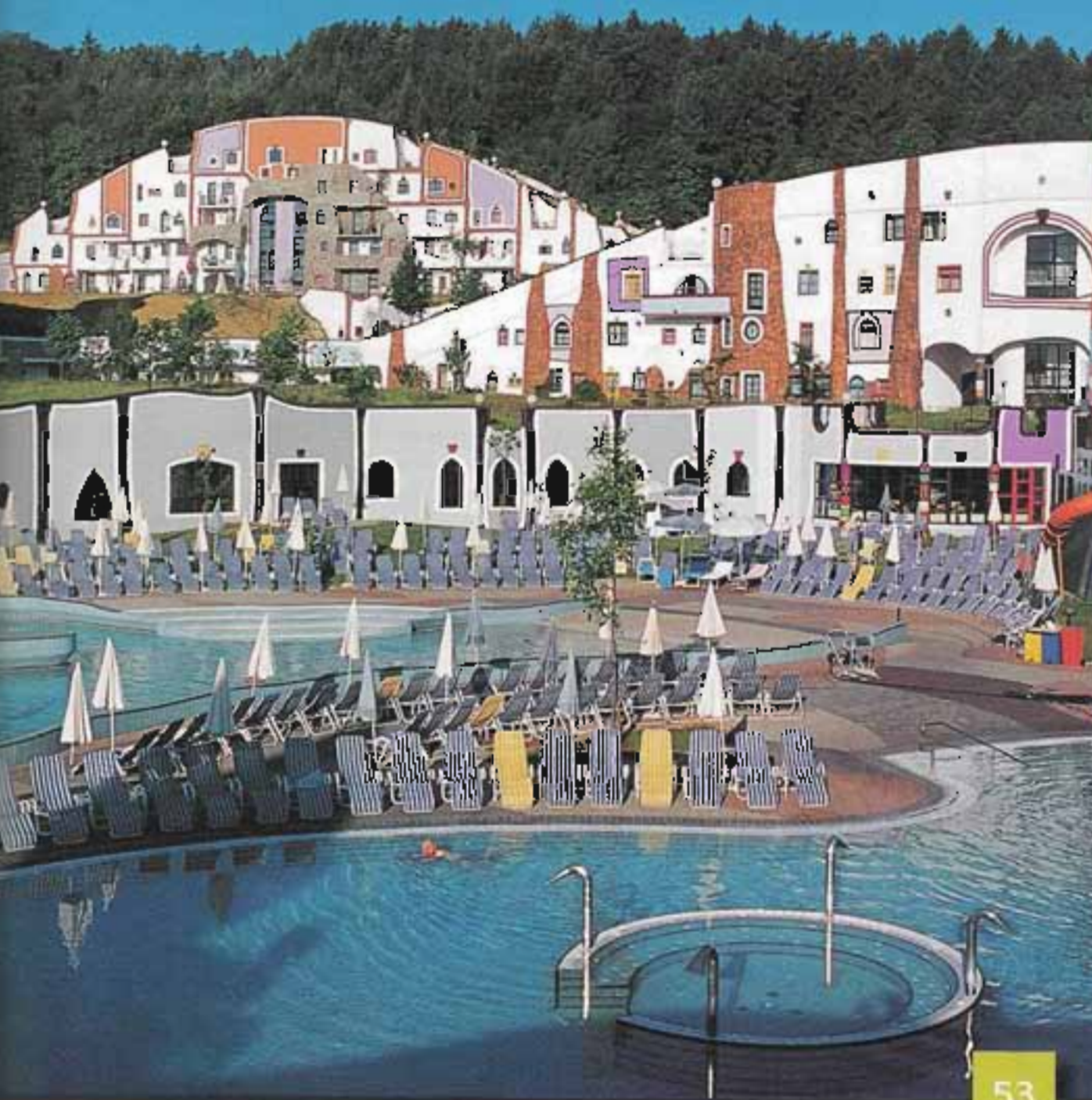
A photograph of two white lotus flowers in full bloom, set against a plain white background. The flower in the foreground is positioned lower and to the left, while the second flower is slightly higher and to the right. Both flowers have numerous white petals with a subtle greenish-yellow tint at the base, and a bright yellow center filled with stamens. The lighting is soft and even, highlighting the delicate texture of the petals. A small, bold black letter 's' is printed on the left side of the image, near the middle of the foreground flower.

Curar con el agua, curar con la información

La evolución de una medicina no material

"Información" es la palabra clave de nuestro siglo. Se ha proclamado toda una sociedad de la información y todo el saber está disponible siempre y en todas partes. Cuando hablamos de "curar con la información" nos vienen a la cabeza toda una serie de prácticas antiguas: en la **más** remota antigüedad, muchos chamanes ya curaban desde la visión puramente espiritual y, a menudo, sin medios materiales; asimismo, el sistema curativo del budismo **Teravada** no tenía al principio más que fundamentos espirituales, como el conocimiento del origen del dolor. Pero, cuando hoy hablamos de curación con la información, queremos decir otra cosa. ¿Qué es lo que realmente hay de nuevo?





Curar con la información: la homeopatía clásica ha tomado este camino desde hace más de 200 años.

Lo que es una novedad, es sobre todo lo que comprendemos actualmente bajo el concepto de "información". En la curación no se trata de conjuntos de conocimientos disponibles a nivel mundial. El pensamiento actual se basa en el reconocimiento -algo que comparte con la nueva física- de que aquello que antes veíamos como "materia sólida" o "densa" en realidad no es más que un efecto de nuestra percepción del mundo. Todo, hasta el átomo aparentemente más material, resulta finalmente de energía pura, a niveles vibratorios variables, y de numerosos campos de fuerza. Lo que también es una novedad es que actualmente se pueden medir con mucha precisión y representar de manera plausible muchas "informaciones" sutiles, como por ejemplo el estado energético de un agua. Hay un número creciente de personas que puede acceder fácilmente a su intuición, incluso al mundo espiritual, y muchas de ellas colaboran en el tema de la medicina de la información.

El hombre más conocido que, hace 200 años, planteó la cuestión es Samuel Hahnemann, el fundador de la homeopatía. Fabricaba "diluciones"



El doctor Samuel Hahnemann (1755-1843), fundador de la homeopatía.

acuosas de remedios curativos, que prácticamente no contenían ya ninguna sustancia en forma de fármacos tradicionales, pero que eran muy eficaces. Era una provocación total para la medicina clásica y todas las personas de pensamiento materialista. Pero la evolución continuaba. Mientras que Hahnemann aún trabajaba con verdaderos medicamentos, hemos llegado hoy día al punto en que preferimos dejar en el campo las plantas cuya "información" queremos reco-

Los remedios homeopáticos se suelen presentar en recipientes como éstos.



ger como esencia, eso si realmente utilizamos todavía plantas "reales" para producir un agua curativa.

Durante milenios, el agua se ha convertido en portadora de una historia y quiere transmitir ese saber.

Quisiera presentar aquí algunas etapas de este camino, que nos aleja cada vez más de los conceptos materialistas tradicionales. Pero antes, permitidme una pregunta:

¿Cómo transformar agua simple en remedio curativo?

De entrada, el agua, desde que sale de la Tierra, contiene numerosas informaciones: no olvidemos que tiene una historia adquirida durante cientos o miles de años. Los lugares donde aparece un agua madura y antigua siempre han sido objeto de veneración.



Ciertas fuentes también tienen efectos terapéuticos manifiestos y demostrados. A su alrededor se han levantado santuarios, estaciones termales y lugares de peregrinación. Sin embargo, también hay que saber que no basta con que un agua mane fresca del manantial para que sea portadora de informaciones beneficiosas para la salud.

Es evidente que un agua sencilla, cargada de informaciones procedentes de la naturaleza, no sólo es un alimento, sino también puede ser un excelente remedio curativo.

Recientemente nos hemos dado cuenta de que hoy en día, se puede decir que nos morimos de sed ante jarras llenas, porque ya no bebemos agua simple y natural de manantial, sino que la llenamos de porquerías inútiles: azúcar, ácido carbónico o aromas artificiales. Sustituir el agua de manantial por refrescos es una forma de arruinar nuestra salud.

Desde hace milenios, el agua se ha convertido en portadora de una historia y quiere transmitir ese saber.

Éste es el buda de la curación. Está "cargado" o animado por esta información.

**¿Tiene memoria
el agua? ¿Está
animada o
inanimada?**

Si queremos usar agua como remedio curativo, debemos grabarla con nuevas informaciones, como ocurre en la homeopatía, las terapias florales y los procedimientos de vivificación del agua. Para comprender cómo actúan estas aguas curativas preparadas, hemos de distanciarnos del pensamiento materialista clásico. El agua ya sólo es puesta en contacto con los medicamentos inicialmente, lo que recibe es un tratamiento energético.

Nuevos descubrimientos en todos los campos científicos explican lo que hasta ahora parecía inexplicable y contradictorio. Como, por ejem-

plo, la cuestión de si el agua tiene una memoria propia. ¿Cómo puede una sustancia que se mueve y se adapta tan fácilmente como el agua tener algo tan estable como una memoria? ¿Cómo puede el agua almacenar energía? Buscando respuestas, a menudo nos vemos confrontados con los viejos modelos de pensamiento e imágenes obsoletas del mundo. Se nos plantea una pregunta urgente: el agua, esa sustancia que consideramos de una manera tan técnica, ¿está animada o inanimada? Consideramos que sólo puede tener memoria aquello que pertenece al mundo "vivo".



Una gota de rocío en una planta de las montañas de Kumano, en las selvas vírgenes en que habitarían los dioses desde tiempos inmemoriales. Esta gota de rocío parece ser un mensajero directo de los dioses, tan luminosa en su aspecto.

La palabra "recuerdo" está asociada a "cuerdo". ¿No es ésta una característica de los seres superiores?

De hecho, hay un plan de construcción para todas las cosas, una matriz creadora, una especie de estado ideal. Es en este contexto donde se desarrolla cada ser (o ser vivo). Este plan de construcción podemos imaginárnoslo como un plan divino, bajo la forma de una esfera de ideas o bien como campos energéticos creadores. Cada cultura, cada período histórico ha desarrollado o elegido otros con-

ceptos a propósito de esto. Pero el denominador común es el siguiente. Si partimos del estado ideal, podemos diferenciar entre "sano" y "no sano", ya que el estado ideal es aquel donde todo está sano.

Además, a partir del momento en que todo se remite a las vibraciones y la materia ya sólo parece sólida porque sus vibraciones son muy lentas, entonces, la rígida división dogmática entre cuerpo, alma y espíritu ya no se sostiene. Desde esta perspectiva, ya no tiene sentido tratar únicamente el "cuerpo" o el "alma".

Mucho antes de que Edward Bach fabricará sus "flores de Bach", según el método solar, Paracelso e Hildegarda de Bingen recogían gotas de rocío. De este modo, obtuvieron esencias florales, con la luz de la Luna como vehículo.



¿Cómo se imprimen las informaciones en ei agua?

El agua es un portador ideal para la información, precisamente gracias a su **movilidad**.

Merced a la estructura particular de la molécula de agua, **incontables** informaciones

pueden ser captadas almacenadas y distribuidas.

Esta estructura es muy **sencilla**: todo el mundo conoce la célebre molécula H_2O .

Se compone de dos átomos de hidrógeno (H) y un átomo de oxígeno (O). El oxígeno atrae a los electrones del hidrógeno y aparece así como electronegativo.

Los átomos de hidrógeno, por su parte, parecen **mostrar** una carga electropositiva. Lo que resulta apasionante, es que esta molécula

no es tan simétrica como, por ejemplo, un círculo. Presenta un cierto desequilibrio espacial. En efecto, los dos átomos de hidrógeno forman juntos un ángulo "inclinado" (104°), lo que crea una "polarización" de la forma, ya que el campo electromagnético no es regular ni neutral. Este fenómeno es denominado "dipolo", con una carga muy positiva en un lado y una carga muy negativa en el otro. Esta propiedad es la responsable de que la posición de la molécula en el espacio no sea casual ni indiferente. Este diseño lleva a la formación de los llamados "puentes de hidrógeno" entre el oxígeno negativo y el hidrógeno positivo de las moléculas de agua colindantes.

Los dos átomos de hidrógeno (H) parecen cargados positivamente y el

átomo de oxígeno (O) negativamente. Así, son muchas las moléculas de agua que se pueden acoplar según los patrones más diversos. Forman



Tres nuevas esencias florales de Findhom, desarrolladas según el método solar del doctor Edward Bach, A la izquierda: aulaga. Arriba: prímula de escocia. A la derecha: flor de cerezo. Cada una es distinta y transmite un mensaje diferente, pero todas tienen un efecto terapéutico. Podemos reconocerlo en la finura de sus cristales.



Los dos átomos de hidrógeno (H) están cargados positivamente y el átomo de oxígeno (O) negativamente.

entonces estructuras ramificadas, los llamados clúster o agregados. Es sin duda la formación de agregados lo que permite la memorización de información. Cada influencia de orden energético crea un ordenamiento distinto de las moléculas de agua y suscita, incluso en el seno de los agregados, formas vibratorias específicas.

Estas vibraciones pueden determinarse por sus frecuencias. Pero también se puede hacer visible en su influencia, ya que sin duda son ellas las que, en las fotos de los cristales de agua de Masaru Emoto, establecen las formas de las diferentes muestras de agua. Se están realizando todavía investigaciones a todos niveles para entender exactamente cómo funciona esto.

En cualquier caso, la transmisión de todo tipo de informaciones (siempre como energías o bien vibraciones) a un agua puede producirse de distintas maneras. Na-

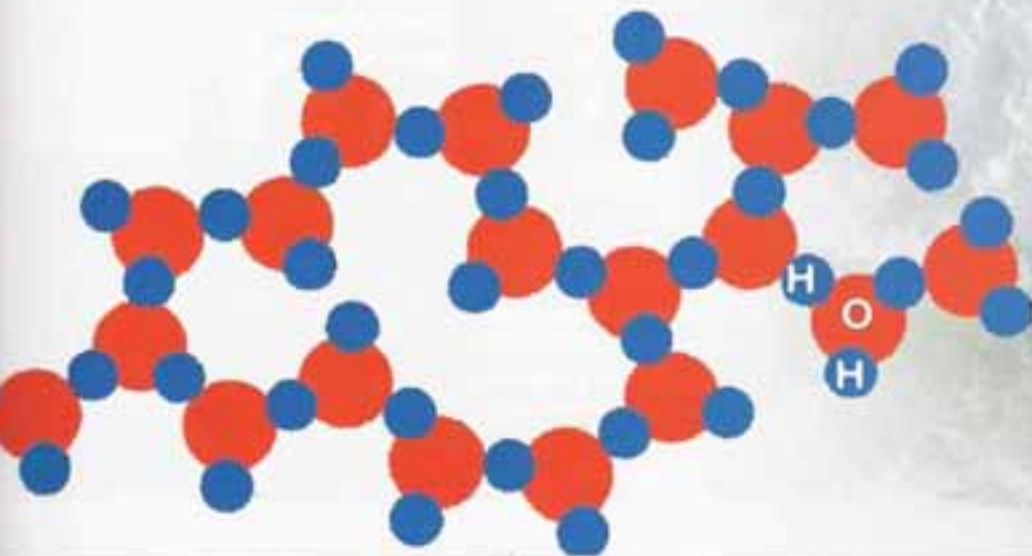
turalmente, estas informaciones almacenadas en el agua pueden transmitirse luego al hombre, en el campo médico, como por ejemplo en forma de baños terapéuticos, de esencias y de medicamentos. Hasta aquí un pequeño esbozo de cómo se puede representar la transmisión de información de una manera gráfica y explicativa.

Lo que actúa es la parte espiritual del medicamento

En la producción de medicamentos siempre hubo una tendencia a obtener por destilación la esencia, o el espíritu de un medicamento en cuestión. Paracelso, precursor de la espagiria, y Samuel Hahnemann, fundador de la homeopatía, son ejemplos notorios.

En la homeopatía se potencian las sustancias primarias. Esto significa verbalmente que se incrementa la potencia, o sea, el poder efectivo.

El modelo del agua en forma de clúster nos muestra la disposición de las moléculas en el espacio. Ésta determina supuestamente el almacenamiento de la información.



Agua fresca de manantial, flores y luz solar son los ingredientes de las sanadoras flores de Bach.

De este modo, el efecto de un medicamento es mayor cuanto más elevada es su potencia. El efecto no es "diluido", sino todo lo contrario, pero sólo se manifiesta a partir del momento en que la sustancia es agitada o triturada. Por esta razón, muchos homeópatas recomiendan agitar varias veces el frasco con el medicamento, antes de usarlo, a fin de activarlo todavía más.

Desde la perspectiva materialista clásica, esto no tiene sentido, ya que a partir de la "C12", es decir, una dilución de 1:100 a la 12, es obvio que ya no existe ninguna molécula de la sustancia primaria en el medicamento. Según la medicina académica, un producto así no puede tener ya ningún efecto terapéutico. Sin embargo, si nos remitimos al concepto de información, comprenderemos más fácilmente cómo esto puede funcionar. Al agitar el líquido, la información de la sustancia primaria es transmitida al agua; los clústeres del agua se agrupan de acuerdo con la nueva información y registran así en su memoria el potencial activo del medicamento, a fin de volver a transmitirlo en el momento de su administración.

Esencias florales, el espíritu de las flores en el agua

En los años 30, el médico inglés Edward Bach descubrió un método sencillo para hacer accesible en forma de remedio terapéutico la "esencia" de una planta, es decir, las informaciones potencialmente curativas contenidas en ella. Estos remedios son lo que se conoce como "flores de Bach" o "esencias florales de Bach". Se obtienen según el método de la "maceración solar". Hay que tomar un gran recipiente de cristal y llenarlo con agua pura de manantial. Luego se coloca en el lugar en el que crece la planta específica. Después se cosechan las flores, y se colocan en la superficie del agua dejando que el Sol las ilumine. De este modo las informaciones de las flores se transmiten al agua por la luz del Sol.

Edward Bach descubrió una correspondencia entre las plantas y los problemas psicosomáticos.



Doctor Edward Bach, 1886-1936.



Esencias florales de Bach

Su libro *La curación por las flores* describe perfectamente su tentativa de curar al ser humano integral -o más bien, al ser vivo integral- a través de la psique. Con el tiempo, las flores de Bach han encontrado aplicaciones también en la medicina veterinaria. Incluso las plantas reaccionan a ellas muy favorablemente.

Bach ya imaginaba que las 38 esencias que él había encontrado no eran las únicas. Con el tiempo se añadirían otras plantas y, efectivamente, fueron desarrolladas según el mismo método otras esencias florales. Sin duda las más conocidas son las de Findhorn. Emoto preparó algunas esencias, según su método, y obtuvo maravillosas imágenes de cristales. Al respecto escribe lo siguiente: "Cada cristal es tan bello que podría hechizarnos. Sólo con mirarlos el alma y el cuerpo son sanados".

Bea Mark, naturópata de Munich y autora de un libro sobre las flores de Bach, me ex-

plicó: "Una diferencia entre las esencias florales antiguas y las actuales es que ahora utilizamos la luz del Sol como transmisor, mientras que Paracelso e Hildegarda de Bingen recogían las gotas del rocío. También eran esencias de plantas, pero su transmisor era la luz de la Luna".

Un paso más hacia una medicina de la información pura lo han franqueado productores como Bea Mark, que preparan esencias florales según el "método de los cristales". En ese sistema, la sustancia cuya información se busca y el agua al que se transmite ya no entran en contacto. No se cosecha la flor, se saca la información directamente de la planta viva.

Para decirlo de un modo sencillo, el proceso es el siguiente: llenamos

de agua de manantial una geoda de cristal, es decir, una piedra llueca, redondeada, tapizada en su interior de cristales, y la mantenemos debajo de la flor, de

Los patrones vibratorios de las plantas **son** transmitidos al **agua** y producen la **soñación**.

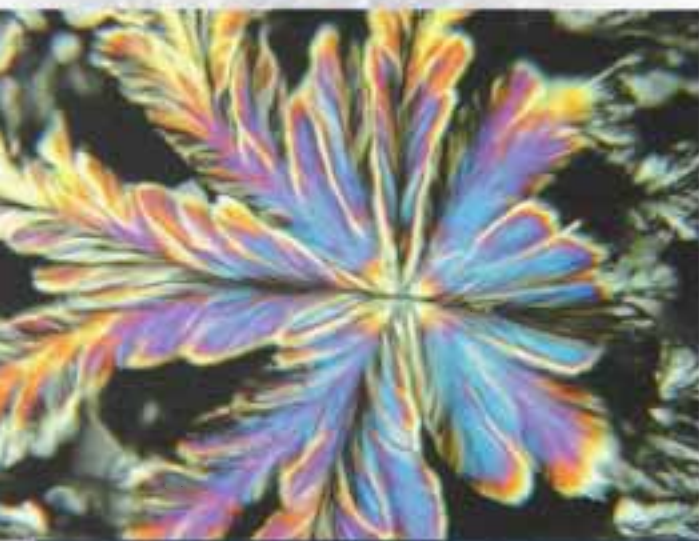


Otros tres imágenes de cristales realizadas a partir de esencias florales de Findhorn. A la izquierda: ombligo de Venus (*UmbHicus nipeslrtil*). Arriba: Valeriana. A la derecha: Saúco. ¿No tienen ya las imágenes un efecto sanador? Contemplad la Valeriana cuando os sintáis estresados, ¿no irradia una calma concentrada?



modo que la luz del Sol atraviese la flor y caiga sobre las puntas de los cristales, reflejándose en el agua.

El resultado es un flujo de energía entre la flor, el cristal y el agua. Ninguna explicación materialista puede aclarar el modo en que actúan tales esencias, sin embargo, su efecto es rápido y profundo. Lo he podido experimentar en mi propio cuerpo, o mejor dicho, en mi propia psique, ya que estas esencias actúan al mismo tiempo en el plano del alma y del espíritu. Lo que cura son las informaciones. El patrón vibratorio de la planta se transmite al agua, el agua recoge los patrones, los almacena y los vuelve a irradiar. Nuestros cuerpos energéticos pueden reaccionar rápidamente a estas informaciones y entrar en resonancia con ellas, reorganizándose positivamente.



Gracias a este método de elaboración de cristales es posible obtener esencias de plantas protegidas y muy raras. Así también es posible obtener esencias de animales como los delfines. Desafortunadamente, todavía no disponemos de fotografías de cristales de estas nuevas esencias.

El agua potable y qué hacer con ella

Enfermedad y curación, un tema de vida muy importante, en el que el agua con contenidos de informaciones vitales especiales puede ser de una gran ayuda. Al mismo tiempo, está la vida cotidiana, que no existiría sin agua. Cada vez somos más conscientes de la importancia del agua potable, de su disponibilidad y de su calidad. Numerosos métodos de medida y análisis permiten verificar la calidad del agua desde distintos aspectos: ¿hemos de beber agua del grifo o agua embotellada? ¿Qué ocurre con las botellas de plástico? ¿Durante cuánto tiempo se conserva del agua? Etcétera.

Aquí surge una reflexión. Si añadiendo informaciones al agua obtenemos remedios útiles, ¿no sería posible hacer de nuestra agua cotidiana un alimento valioso? La cuestión de la calidad espiritual del agua,

Como si fuera de otro mundo: el agua del manantial de Vulkania en Blumau, presentada por el instituto ARC Seibersdorf. El agua se ha evaporado y las sustancias materiales residuales han sido fotografiadas con el microscopio. Esta imagen muestra, por así decirlo, la estructura ósea, mientras que las fotografías de cristales reproducen el aura.



¿no es igual de importante que la de su calidad material? Y, finalmente, ¿qué podemos hacer nosotros mismos de un modo concreto?

Hace ya algunos años que el investigador japonés Masaru Emoto ha empezado a presentarnos cuántas posibilidades se abren ante nosotros y, como ocurrió en la época del homeópata Hahnemann, muchos están indignados y otros entusiasmados. Retornaremos a ello más adelante. Consideremos ahora algunas aguas naturales específicas.

Bad Blumau: la sabiduría de las profundidades

Cuando llegamos a Bad Blumau, tenemos la sensación de haber sido transportados a otro mundo, a un

paisaje de cuento de hadas. Aunque la estación termal goce de un importante complejo hotelero, éste casi no se percibe. Las distintas casas están integradas en el paisaje gracias a sus formas fluidas. Y todo ello con una riqueza de colores que, en ningún momento, resulta caótica. Entendí entonces por qué Friedensreich Hunderwasser, que lo construyó, decía que la línea recta, como único elemento en el proyecto de diseño, producía una forma artificial. La arquitectura ofrece un equilibrio armónico y una impresión de movimiento: formas fluidas por un lado, estructuras claras por el otro. En ese sentido, la arquitectura refuerza el efecto terapéutico de los baños.

En Bad Blumau emanan a la superficie manantiales calientes y profundos. La fuente Vulkania surge a la superficie con una presión con-

Bad Blumau visto desde arriba. El artista Hundertwasser creó aquí una "naturaleza habitada".

Quizó el
contacto con
esta agua
despierte
en nosotros
un profundo
respeto por la
creación.

siderable, a una temperatura de 107 °C, desde una profundidad de 3.000 metros. El agua está tan mineralizada que no es necesario añadirle cloro para desinfectarla.

¿Para quién es beneficiosa esta agua? En el transcurso de los años se han demostrado varios efectos importantes. Hay informes de que el agua ha llegado a curar, sobre todo, enfermedades de la piel y dolores reumáticos, de un modo casi milagroso. El director médico, Wolfgang Kólbl, dice: "Por supuesto intentamos comprender este fenómeno científicamente, con el fin de poder mostrarnos contundentes, y para ello buscamos métodos de análisis apropiados. El agua de Vulkania es muy profunda y antigua. Yo diría que se formó hace

unos 100.000 años. Posee una inmensa 'sabiduría' y por eso es eficaz. Se trata de las informaciones allí registradas. El análisis químico nos dice menos cosas que, por ejemplo, su medición por bioresonancia".

Kolb es al mismo tiempo el médico ávido de conocimiento, que quiere hechos, y el filósofo o místico. En una conversación más extensa me comentó una vez: "Un agua como la del manantial Vulkania quiere venir hacia los hombres. Creo que estos manantiales surgen a la superficie, cuando los necesitamos. El impulso parte del manantial: busca a los hombres para ser propulsada hacia arriba, porque nuestra época la necesita. Vivimos una época crítica y, en un futuro cercano, necesitaremos sustancias

El agua de San Leonardo es un agua pura artesiana. Su estructura básica es clara, como si encarnara la sabiduría y la madurez de la edad. Me impresiona su dignidad y me inspira respeto. Es el manantial más antiguo de los cuatro que hay en San Leonardo. Se conocen sus virtudes terapéuticas desde 1734.



curativas y conocimientos sobre el crecimiento y la realidad".

Son palabras reconfortantes como contrapeso a la atmósfera pesimista de fin del mundo de muchos de nuestros contemporáneos. Ojalá que el contacto con esta agua despierte en nosotros el profundo respeto por la creación. Así no tomaremos por supuesto los regalos que nos da la vida, ya que la vida misma es un gran regalo. Esto favorece la gratitud y el amor. Kolb lo expresa así: "El agua es el símbolo del amor. No se detiene, siempre continúa. Lo absorbe todo, no juzga, es tolerante, infinitamente tolerante, y esto es el verdadero amor... el amor que hay que reintroducir de nuevo en nuestro mundo".

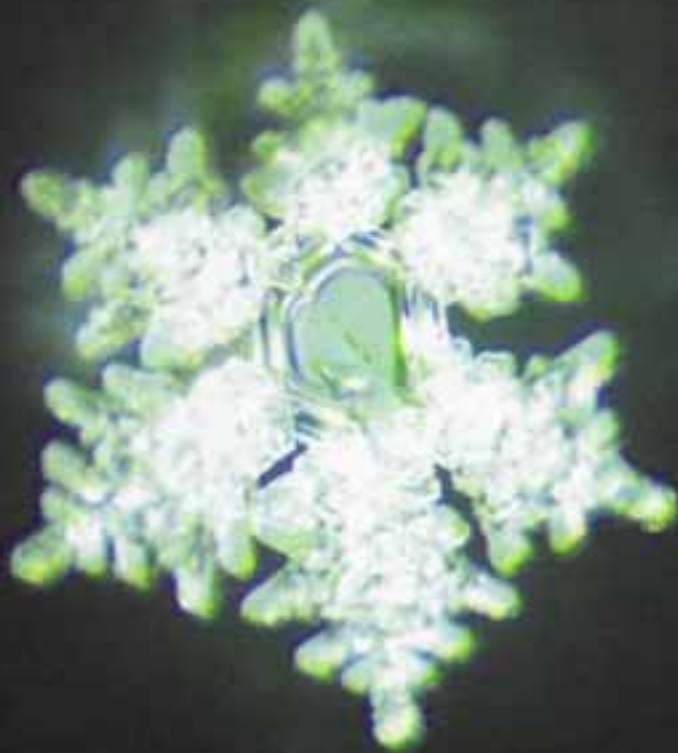
San Leonardo, agua viva de manantial

La región de los manantiales de San Leonardo, cerca de Rosenheim, es una reserva clásica de agua potable. Parece que se trata de un antiguo lugar de poder, ya que las excavaciones han revelado objetos de la edad de piedra. Los celtas y los romanos estuvieron allí y un poco más lejos, en el bosque, se alza un antiguo templo dedicado al dios Mitra. El manantial de Leonardo, sin embargo, cayó en el olvido hasta que fue redescubierto en el año 1734 por un hombre muy enfermo. Rezó a San Leonardo, que se le apareció en sueños y le indicó que bebiera del agua junto a la capilla de San Leonardo. "El hombre en cues-



Aqua Luna de San Leonardo: un cristal conmovedor, que irradia amor. El manantial Aqua Luna, o sea, el manantial de Agua de Luna, hace los honores a su nombre. Se ha observado un fenómeno curioso en este manantial: en Luna llena su energía aumenta entre tres y cuatro veces.

La fuente del Sol de San Leonardo: este cristal parece muy expansivo, pero desde el primer momento se ve que parece extenderse sobre todo en una dirección. Observemos el centro, en el que parece formarse un corazón. Curiosamente esta agua ha demostrado ser beneficiosa en problemas cardíacos.



La fuente de la Luz de San Leonardo: este cristal expresa con gran claridad su naturaleza luminosa. Ciertamente, la fuente se merece este título por la irradiación que parte de ella. Incluso diríamos que en su centro se forman nuevos cristales que van hacia afuera. Es imposible tallar una piedra con la belleza que aquí nos brinda la naturaleza.



ción, un tal Cristopher Reil, cavó en el suelo y encontró la fuente de San Leonardo. Bebió por la mañana y por la noche y sus cálculos y arenillas se disolvieron, hallando de nuevo la salud."

De un modo muy parecido, llegó hasta estas aguas, el actual gerente del manantial, Hans Abfalter. Tenía graves problemas de salud y estaba a punto de operarse de una rodilla y de algunos discos intervertebrales. Poco antes de la operación se encontró con un antiguo conocido, que se había hecho naturópata. Sin pensárselo mucho, éste le dijo que uno de sus riñones no funcionaba adecuadamente, desaconsejándole beber "agua mineral" porque en su caso los minerales se depositaban. Cuando, una semana más tarde, le ofrecieron al señor Abfalter llevar el recinto de los manantiales, pensó que no era una casualidad. Le llevó a su conocido una botella de esta agua para que la testara. Este último quedó impresionado por la intensidad de la radiación energética y descubrió que esta agua eliminaría los cálculos del señor Abfalter, lo cual ocurriría más tarde.

La familia Abfalter decidió así comprar el manantial. Desde entonces se han encontrado tres más: el manantial Aqua Luna, el manantial de la Luz y el manantial del Sol. Aunque la embotelladora se encuentra a unos cien metros, es posible ir a la fuente y llenar nuestras propias botellas del agua de Leonard.

Abfalter quiso averiguar más cosas sobre los efectos curativos del agua. Solicitó varios análisis entre los cuales destaca una medición biofísica de las frecuencias según el método del físico Paul Schmidt, así como un análisis biosensorial realizado por la doctora Kempe del instituto Ludwig-Boltz-

**Reeduque
sus propias
facultades de
percepción.**

Elaboración de una esencia de orquídea según el método de los cristales. Una geoda de cristal de roca, llena de agua de manantial pura, es colocada debajo de la flor. La luz del Sol transmite las informaciones al agua.



Una de las
maneras
más sencillas
para mejorar
el agua
es utilizar
colores.

mana Ambos métodos han confirmado el excelente poder curativo de estos manantiales y los resultados también permiten indicar el manantial más eficaz para cada dolencia.

"Más importante que todos los descubrimientos científicos —dice Alfalter— es la sensación personal. ¡Pruebe de las aguas! Sienta cuál le resulta más suave y más agradable en la boca. Ésa es la mejor para usted. Reeduque sus propias facultades de percepción. Simplemente se nos han olvidado."

Vivificar el agua del grifo

¿Es posible hacerlo? ¿Cómo podemos devolver un poco de vida a esta agua que ha sufrido altas presiones en las cañerías para que transmita a nuestro cuerpo una información de vida?

Antes de empezar, señalaremos que en la naturaleza no existe el plástico. El agua que va en botellas de plástico es portadora y transmisora de las vibraciones del plástico. Es posible, sin embargo, proteger el cuerpo de esta información, así como de los disolventes y diluyentes contenidos en las

botellas de plástico. Las botellas de agua de vidrio son mejores, incluso el agua normal del grifo es preferible al agua que viene en botellas de plástico.

Hasta qué punto tiene sentido activar un agua del grifo depende en primer lugar de la calidad química y física del agua. Podemos obtener estos datos, por ejemplo, de la compañía de aguas. Es importante tener en cuenta que al dar vida al agua no se eliminan sus sustancias nocivas.

Existe un método novedoso que trata agua químicamente muy pura.

Esta agua se obtiene por destilación u osmosis inversa. Es un agua que ya no contiene nada; no hay sustancias nocivas, minerales, pero tampoco ninguna de sus informaciones originales, que hacían de ella un "alimento" natural, un transmisor de energía vital.

Esta tendencia a beber una agua "pura" nos viene de América, seguramente,

Desde tiempos remotos, el cristal de roca se considera una piedra terapéutica. Cumplía dos funciones. Por una parte, servía para extraer las malas energías de un cuerpo. Como absorbía esas energías, después de una ceremonia de soñación, tenía que ser purificado energéticamente. Por otra parte, un sanador o chamán podía cargarlo con las poderosas energías de la curación. De este modo, transmitía constantemente energía a aquel que lo llevaba.



porque allí cualquier matiz depurativo se puede poner de moda. No hay en todo el planeta ningún país más desinfectado que Estados Unidos. Sea como fuere, incluso desde el punto de vista médico, hay mucha controversia en lo que se refiere al agua destilada como "alimento" de provecho. Habida cuenta de todo lo que sabemos en cuestión de transmisión de información, no nos parece ventajoso reemplazar agua de manantial viva por agua químicamente pura. En la mayoría de comunidades, el agua potable no es tan mala. La ciudad de Munich hace incluso publicidad de su agua: el contenido de sustancias nocivas, nitratos, etcétera, es muy reducido.

Con todo, el agua del grifo es comparativamente muy pobre en

contenido de información. Aquí es donde podemos intervenir y proporcionarle nosotros mismos información de gran calidad al agua.


Gracias a las investigaciones de Emoto, conocemos los diferentes procedimientos con los que el agua puede cargarse de vibraciones. Esto sucede por medio de sonidos, de caracteres escritos, de imágenes y hablándole. Pero en todos estos métodos de activación lo que más cuenta es nuestra verdadera intención. Hemos de dirigir nuestra atención conscientemente hacia el agua. El lema es: 'la energía sigue a la atención'. El hecho de dirigirse con amor al agua contribuye a la mejora de la información de esta agua que vamos a beber.

Hay otro método para introducir información en el agua del grifo. Mu-

Como seres compuestos de una gran parte de agua, deberíamos tratar el agua con amor y responsabilidad.



Tras colocar un pequeño cuarzo en el agua, se ha formado este cristal claramente estructurado.



chas personas ponen piedras, cristales, sobre todo piedras preciosas, en el agua. Aunque yo sólo lo aconsejaría a aquellos que han desarrollado suficiente sensibilidad como para sentir qué piedra realmente es beneficiosa para ellos. No hemos de olvidar que, al igual que el agua, las piedras frecuentemente han sido maltratadas, cuando fueron extraídas o en su elaboración o en las tiendas, y que también pueden ser portadoras de energías negativas. Hay numerosos libros que informan del efecto sanador de las piedras, pero sólo muy pocos sirven.

Hay que pensar también que, por su naturaleza, cada piedra es una entidad distinta y que lleva en sí las más variadas informaciones. Una obsidiana es totalmente diferente de un cuarzo rosa, pero incluso cada cuarzo rosa es un individuo inconfundible. De hecho, los más convenientes son los cuarzos. Se parecen un poco al agua y, sobre todo, el cristal de roca claro es fácil de "informar", por ejemplo, a la luz del Sol o de la Luna. Por regla general, es importante hacer una limpieza energética regular de las piedras que se utilizan para preparar agua.

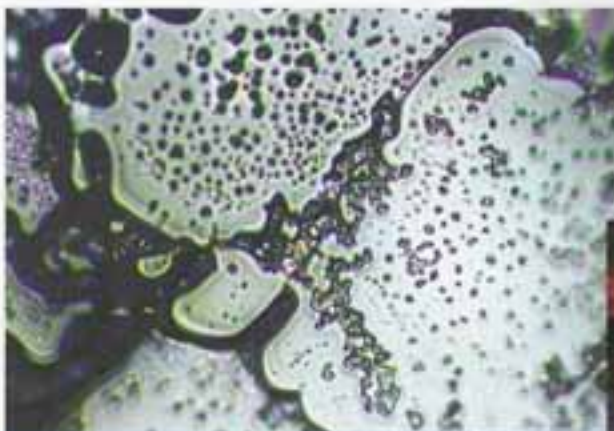
Una de las posibilidades más sencillas para preparar el agua es utilizando colores. Gdlocad vuestra jarra de agua sobre una tela de color, jugando y experimentando con ello: ¿qué cualidad de color queréis tomar hoy? ¿Preferiréis el rojo regenerador o el verde más suave, transmisor de vitalidad, o quizá el efecto terapéutico del violeta?

Desde que conozco las maravillosas imágenes de cristales de agua de Masaru Emoto, me gusta poner mi vaso de agua sobre una de estas imágenes. Para ello, he hecho copias de alguna de ellas y las he plastificado. Así, el agua puede captar la información de los delfines juguetones y saltadores, o la energía del agua después de la oración. Naturalmente, también se le pueden mostrar palabras al agua, como ha hecho Emoto, o signos geométricos que revisten para nosotros un significado particular.

Las noches de Luna llena saco afuera una garrafa llena de agua, lo que me provee de un agua especialmente enriquecida. Se puede hacer el mismo experimento con constelaciones de planetas interesantes y percibir qué nos hace sentir esa información. De este modo, agudizamos nuestra conciencia de los fenómenos cósmicos. Conocemos el agua embotellada en Luna llena de San Leonardo y las mediciones han demostrado que esta agua es casi cuatro veces más energética que la embotellada en días corrientes, y que tiene también un espectro más amplio de frecuencias.

En el camino espiritual: hablar con el agua

Para finalizar, el método para mejorar el agua más sencillo, fundamental y, seguramente también el más antiguo, es la oración, cualquiera que sea el sentido que cada uno de



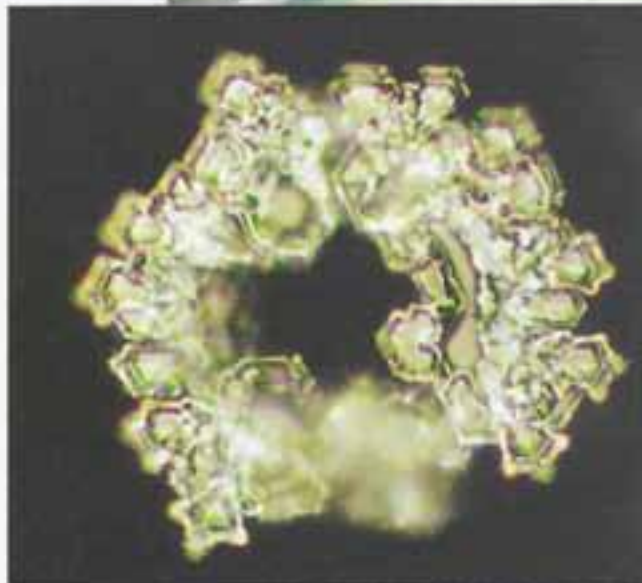
La fuerza de la oración: agua del lago japonés de Biwa antes de la oración (izquierda) y después de la oración (derecha).



nosotros dé a esta palabra. Hablarle al agua, en el recogimiento, con gratitud, respeto y amor es sin duda lo más importante para recuperar una relación con ella. También es la transmisión de información más directa y más personal para mejorar la calidad del agua, más allá de todos los aspectos materiales.

De este modo, no sólo ayudáis al agua, sino también a vosotros mismos. Al fin y al cabo, los seres humanos somos como los demás seres vivos de este planeta, criaturas hechas de agua. Tratar el agua con responsabilidad espiritual y mucho amor es algo que ninguna medición precisa y ningún medicamento potente puede hacer por nosotros. Y lo mejor de esto es que además de proporcionarnos un alimento cargado de informaciones valiosas, nos educa en nuestro camino espiritual.

El agua refleja nuestra interrelación con todo lo demás. Nos dice: recuerda, eres uno con el Todo y ésta es la información más importante.



Acerca de la autora

Delia Rösel estudió filosofía. Durante esa época, empezó a trabajar con disminuidos. Desde el año 1988 es naturópata, formada particularmente en medicina china, homeopatía, kinesiología y en The Work of Byron Katie.



Delia Rösel!
Heilpraktiker
1956

La fuente romana.

Brota el surtidor y en su caída

llena la copa de mármol, redonda,

que cual velo desborda,

fluyendo en otra copa;

demasiado plena, la segunda entrega

a la tercera sus aguas revueltas,

y cada una da y toma,

y fluye y reposa al mismo tiempo.

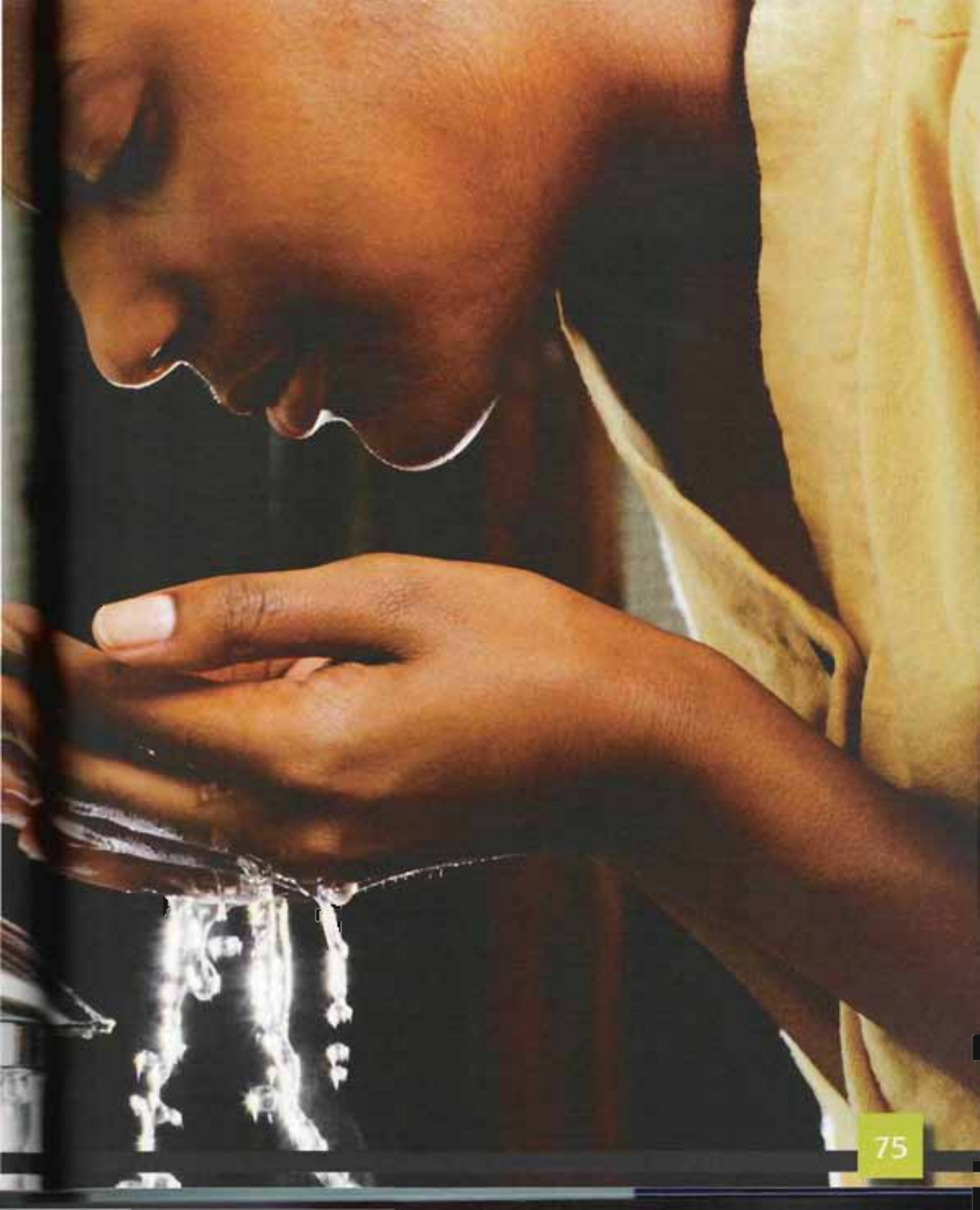
Conrad Ferdinand Meyer (1882)



A gua, fuente de la salud

Todavía no valoramos suficientemente la importancia del agua para nuestra salud. Dado que todos los procesos metabólicos necesitan constantemente líquido, es sumamente importante que el "mar original" en el que nadan nuestras células esté disponible en cantidades suficientes. Para comprender mejor el papel que desempeña el agua en nuestra salud, es importante conocer nuestros procesos fisiológicos. Cuanto más informados estemos sobre la génesis de las enfermedades, mejor podemos contribuir a reducir el coste de nuestra propia salud.





¿Qué nos hace enfermar?

La mayoría de las personas piensa que la enfermedad viene de afuera, que nos cae del cielo, que nos atacan enemigos. Si en la Edad Media se trataba de los malos espíritus y de los demonios, hoy en día son los hongos, los virus y las bacterias. Pero la verdad está en otra parte: todas las enfermedades tienen su origen en el psiquismo, y son, pues, de naturaleza inmaterial. Evidentemente, los esfuerzos del cuerpo para combatir la enfermedad se manifiestan siempre en el plano físico, y en este plano podemos contribuir en gran parte a influenciar de un modo positivo el curso de la enfermedad.

Nuestro cuerpo dispone de medios infinitos para asegurar el sustento de sus 80.000 millones de células. Todas las enfermedades leves (resfriados, problemas cutáneos, etcétera) pueden ser consideradas como tentativas de eliminación de los desechos o aumentando la temperatura para matar las sustancias indeseables. Sólo cuando nuestro cuerpo es perjudicado durante años o cuando penetran en él sustancias extremadamente dañinas, los mecanismos de mantenimiento de la salud ya no funcionan. Al principio aparecen alteraciones del estado general, luego se declara la enfermedad e incluso se convierte en crónica. Aunque siempre estén presentes agentes patógenos, es poco frecuente

que aparezcan los síntomas cuando el sistema inmunitario está intacto. Lo mismo ocurre con el cáncer. En casi todo cuerpo humano se forma un cáncer varias veces cada día, es decir, células que degeneran. En algunas personas, el cáncer se instala mientras que en otras no. ¿Por qué ocurre así? También aquí quien juega un papel muy importante es el sistema inmunitario. ¿Qué podemos hacer para reforzar el sistema inmunitario? En primer lugar, un metabolismo intacto es una garantía del mantenimiento óptimo de las células del cuerpo. Un metabolismo intacto supone la eliminación óptima de residuos y sustancias dañinas. Sólo así nuestro cuerpo puede funcionar óptimamente. Pero, ¿cómo podemos influenciar favorablemente nuestro metabolismo? ¿Qué podemos hacer para que esté totalmente al servicio de nuestra salud?

Megalópolis, la dudad del cuerpo

¿Podéis imaginaros 80.000 millones de personas? ¿Una megalópolis, es decir, una aglomeración de varias grandes ciudades? Ciertamente no. En este momento viven en la Tierra 6.000 millones de personas. Teniendo en cuenta estas cifras, no es difícil imaginar el trabajo que nuestro cuerpo realiza cada segundo de su existencia. Pues 80.000 millones de



células tienen relación entre sí cada segundo. Y la que actúa es la inteligencia del cuerpo, y nosotros mismos poco tenemos que ver.

Nuestra ciudad, en la que viven personas de todas las profesiones, está rodeada por un muro que la protege: la piel. Los alimentos y otros materiales proceden esencialmente del exterior. Es verdad que en el interior de los muros también se producen alimentos, en la fábrica química del cuerpo. El medio de transporte, en esta ciudad, es el agua. Una gran parte de los

materiales que distribuirá lo hará por medio de un río que circula por el centro de la ciudad, y luego esos materiales serán descargados y distribuidos.

Río abajo, los residuos son cargados sobre barcos que salen de la ciudad, llevados por la corriente. También por las puertas en el muro de la ciudad, entra más mercancías y salen desechos. En el seno de la ciudad, un estudiado sistema de distribución permite que todo vaya donde debe ir. Un sistema de evacuación igualmente elaborado se lleva todo lo que ya no es



Agua fresca de una fuente que mana al pie de una montaña. Ha nacido un cristal luminoso. Expresa la fuerza y la belleza originales de la naturaleza.

utilizable hacia el exterior, a fin de que no se amontone la basura. ¿Por qué habría en una ciudad tan bien organizada gente que se muere de hambre, edificios que se hunden o montones de basura y focos de gérmenes nauseabundos que amenazan barrios enteros? La *razón* es muy sencilla: entregadle a esta ciudad materiales de poca calidad o bloquead las vías de transporte, impidiendo la llegada de agua.

Sin embargo, mientras la ciudad reciba todo lo que necesita y el agua circule suficientemen-



te, todo funcionará sin contratiempos. Cada ser humano es como esta ciudad que funciona perfectamente. Disponemos de la estructura más perfeccionada que podamos imaginar. Ningún ordenador puede compararse con ella. Sólo gracias a la presencia de una cantidad y una calidad de agua suficiente en el cuerpo, pueden desarrollarse sin problemas todos estos procesos.

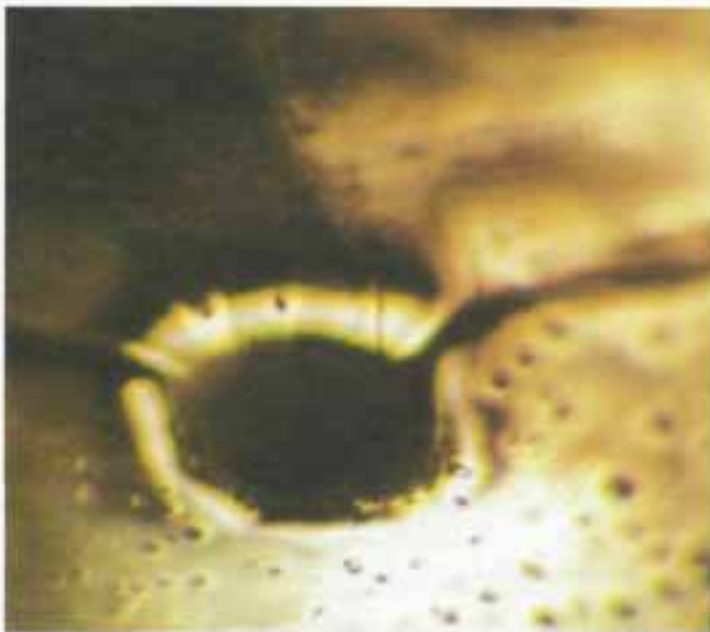
El movimiento interior

El más pequeño de los procesos que se desarrolla en nosotros se basa en el movimiento. El ser humano es un ser en movimiento. Por esto, cuando mejor funciona es en movimiento. Esto es así con nuestro sistema inmunitario, con los órganos internos, el sistema cardíaco y circulatorio, el sistema digestivo, el aparato motor con sus músculos, huesos y articulaciones, con los nervios, con los órganos de eliminación y desintoxicación, con el cerebro y los sentimientos. A través del metabolismo lo podéis influenciar todo por medio del movimiento. Observemos más de cerca qué se produce en estos procesos metabólicos. Para funcionar como está previsto, el metabolismo necesita materiales de construcción e instrumentos: hidratos de carbono, líquidos, proteínas, vitaminas, enzimas, oligoelementos, minerales y

fibras. Estos elementos han de ser absorbidos y transportados hasta los lugares correspondientes. Con ello, se fabrican en los laboratorios del cuerpo nuevas células, hormonas, enzimas, proteínas, ciertas vitaminas y mucho más. Las células viejas se mueren y son recicladas. Este proceso, como el de la producción de energía, genera residuos. Éstos han de ser eliminados del cuerpo gracias a órganos específicamente encargados de la desintoxicación (ríñones, intestino, piel, pulmón). ¿Os empezáis a hacer una idea de todo lo que ocurre en el cuerpo cada segundo? El medio de transporte que permite que se realicen todos estos desplazamientos es el agua. Fluye transportando todas las sustancias importantes. Nuestro cuerpo dispone de un sistema de transporte gigante que permite que cada célula reciba los materiales necesarios.

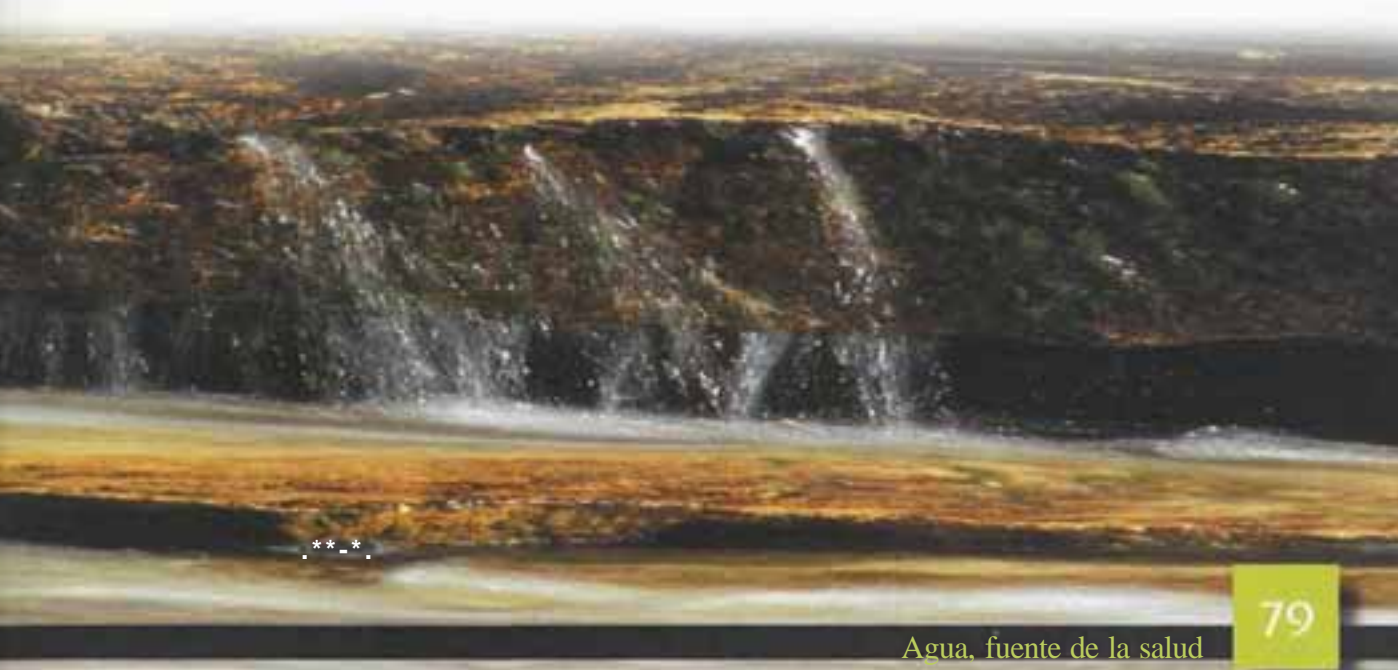
Es obvio que el abastecimiento depende del estado de las cañerías. Muchos factores que podemos controlar directamente influyen al sistema de cañerías, es decir, nuestros vasos sanguíneos. Aprenderéis a conocer todos estos factores, pero hay uno que es primordial para que haya depuración: el movimiento. Es, por decirlo de algún modo, el secreto básico de toda vida. El movimiento es vida, la inmovilidad es muerte. Esto siempre es cierto. Nuestra musculatura es el motor de todo movimiento. Los

músculos hacen que la sangre, la linfa y los demás líquidos corporales se desplacen a través del cuerpo y apoyen el trabajo del corazón. Por esta razón, el movimiento bien dosificado beneficia tanto al músculo cardíaco. La consecuencia es que el pulso en reposo pasa de 80 a 60 o de 60 a 50 pulsaciones. El movimiento estimula la circulación sanguínea, provocando el riego del sistema de tuberías. Así todas las células se alimentan con oxígeno y todas las sustancias nutritivas llegan a su lugar de trabajo. Los órganos de eliminación funcionan a toda marcha, se producen las hormonas y enzimas necesarias. Y como todo está perfectamente en movimiento ocurre algo fenomenal: nuestro cuerpo siente aquí y ahí que las cañerías podrían ser aún más anchas; que más cañerías mejorarían aún más la distribución; que ciertas zonas prácticamente no son irrigadas; y que es absolutamente necesario volver a poner en marcha restos de cañerías aún presentes. Enseguida da las instrucciones para empezar los trabajos necesarios. Los vasos se dilatan, se añaden nue-

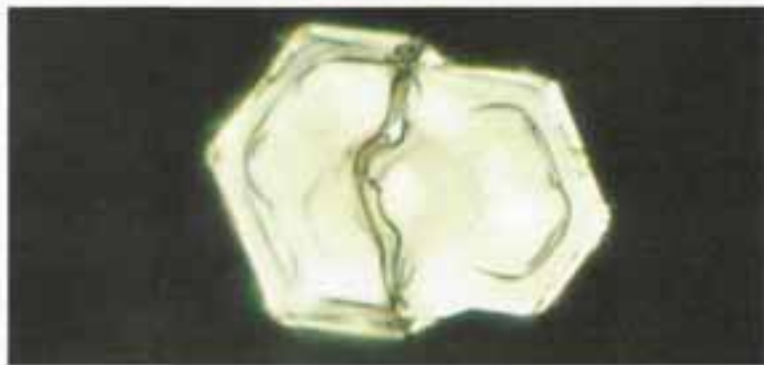


Agua sucia y cargada de sustancias nocivas en el fondo de un río. Agua sin estructura y, de algún modo, impotente. Un agua como ésta necesitaría mucho cariño.

vos vasos y el sistema de cañerías se amplía. Los huesos se vuelven más fuertes, y el cartílago articular y los discos intervertebrales más espesos, a fin de resistir mejor las cargas. Los órganos se rehabilitan para un trabajo más eficaz. Este sistema mejor de suministro explica también por qué los huesos de una persona deportiva se curan antes que los de una persona que practica poco deporte. Para hacernos una idea de la dimensión de esas modificaciones positivas: un músculo en movimiento está 200 veces



más irrigado que un músculo parado. Para decirlo con más claridad, vuestras células son 200 veces mejor abastecidas de sustancias elementales y de oxígeno. Pero también los residuos son eliminados 200 veces más rápidamente. Es difícil imaginarlo, pero si colocamos todos los vasos, desde el más grueso al más fino, uno detrás de otro, darían una longitud total igual a 1,5 veces el perímetro de la Tierra, o sea 60.000 kiló-



Al agua de un pantano le cuesta formar cristales.

En cuanto el agua ya no puede circular libremente, pierde su energía vital.

metros. Son los caminos y las carreteras por las cuales se realiza el transporte en nuestro cuerpo.

Ahora podemos circular durante horas por esta obra interesante y descubrir constantemente nuevos trabajos de adaptación, activados únicamente por el movimiento de nuestro cuerpo, y que sólo se puede realizar si hay suficiente agua en forma de sangre para ir irrigando estos 60.000 kilómetros de cañerías.

El movimiento es casi un *perpetuum mobile*. Una vez iniciado, el sistema se mueve cada vez más. Activado cada día, produce una alegría embriagadora. La actividad física representa más movimiento y más fácil en nuestro interior. Si falta el movimiento exterior, el corazón no es capaz más que de mantener sus funciones de urgencia. Desgraciadamente, éste es un estado en el cual viven sin saberlo la mayoría de las personas hoy en día. Su provisión de oxígeno es sin duda la función más afectada. Su cuerpo no recibe más que una previsión de urgencia. Las células se asfixian. Hay que vigilar, pues, para que el cuerpo tenga el suficiente movimiento para recibir el oxígeno que necesita. Este movimiento también ayuda al transporte de la sangre. Importantes enfermedades relacionadas con un mal aporte de oxígeno, entre las que se hallan alteraciones de la irrigación sanguínea, estrechamiento de los vasos coronarios, dolores de cabeza, impotencia, alteraciones del sueño y muchos otros, pueden evitarse así. El medio de transporte sin el cual el suministro necesario de oxígeno no funcionaría es el agua.

El hombre como ser acuático

El movimiento, la satisfacción y una buena alimentación son las condiciones esenciales para



nuestra salud. La salud camina de la mano con la belleza. Una belleza sana y natural empieza en el interior. Si el interior de nuestro cuerpo está limpio, nuestra piel será bella, porque ya no tendrá que eliminar desechos. Ésta es la razón por la cual el estado de la piel, es decir la belleza exterior, refleja siempre la belleza interior. Si el interior de nuestro cuerpo contiene agua suficiente, nuestra piel será elástica y lisa, y nuestros ojos brillarán. El funcionamiento del cuerpo sólo es óptimo cuando el contenido de agua es adecuado. Nuevamente la realidad es distinta. En los bebés la cantidad de agua es todavía del 15 %, pero va disminuyendo con la edad. En los adultos no faltan, desgraciadamente, valores inferiores al 50 %. Incluso los jóvenes pueden presentar una deficiencia en agua.

El agua, medio de transporte

El agua es el medio de transporte número uno para todas las sustancias que necesitan las células, pero también para los desechos que hay que evacuar. Si las vías de transporte no están intactas porque falta agua, los desechos permanecen allí. La medicina habla entonces de intoxicación, como por ejemplo de cristales de ácido úrico, que pueden

provocar un ataque de gota. De una persona cuyo cerebro se ha convertido en un verdadero depósito de sal diremos que está esclerotizada. Los cirujanos no pueden rascar los posos incrustados en los músculos, han de cortar las áreas afectadas. Los posos se acumulan en los vasos hasta que un día provocan un infarto, un ataque de apoplejía o una embolia pulmonar. Contemplen, por ejemplo, una manzana que ha estado durante algún tiempo en un espacio seco. Su aspecto ya no es fresco. Ya no es ni crujiente ni jugosa, sino que está arrugada. ¿No podría ocurrir lo mismo con los seres humanos?

¿Cómo beber? ¿Qué beber?

Muchas personas creen haber satisfecho sus obligaciones, si beben dos litros por día. Incluso aquellas que alcanzan la cantidad requerida, a menudo lo hacen de una manera que no sirve para mucho. Porque no se trata de beber un litro por la mañana y otro por la noche. En este caso la oferta momentánea es tan elevada, que el agua pasa a través, sin que se pueda utilizar convenientemente. Sería mucho más eficaz beber un vaso de agua cada vez que sea posible a lo largo de todo el día. Esta agua tiene entonces el tiempo sufi-





cienta para pasar de los vasos sanguíneos a los espacios intercelulares y a partir de ahí infiltrarse en las células. Esta agua debería de ser mínimamente blanda. Nadie impone a su lavadora un agua dura y calcárea. Así como un agua blanda asegura una mejor calidad de lavado, porque penetra

mejor en los tejidos, un agua parecida alcanza en nuestro cuerpo

"los lugares más alejados". Beba,

pues, un agua que sea blanda, sin gas, y lo más pobre posible en calcio y sales minerales.

Esto contradice la opinión preponderante, que aconseja exactamente lo contrario: los vendedores de aguas minerales basan su promoción en las concentraciones elevadas de

sales minerales, que culmina con las bebidas "para estar en forma", enriquecidas con altas proporciones de sales minerales. Sin embargo, cada día más terapeutas opinan que un exceso de lo bueno puede convertirse en un efecto negativo. Consideran que la asimilación de sustancias minerales absorbidas fuera de su contexto biológico no es óptima, y que éstas no llegan hasta las células. Por el contrario, estos elementos tomados en exceso pueden no ser eliminados completamente y acumularse en los espacios intercelulares que, con el tiempo, se transforman en una especie de pantano y acaban reduciendo los procesos metabólicos, perjudicando así la salud.

Agua pura para una larga vida

En los textos chinos antiguos nos encontramos con la expresión "Agua de larga vida". Esta agua era recogida con mucho esfuerzo en las cumbres de las regiones montañosas y solamente estaba a disposición de las capas altas de la sociedad. Era agua de lluvia o de rocío, procedente de la fusión de la nieve. Se trata de agua pura. A través del proceso de evaporación y de recondensación en forma de lluvia, la naturaleza limpia el agua. Actualmente ya no ocurre lo mismo, ya que

la atmósfera contiene muchas partículas en suspensión que contaminan el agua de lluvia.

Es sabido que los chinos utilizan la experiencia acumulada desde antiguo para el cuidado de la salud. ¿En qué se basa el efecto de larga vida que describen? Aunque este pensamiento sea fácil de comprender desde el punto de vista de la biofísica moderna, choca, como ya hemos visto, con la opinión predominante de la medicina académica.

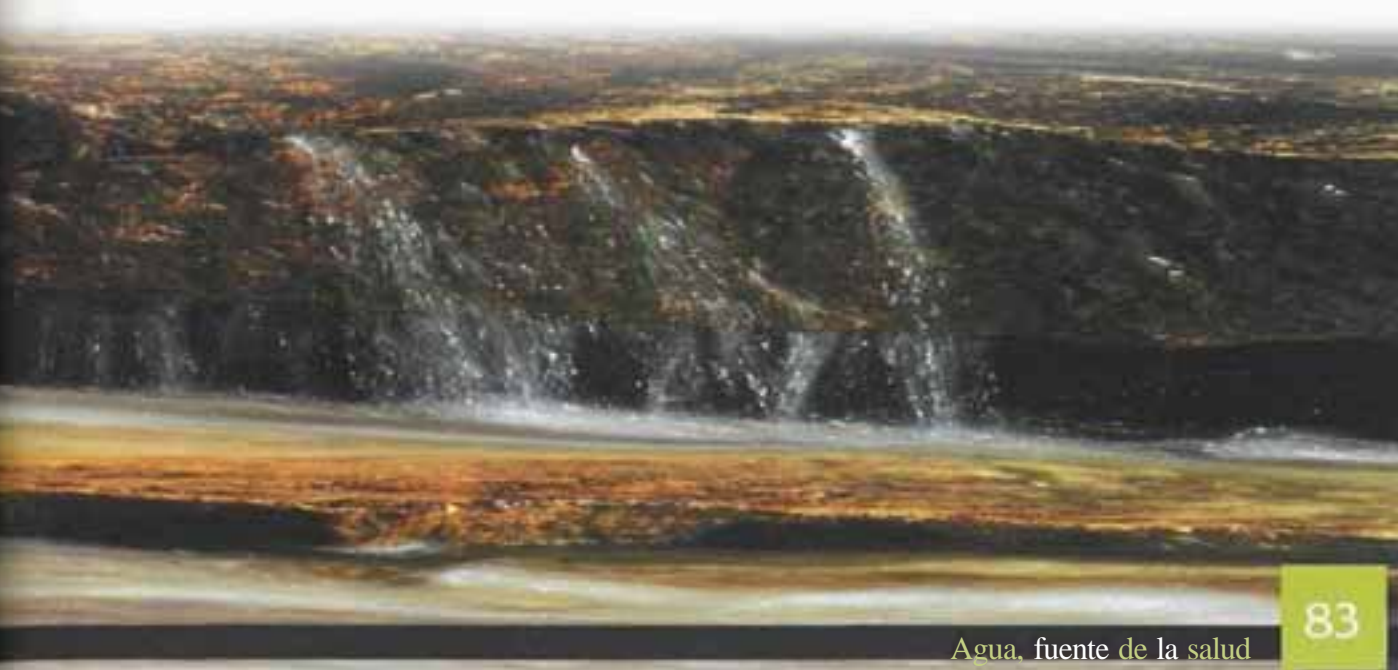
Hay dos argumentos en contra de beber agua pura. En primer lugar, la diferencia de presión osmótica. Para probarlo se realizó un experimento en probeta, introduciendo células animales en agua pura. Las células se hinchan y explotan. La causa es evidente: dos soluciones de concentración distinta tienden a igualarse. Por ello, va entrando cada vez más agua en la célula, hasta que la membrana ya no soporta la creciente presión interior y explota. Los que se oponen a la teoría del agua pura piensan que lo mismo puede ocurrir en el cuerpo.

Se trata sin duda de un error, ya que partimos de un presupuesto falso. Desde que entra por la boca, esta agua irá perdiendo su pureza y cuanto más penetra en el cuerpo, más se cargará de impurezas. Pero es aquí donde interviene el efecto purificador de los chinos, que nos lleva a la larga vida.

El segundo argumento consiste en que de este modo se eliminarían sales minerales del cuerpo muy valiosas, lo que llevaría a carencias peligrosas para la salud. Anteriormente, ya comentamos que un agua muy mineralizada o calcárea producía en el espacio intercelular una especie de pantanos, que inhiben los procesos metabólicos. El hecho de beber agua pura permite precisamente que estos posos se evacúen. Esto lo demuestran las mediciones de agua eliminada.

El cuerpo no cede las sustancias minerales contenidas en sus células si no es necesario. La inteligencia del cuerpo es tal que las sales minerales eliminadas a través de la piel por la transpiración vuelven a repartirse a través de la piel hasta el interior del cuerpo, en función de las necesidades. De este modo son seleccionadas específicamente y reintegradas. Esto lo han descubierto científicos japoneses, que estudiaban el comportamiento de deportistas. Así, el efecto invocado por la opinión predominante como argumento contra el hecho de beber agua pura es justamente aquel que deseaban los chinos para lograr una larga vida.

Si no se tratara de un asunto tan serio, resultarían cómicas las anécdotas siguientes: en Estados Unidos y muchos países asiáticos se vende agua pura, o bien destilada, en los su-



permercados, como agua para beber. En Tailandia incluso lleva la etiqueta "Esta agua es buena para su salud". Al mismo tiempo, estudiantes de medicina europeos estudian que esta agua puede ser perjudicial para la salud, hasta una amenaza mortal. En mi casa bebemos esta agua desde hace más de diez años y mi marido bebe hasta tres litros por día. Goza de una salud excelente y se siente muy vital. ¿Sabíais que el café o el té preparados con agua destilada tienen mucho mejor sabor y que también se fabrican cervezas y comida para bebés con agua destilada?

¿Dónde encontrar agua pura?

Si vivís en un país en el cual todavía no se puede comprar ese tipo de agua en las tiendas, podéis producirla vosotros mismos. Hay dos procedimientos: podéis destilarla por vapor, o filtrarla. La destilación por vapor es en realidad el procedimiento utilizado por la naturaleza para purificar el agua. La única diferencia consiste en que, en la naturaleza, esta destilación se hace por frío, y en casa por calor. Se calienta el agua hasta que se evapora y luego se lleva a su estado líquido anterior, haciéndola pasar por espirales que la enfrían. Todas las impurezas se quedan en el recipiente en el que ha sido calentada el agua. Por otra parte, éste es un buen test para probar el

agua del grifo: llenad una olla de agua del grifo y dejad que se evapore toda. Luego examináis los residuos que han quedado en el fondo de la olla. Si vivís en una gran ciudad o en una región donde el agua es muy calcárea, este experimento os bastará para utilizar sólo agua pura en el café, el té o la sopa. Como la información del agua se pierde en la destilación por vapor, y dado que el orden de las moléculas de oxígeno e hidrógeno ha sido perturbado, se recomienda recargar el agua obtenida con informaciones positivas exponiéndola al Sol, dinamizándola, agitándola o incluso grabándola con una música agradable. La otra posibilidad consiste en filtrarla. Existen tres posibilidades de filtraje, pero cada una tiene algún problema que se encuentra también en los aspiradores de polvo. Si queremos eliminar todas las impurezas del agua, nos encontramos frente a un conflicto: por una parte, el filtro ha de ser muy fino para que ninguna impureza pueda pasar a través de él, pero por otra ha de ser lo suficientemente poroso como para que las impurezas retenidas no lo tapen. Esta relación descalifica de entrada todos los sistemas de filtraje, que naturalmente buscan argumentos intentando convertir este inconveniente no resoluble físicamente en una ventaja. Por esto han inventado la expresión de agua muerta. Un agua sin minerales estaría muerta, y para evitar esto, los filtros no elimi-





El mejor regalo que podéis hacer a vuestro cuerpo. Una cesta llena de frutas para disfrutar. Así podéis comer agua y cuidar la calidad del agua que el cuerpo necesita.

nan todos los minerales. Pero la vitalidad del agua depende de otros factores muy diferentes. ¿Cuáles son los criterios para determinar que un agua está "viva"? ¿Un agua procedente de fruta o de una fuente está viva porque tiene alma y crea maravillosos cristales? Claro está que no es la existencia de minerales lo que decide la vitalidad del agua, más bien es la información que comprende. No se puede responder esta cuestión desde el plano material. Tendríamos que dirigir nuestra atención hacia el plano sutil del agua y no sólo rompernos la cabeza pensando en cómo eliminar impurezas y minerales del agua. Quien desee un agua pura y limpia puede obtenerla por ósmosis inversa. Este procedimiento consiste en hacer pasar el agua por una membrana filtradora muy fina, en parte

por el efecto de la presión. Los poros son tan finos que la pureza del agua es tan alta como la obtenida por la destilación. Pero como el agua pasa junto al filtro a presión, éste no se tapa. Los filtros de ósmosis inversa pueden ser adaptados bajo el grifo a las tuberías de agua potable.

Para darle al agua filtrada una información sana puede adaptarse el dispositivo dinamizador al grifo o traspasarle informaciones al agua, según uno de los procedimientos explicados en este libro.

Comer agua es mejor que bebería

Lo mejor para nuestro cuerpo es obtener el agua de la fruta y las verduras, pues aquí dispone de todos los minerales, oligoelementos y vi-



El agua destilada que ha visto la película "Life" en la televisión. El agua está animada y forma un cristal maravilloso.



taminas, así como todas las sustancias vegetales todavía desconocidas a las que se ha adaptado desde hace millones de años y cuyos elementos básicos puede integrar y aplicar mejor. El mejor método para alimentar vuestro cuerpo con agua consiste pues en comer un agua como ésta. Estáis preparados para ello. Esta agua llega más lenta y regularmente a la sangre. Al mismo tiempo, las sales minerales se ofrecen como combinación biológica. Las verduras, las frutas y las ensaladas se componen de más de un 90 % de agua. Los melones, las naranjas y las uvas llegan a tener un 98 %. Así pues, comed agua cada vez que tengáis oportunidad. Beber se convierte así en un verdadero deleite de sabores. Una deliciosa ensalada de frutas para desayunar o una manzana de vez en cuando os mantendrán en forma.

La fruta, las ensaladas y las verduras deben comerse lo más frescas posibles, ya que durante la cocción o el asado se evapora el agua de todos los alimentos. Pero también el pescado y la carne pierden su agua al calentarlos. Cuanto más alta sea la temperatura, mayor será la pérdida. Ésta es la razón por la cual hay que intentar cocinar siempre con la temperatura mínima. Además hay otra ventaja: a estas bajas temperaturas se preservan los sabores intactos, lo que no sucede en la cocción habitual.

Lo repetimos, ¡bebed mucho!

Si bebéis poca agua durante decenas de años, o si se bebe de manera que sólo se aprovecha parte de ella, las consecuencias se manifestarán en la segunda mitad de la vida. Esta falta de agua se ve acentuada por la triste realidad que hace que las personas mayores, por comodidad, ya no se cocinen y prefieran alimentarse con platos precocinados, que a menudo contienen muy poca agua, en vez de fruta o verdura fresca.

Hay que darle la vuelta a la situación. A medida que pasan los años, hay que beber más agua y comer más productos frescos. Así conseguiréis estar sanos a edades avanzadas y con una gran agilidad física y mental.



La limpieza intestinal. Desintoxicarse mediante agua

La terapia básica para cualquier desintoxicación según métodos naturales se basa en los efectos del agua que acabamos de describir. ¿Quién no conoce una buena lavativa clásica? Hace miles de años ya la empleaba la humanidad como método de apoyo para la sanación. Actualmente vuelve a utilizarse, aunque por medio de una técnica distinta. La hidroterapia de colon, desarrollada específicamente para los astronautas americanos, permite un lavado de intestino higiénico que alcanza casi hasta los poros.

A través del efecto de aclarado pueden ser eliminados antiguos desechos que ocasionan nuevas intoxicaciones. Gracias a los procesos osmóticos se pueden eliminarlas toxinas que se acumulan más allá del intestino grueso de forma rá-

pida y eficaz y sin efectos secundarios. Hay casos de síntomas de alergias o ataques de migraña que han desaparecido ya tras el primer tratamiento.

Gracias a este método, los fumadores ya no tienen síndrome de abstinencia. El intestino dispone de una enorme superficie de más o menos 300 m² de intercambio con el interior del cuerpo. Con la hidroterapia de colon los residuos del metabolismo y las sustancias tóxicas acumuladas se pueden diluir en el agua vertida por el intestino y abandonar el cuerpo por el recto. De este modo, le ofrecéis a vuestro cuerpo durante un breve momento las posibilidades de transporte que le faltaban.

Especialmente, cuando vuestra manera de vivir o de alimentaros no es todavía óptima, esta ducha interior os ofrece la posibilidad genial de liberaros una o dos veces por año de los restos acumulados del metabolismo.

Acerca de la autora

Petra Bracht es médico generalista y heilpraktiker. Escribe en diversas revistas especializadas y ha publicado *un* libro. Después de una docencia de más de ocho años en los temas de salud y alimentación en la Universidad Johann-Wolfgang-Goethe de Frankfurt, está desarrollando actualmente *un* trabajo científico como profesora invitada y conferenciante. Petra Bracht también ha acumulado experiencia como moderadora experta en salud para las cadenas de televisión alemanas ARD y ZDF entre otras.



La doctora Petra Bracht



Vivimos en un universo invisible e inaudible
de campos electromagnéticos y, nosotros mismos,
somos un ejemplo luminoso de vibraciones energéticas.
Cada emoción no resuelta crea un patrón energético
inarmónico, que irradiamos al universo.

Doctor Roy Martina



La nieve, un hexágono

En pleno **invierno** del año **1611**, el matemático y filósofo de la naturaleza Johannes Kepler cruzó un puente mientras caían finos copos de nieve, "todos hexagonales y con rayos en forma de pluma", según escribió. "Como esto siempre es así y, cada vez que empieza a nevar, las partículas de la nieve forman una pequeña estrella de seis puntas, ha de haber una razón precisa para ello. Ya que, si fuera por casualidad, ¿por qué no caerían igualmente heptágonos u octógonos?"





Hace unos 400 años, nadie tenía la menor idea de cómo está construida la materia, de cómo se constituyen los cristales ni de cuáles son las leyes internas a las que obedecen las formas de los cristales. En los tiempos modernos, Kepler fue el primero que se lo planteó seriamente y que desarrolló un modelo coherente. Pero aún tuvieron que pasar otros 300 años hasta que el físico Max von Laue pudo demostrar en Munich la exactitud del modelo de Kepler. Afortunadamente para nosotros, Kepler escribió sus reflexiones en 1611. Así, por un lado, nos transmitió unas ideas totalmente novedosas y, por el otro, ahora podemos comprender fácilmente por qué todos los cristales de nieve (o cristales de hielo o de agua) y, por lo tanto, también las fascinantes imágenes de Masaru Emoto, presentan siempre una simetría hexagonal.

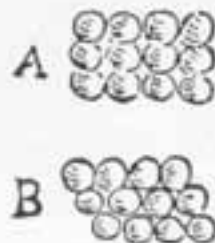
Kepler dedicó su texto, escrito en latín, *De Nive Sexángula*, al caballero Wackher **von** Wackenfels, consejero de la corte y célebre filósofo, como "regalo de Año Nuevo". Quiso agasajar a este nihilista apasionado ofreciéndole un pequeño regalo muy cercano a la "nada": una pequeña estrella de nieve y algunos pensamientos que la acompañaban. Kepler reflexionó sobre cómo se formaba la pequeña estrella y llegó a la conclusión de que debía de condensarse muy lentamente en forma de nieve a partir del **vapor** de agua.

El significado de la forma

A propósito de la forma, Kepler pensó: "Sólo tiene una forma lo que se limita por sí mismo, pues los límites son los que dan la forma". Esto es obvio, pero, ¿por qué precisamente hexágonos? Kepler prosiguió: "Fue necesario

entonces tener en consideración qué actuaba ahí y cómo, y si era una forma innata o se la influía desde afuera. Si la forma hexagonal producida era impuesta por lo material o si estaba en su naturaleza, en la cual sería innato el arquetipo de la belleza que encarna el hexágono, o un conocimiento del objetivo al cual lleva esta figura".

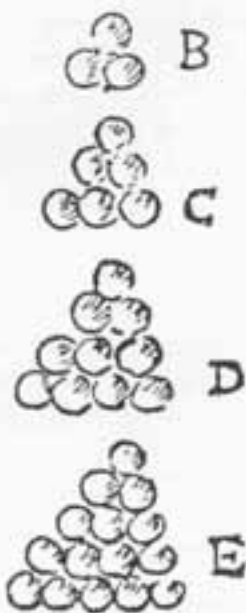
Así pues, una necesidad interior o exterior, una bella y clara línea de pensamiento permitieron que Kepler desarrollara la idea de la construcción de "cuerpos sólidos" a partir de unidades minúsculas, que naturalmente poseerían, en el caso ideal, la forma esférica. Tuvo así una primera visión de lo que actualmente llamamos átomo. También se imaginó el orden integrante de estas esferas; parte de una composición plana de las esferas, que se superponen en capas y constituyen así un cristal. ¡Y es exactamente así como se las ve aún hoy en día! Deduce que al menos hay dos posibilidades: la disposición de las esferas en forma de rectángulo (A) o de triángulo (B). Kepler nos proporcionó incluso los esquemas:



En otro croquis, nos enseña la estructura en el espacio: colocamos la capa A (con una sola esfera) sobre la capa B, esta última sobre la C y así en adelante. Para acabar, obtenemos una pirámide de cuatro triángulos equiláteros, o sea, un tetraedro que representa una simetría

triple, que debería ser el modelo arquitectónico básico de la estrella de nieve.

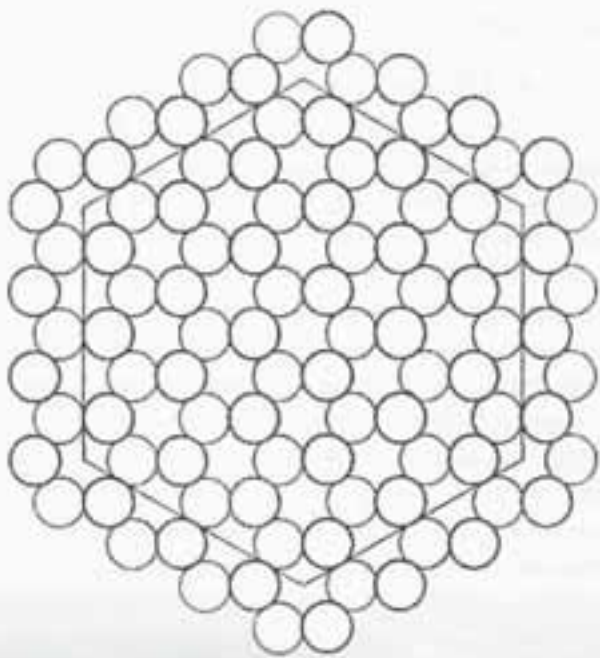
(DA



Es obvio que Kepler aún no conocía la estructura de la molécula del agua y, por lo tanto, no sospechaba la necesidad de una simetría hexagonal (y no triple). No obstante, la simetría hexagonal puede deducirse de la triple. Globalmente, ¡es una genialidad!, ya que Kepler describió la estructura de los cristales de hielo más o menos como la describiríamos hoy en día. Y lo hizo hace 400 años, sin modelo atómico, sin una cristalografía desarrollada,

sin sofisticados instrumentos de medida. Actualmente, todavía vemos los cristales como redes tridimensionales en capas constituidas con partículas esféricas (átomos). Como ya mencionamos anteriormente, Max von Laue demostró en el año 1912 esta estructura del cristal por medio de experimentación con rayos x.

En el caso del agua, esta estructura cristalina está determinada por la forma y la estructura de la molécula H₂O. Contrariamente a lo que suponía Kepler, la densidad de las moléculas de agua no es tan fuerte como lo representa el segundo esquema. Están más separadas, ordenadas en forma de tetraedros y reunidas en pequeños anillos de seis.



El esquema nos muestra la forma específica de una pequeña zona de la estructura cristalina del hielo y la relación con el hexágono. También nos explica por qué el hielo ocupa un volumen mayor que el agua y por qué es más ligero y flota sobre el agua. Se distingue que hay mucho espacio entre los distintos elementos. En estado líquido, el agua es más densa. Hacen falta unos 24 millones de moléculas de agua para constituir un milímetro de hielo a lo largo de un solo canto. La unión entre las moléculas de H_2O en la red del cristal se realiza por puentes de hidrógeno, que desempeñan también un papel muy importante en la formación de agregados (véase pág. 58).

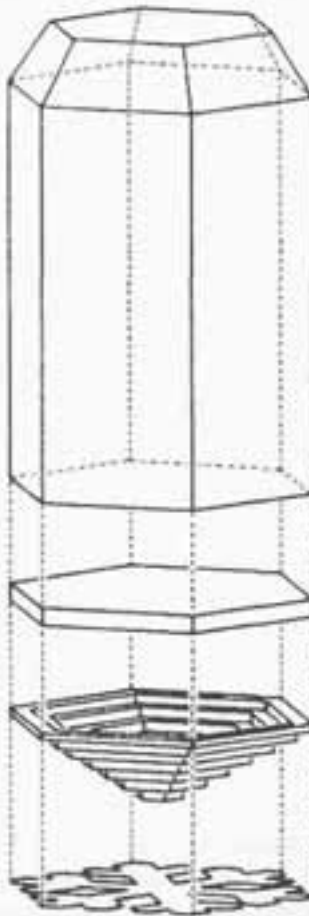
Todo empieza con un pequeño germen

Aunque la estructura interna de los cristales de hielo sea tan sencilla, pueden aparecer los más variados procesos vivos de crecimiento que condicionan y cambian la forma exterior de los cristales acabados. La apariencia de los cristales de hielo puede, pues, ser muy diferente dependiendo de lo que ocurre durante su crecimiento.

Éste comienza de un modo muy sencillo. Como ya lo constató Kepler en el año 1611 sobre el puente de Frankfurt, el agua empieza a condensarse en algún momento. Esto quiere decir que, a partir del vapor, se consolidan gotas de agua minúsculas que, a una temperatura suficientemente baja, se cristalizan lentamente según el plan de construcción descrito y se solidifican.

Para que se forme un cristal, es necesario un "germen": una unidad minúscula de la red en la que las moléculas de agua puedan adherirse en capas. Un germen así puede componerse de un agua pura, que se ha condensado espontáneamente en una gota a una tempe-

ratura lo suficientemente baja y luego se ha convertido en el germen del cristal de estructura interna regular. Minúsculas motas de polvo o partículas en suspensión en el aire también pueden provocar la formación de una red cristalina ordenada a partir del vapor de agua.



Cristales de nieve y su relación con la simetría hexagonal.



Una vez que ha podido formarse un germen como éste, ya nada se opone a su crecimiento. Capa a capa, se le van agregando moléculas de agua desde todas las direcciones del espacio, aunque no en las mismas cantidades. Éstas pueden variar según las condiciones atmosféricas de temperatura y de presión. Si el crecimiento se realiza a mucha altura y con temperaturas muy bajas, se forman sobre todo cristales alargados, a menudo en forma de agujas de hielo extremadamente finas, pero siempre, desde luego, con una sección hexagonal. En la ilustración de la página 94, corresponde a la parte superior.

La parte superior del cristal puede estar incluso biselada y formar superficies suplementarias. El esquema aún nos muestra más. Si la temperatura no es tan glacial, pero sigue habiendo hielo, se forman sobre todo placas hexagonales. Debajo se ve un recipiente de cristal de hielo, una forma que podemos encontrar por ejemplo en las cuevas heladas de los Alpes (a veces a muy gran altura). Por último, se ve una pequeña estrella de nieve, que todos conocemos. Éstas sólo son las formas primarias simples; lo que la naturaleza hace luego es todo un espectáculo.

Una libertad de creación considerable

Cada cristal de hielo es un individuo único, inconfundible. Incluso entre millones de cristales no hay dos que sean iguales. Es cierto que algunos aparecen como hermanos gemelos, pero nunca son totalmente idénticos. Eso se debe a que cada cristal tiene su propia historia en su caminar del cielo a la Tierra. En su vuelo, los cristales atravie-

san las más distintas capas atmosféricas con condiciones de presión y de temperatura diferentes, de higrometría y de impureza variables, y la pequeña estrella de nieve reacciona a cada uno de esos pequeños cambios.

Supongamos que una plancha de hielo hexagonal, bellamente cristalizada, abandona la nube y empieza su descenso hacia la Tierra. Si encuentra una fase más cálida, su borde se fundirá. Si atraviesa un estrato más frío, pueden añadirse nuevas capas de cristales. A veces esto se produce más rápida o más lentamente, a veces las fases de crecimiento son más largas y a veces extremadamente cortas. A veces el aire es más húmedo, a veces menos. Todos sabemos por experiencia cuan distintos pueden ser los cristales.

En alternancia constante entre crecimiento y disolución, frecuente en el viaje del cielo a la Tierra, se forman los cristales más extraños, y todo está en ellos. Si en un momento dado hace calor, los cristales se funden totalmente antes de alcanzar la Tierra y entonces llueve, o a veces, las pequeñas gotas atravesan de nuevo capas glaciales, lo que provoca la formación de granizo. La imaginación de la naturaleza no tiene límites.

Esta multiplicidad siempre ha fascinado a personas que intentaban "coleccionar" cristales de hielo. Esto es mucho más difícil, por cuestión de temperatura, que con los minerales, y sólo es posible gracias a la fotografía. La colección más loca es sin duda la que reunió un americano, W A. Bentley. Él mismo construyó un gran aparato fotográfico con placas y pasó un invierno tras otro en una montaña de Vermont fotografiando miles de cristales de nieve. En el año 1931 publicó un libro en el que se reproducían 2.453 cristales de nieve (reimpreso en 1962 por Dover Publ., Nueva York). Reproducimos en las páginas siguientes una selección de esas imágenes.



Hasta aquí, una descripción del crecimiento de los cristales de hielo en sentido de las ciencias naturales convencionales; los factores que se tienen en cuenta son la presión, la temperatura y otras condiciones del entorno. Con las investigaciones de Masaru Emoto se añade un nuevo aspecto, el espiritual, pues se ha evidenciado que las energías y las vibraciones sutiles de los pensamientos, las palabras y los sonidos ejercen su efecto en el crecimiento de los cristales, algo difícil de encajar por los mineralogistas ortodoxos.

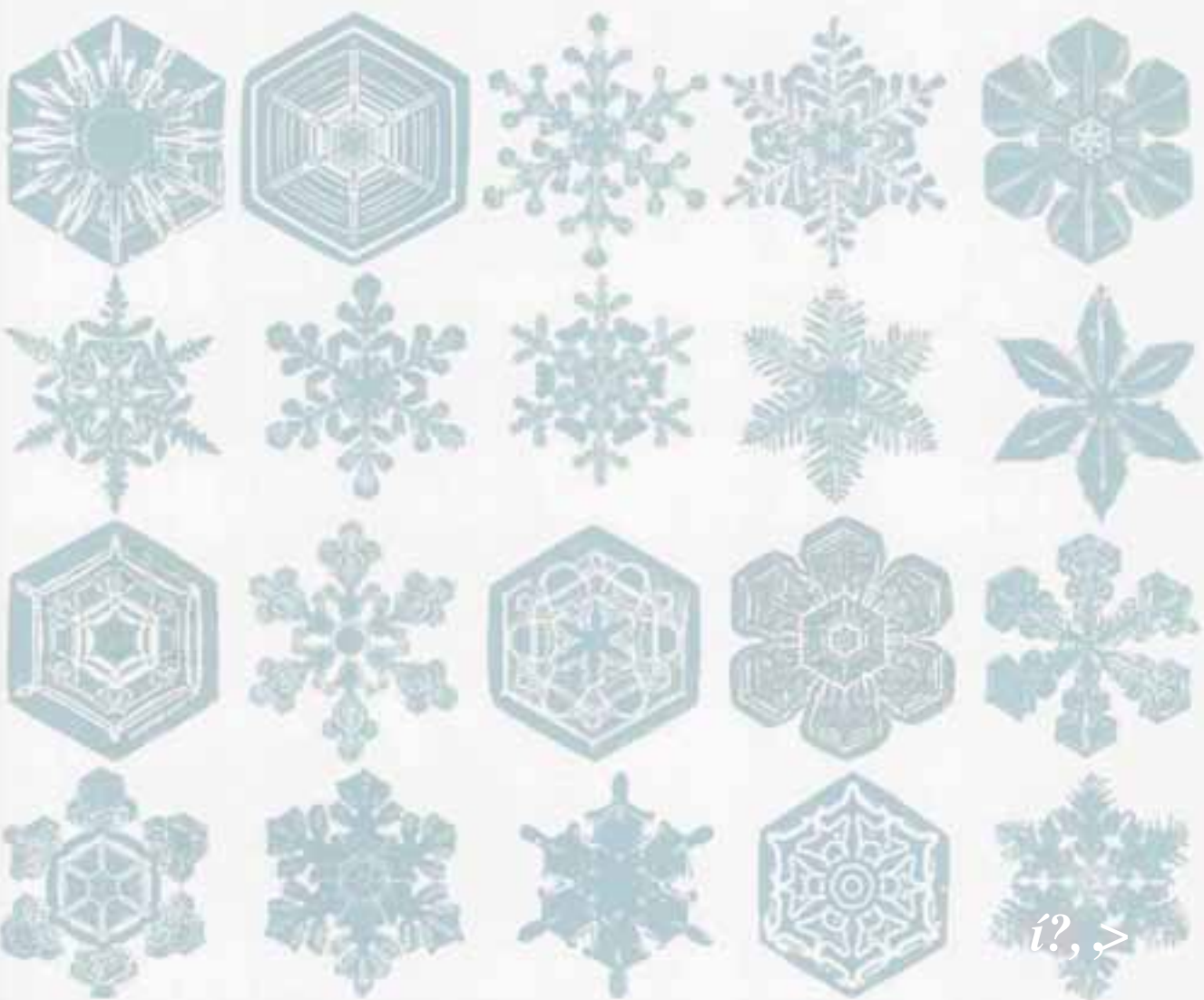
A partir de ahora, el camino del conocimiento, incluso en las ciencias de la naturaleza, nos lleva constantemente hacia medidas cada vez más pequeñas y energías cada vez más sutiles. Sería deseable que esta evolución no se viera truncada por dogmas anticuados. Quizá una vez más, como ocurrió hace 400 años con Kepler, los cristales de hielo sean una incitación para reflexionar de nuevo sobre nuestra concepción del mundo.

¿Cristal de agua o de hielo?

En los textos de Masaru Emoto se ha instaurado el concepto de "cristal de agua". Sin embargo, se contradice a sí mismo, ya que entendemos por "agua" la forma líquida de la molécula H_2O . En realidad, el agua y el cristal son dos nociones opuestas, una presenta estructura cristalina y la otra no. Llamamos hielo a la forma sólida de H_2O y, bajo esta denominación, el agua también es objeto de investigación en mineralogía. El hielo es así un mineral. La nieve, sin embargo, es un residuo del hielo, es decir, aquellos "sedimentos" que caen del cielo, cubren las capas polares, y sobre los cuales nos divertimos en invierno practicando deporte.

Cristales de nieve
fotografiados
y archivados por
W. A. Bentley.
Algunas muestras
de un conjunto
de 2.453 cristales
de nieve.





¿?, >

Acerca del autor

A la edad de diez años, Maximilian Glas se enamoró desesperadamente de las piedras y permanece fiel a su amor hasta el día de hoy. Después de estudiar mineralogía, fue el cofundador y redactor jefe de la revista especializada en minerales, *Lapis*. Como editor, ha participado en numerosas publicaciones, ha escrito artículos y libros, y organizado exposiciones. Su gran entusiasmo y curiosidad se dirige a todos los temas que, más allá de la ciencia y de la historia de la mineralogía, nos abren las puertas del futuro.



Maximilian Glas,
editor científico

En el agua se halla la bendición.

Padre Kneipp, Bad Wörrishofen



Eau-dyssée, el agua misteriosa

En nuestro planeta, nada es tan abundante, ni siquiera aproximadamente, como el agua. Sin embargo no sabemos gran cosa de ella. Hasta ahora, sólo hemos evaluado su calidad de un modo negativo, considerándola a **través** de las lentes de la química e intentando detectar eventuales sustancias tóxicas. ¿Pero no es algo más que esto? Como estamos habituados a disponer siempre de agua, no nos fijamos en ella. Sin embargo, podemos descubrir cosas increíbles en nuestros innumerables pequeños y grandes encuentros a lo largo de nuestra *eau-dyssée* (Odisea).





13f

i Eau-dyssée: primer encuentro. Los manantiales curativos de los balnearios de Aquisgran

Nací en Aquisgran, cerca de la frontera oeste de Alemania. En esta ciudad, donde los turistas visitan la catedral, los aficionados a la equitación peregrinan al CHIO (Certamen mundial del deporte ecuestre) y, últimamente, los adeptos del fútbol llenan el estadio del Tivoli de Aquisgran, se congregan, no sólo los más conscientes de la salud, en los manantiales de aguas termales de sus balnearios. >mo dice la frase *Ñamen est Ornen*, no es casual que el agua aparezca como un hilo conductor a través de toda la historia de la ciudad. En efecto, Aachen (Aquisgran) quiere decir "agua" ya que esta palabra deriva de la expresión romana *aquae granni*, que a su vez se remite al dios celta de la curación, Grannus.

La historia de la ciudad nos recuerda que los celtas ya habían descubierto en la región del Valle de Aquisgran las fuentes calientes de temperaturas entre los 45 °C y 75 °C, las más calientes del norte de los Alpes. Desde que se descubrieron, estas termas han aliviado y curado muchos males. Aunque para muchos de mis amigos los olores de

estas aguas hayan supuesto un auténtico desafío a causa de su composición sulfurosa, se han podido vencer del efecto curativo de esta agua tan particular.

Más de treinta manantiales, ricos en sales minerales y oligoelementos, siguen brotando de la tierra. Según cifras oficiales, cada año acuden unos 10.000 pacientes a pasar tres o cuatro semanas en una de las tres grandes clínicas de Aquisgran para reponerse. Acuden con la esperanza de "curarse" de enfermedades reumáticas, de problemas motores, de gota o de dolencias femeninas. Y no son pocos los pacientes cuyas esperanzas se han cumplido. ¿Es un agua curativa con propiedades especiales? ¿Un agua misteriosa?



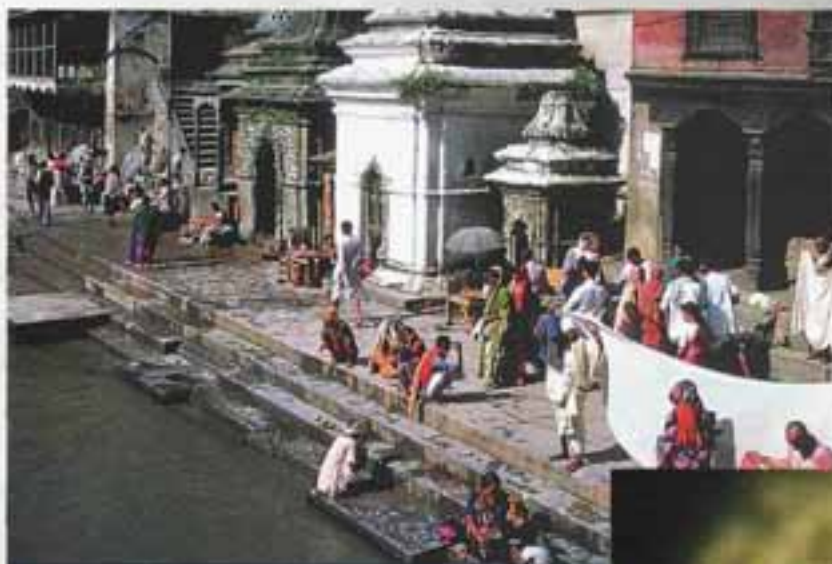
Hace 1.100 años Carlomagno hizo de Aquisgrán la sede de su imperio. Erigió la capilla Palatina sobre las ruinas de antiguas termas romanas. Su elemento central octogonal constituye hoy en día el corazón de la catedral actual.



Eau-dyssée: segundo encuentro. El enigma de un río sagrado

Son numerosos los estudios que han confirmado que el Ganges, el río sagrado de los hindúes, es uno de los más sucios de la Tierra. Está polucionado a causa de las frecuentes incineraciones de cadáveres que se realizan en sus orillas. Después de una combustión incompleta, se echan al agua los cuerpos muertos junto con los restos de madera. También, de pie, con el agua hasta las rodillas, las mujeres lavan ahí la ropa sucia. No hay plantas depuradoras. Además hemos de añadir la polución de los numerosos barcos y embarcaciones, que vierten aceite y gasolina. ¡Menuda cloaca!, podría-

mos pensar nosotros. Pero hay que tener en cuenta otro fenómeno relacionado con el Ganges. A Benarés, uno de los mayores lugares de peregrinación del mundo, acuden miles de enfermos con heridas abiertas y úlceras purulentas en busca de salvación en el río sagrado. No sólo hindúes, también acuden europeos y americanos a visitarlo y no dejan de bañarse en este lugar. Podríamos pensar que van a atrapar infecciones, pero no enferman. Por muy sucio que sea el Ganges, sus aguas parecen contener numerosos elementos que estimulan la salud. ¿Cuáles son estos elementos que activan la curación? ¿Acaso no son misteriosas sustancias vitales que convierten esta agua en un remedio natural de un valor inestimable?



El Ganges pasando por Benarés y la imagen de un cristal de sus aguas. ¿Quién podría imaginar que se formaría un cristal con aspecto de loto?

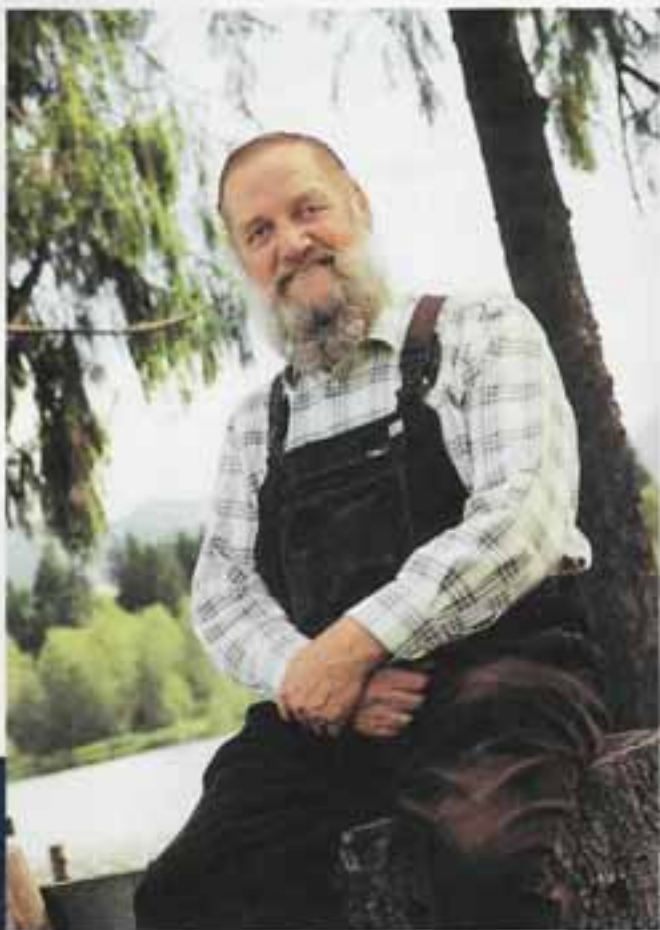


Eau-dyssée: tercer encuentro. El fenómeno Grander

El investigador de las ciencias de la naturaleza, el tirolés Johann Grander, ¿es un hombre especial? Aunque muchos de sus contemporáneos no escatimen críticas a propósito de él, hay algo seguro: a sus cincuenta años ha descubierto un método de vivificación del agua, que influye notablemente en nuestro concepto del agua. En lo referente a la verdadera trascendencia de su descubrimiento para el futuro, se pueden hacer todo tipo de especulaciones, como nos dice su biografía: "Johannes Grander ha sabido explicar las energías contenidas activables en el agua y hacerlas utilizables de un modo duradero". Su método para vivificar el agua supondrá una importante contribución a la "ecologización de nuestro medio ambiente, desde la vivificación del agua potable a la de un charco, sin recurrir a aditivos químicos ni a energías suplementarias". Al principio, la gente se reía de este personaje, cuando pretendía que el agua es un asunto cósmico. Hoy es distinto. Más de 200.000 personas defienden el procedimiento de vivificación de Grander. Muchos hablan de una mejoría en su bienestar, de un ahorro en detergente, de plantas que crecen mejor y de muchos otros

fenómenos. Algunos médicos ya están considerando el agua como elemento terapéutico. La atención de muchos de ellos fue atraída por los efectos en sus pacientes, a través de los que supieron de esta agua particular de Grander. ¿Qué hace Grander con el agua? Las rocas originales del Tirol proporcionan al agua un magnetismo natural. El modo exacto en que esto funciona, sin duda, seguirá siendo siempre su misterio. Grander descubrió que era posible transmitir altas frecuencias energéticas al agua. Así vivificada, el agua desarrollaría una fuerza de curación particular. Al menos esto es lo que pretenden médicos como el doctor Ulrich

Johann Grander realiza un trabajo de pionero vivificando agua con el magnetismo natural.

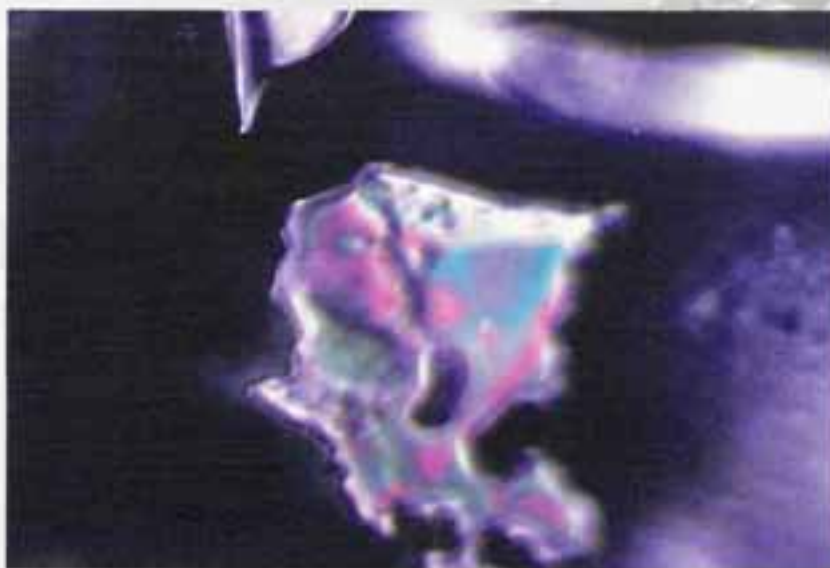


Wunsch, que ya tiene alguna experiencia con esta agua extraordinaria. Nos explica el caso de Alina que, jugando, se había agujereado el labio con un clavo oxidado.

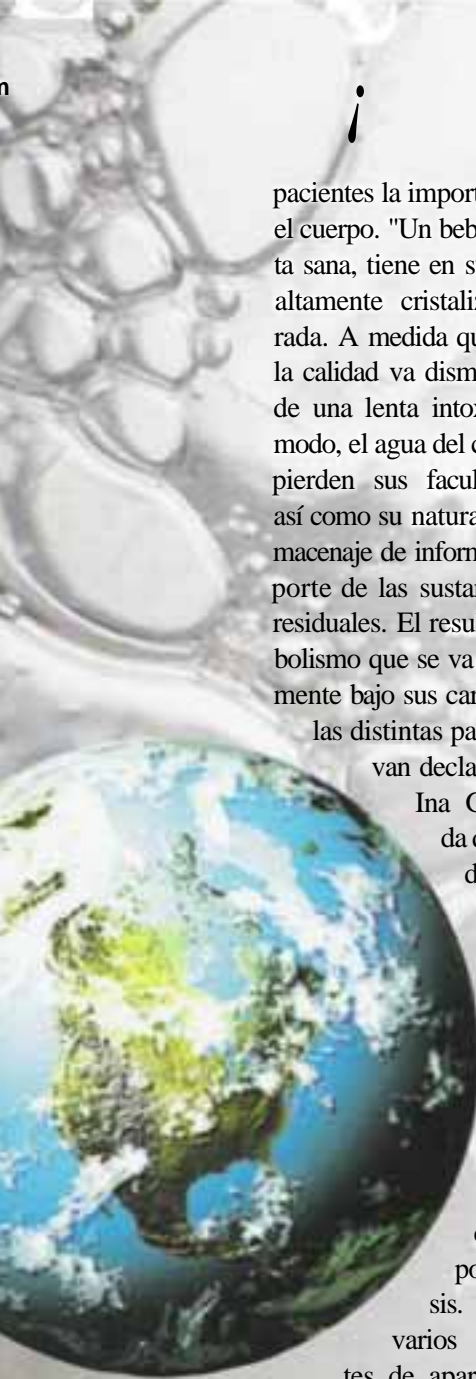
El doctor Wunsch cosió la herida y luego la trató con agua de Grandier. La herida se cerró sin que hubiera ninguna cicatriz visible. Es sólo un ejemplo entre muchos. "Por regla general, los remedios homeopáticos actúan más rápidamente y los dolores que acompañan a los problemas circulatorios se atenúan. Asimismo, las infecciones y las enfermedades de la piel reaccionan muy bien al agua vivificada." La explicación que defiende este médico es la siguiente: "El agua vivificada le da a la persona la posibilidad de reconstruir sus propias capacidades depurativas e inmunológicas, así como de restablecer el equilibrio y el orden interior". El agua vivificada, ¿un remedio misterioso?

Eau-dyssee: cuarto encuentro. Un agua del grifo sana

La "heilpraktiker del agua" berlinesa Ina Gutsch también apuesta por la fuerza curativa del "agua vivificada". Toda su filosofía la resume en una sola frase: "En la estructura de nuestra agua se oculta un secreto de salud y longevidad. Como heilpraktiker, una de las primeras preguntas que formulo en el proceso de diagnóstico es siempre qué agua bebe el paciente. A menudo la respuesta es: agua del grifo. Muchas personas beben 'agua del grifo', porque opinan que en ella no se llega a los valores mínimos de sustancias nocivas, pero no saben que para muchas sustancias muy tóxicas como los residuos de medicamentos, fibras de amianto o cargas de metales pesados procedentes de las tuberías de plomo o de cobre de la misma casa, no hay valores límite". Ina Gutsch indica a sus



Ésta es la imagen del agua del grifo de Berlín. Quien quiera beber esta agua regularmente, debería pensar en vivificarla o purificarla.



pacientes la importancia del agua en el cuerpo. "Un bebé, como una planta sana, tiene en su cuerpo un agua altamente cristalizada y estructurada. A medida que pasa el tiempo, la calidad va disminuyendo a causa de una lenta intoxicación. De este modo, el agua del cuerpo y la sangre pierden sus facultades formativas, así como su natural capacidad de almacenaje de información y de transporte de las sustancias nutritivas y residuales. El resultado es un metabolismo que se va ahogando literalmente bajo sus cargas. Poco a poco, las distintas partes del cuerpo se van declarando en huelga."

Ina Gutsch recomienda que se utilice agua del grifo, pero potabilizándola uno mismo. "Para conseguirlo se puede utilizar un filtro que se adapta directamente al grifo. Lo ideal es un filtro de carbono o un dispositivo de ósmosis. Hay actualmente varios buenos fabricantes de aparatos como éstos.

Además, también se puede cargar el agua con energía. Uno de los métodos más sencillos consiste en colocar en la jarra un pequeño cristal de roca redondeado y pulido. Igualmente, puede ser muy útil, fijar un dinamizador al grifo. El agua que bebemos debería ser lo más limpia posible y estar viva. Lo ideal sería, pues, tomarla directamente del manantial. Tampoco debería contener gas car-

bónico añadido." Por principio, Ina Gutsch siempre pregunta qué agua bebe el paciente y en qué cantidad. "Luego utilizo un test químico, que me permite ver si el paciente tiene un exceso de metales pesados en el cuerpo, y si es así, cuáles son. Estos metales pesados provocan una reacción en cadena, en particular una excesiva formación de radicales libres, es decir, moléculas agresivas que atacan el cuerpo. Así ayudo a reconocer y corregir influencias más extremas de causas nocivas."

Ina Gutsch considera que, en cualquier enfermedad, es importante beber una cantidad suficiente de agua pura, sin gas. Propone una dosis mínima de dos litros al día. Es la única manera para que puedan funcionar las fuerzas de autocuración. "Cuanto antes comencemos la cura de agua, mejor." No podéis imaginaros cuántas toxinas pueden ser eliminadas del cuerpo por el mero hecho de beber suficientemente. "¿Es el agua un "medio de purificación"? ¿Es una "central de depuración" natural para el cuerpo? ¿Otro misterio del agua?"

Eau-dyssée: quinto encuentro. ¿Un agua inteligente?

En noviembre del año 2003, una exposición en Urania, la ciudad de las ciencias de Berlín, vino a enriquecer el debate. "Welt im Tropfen" (El mundo en una gota), así se llamaba la exhibición presentada por el ingeniero Bernd Kröplin. Ofrecía maravillosas visiones de la

vida interior del agua. Su impacto no se debe tanto a las imágenes estéticas, que recuerdan a los mandalas tibetanos, sino al mensaje que estas imágenes intentaban transmitir. Bernd Kroplin está convencido de que el agua posee las más curiosas propiedades, que no corresponden de ningún modo a la noción del mundo de las ciencias de la naturaleza. Cita, por ejemplo, la capacidad de memorizar información, de reaccionar a los sentimientos humanos e incluso de comunicarse con otros elementos. Y este profesor de la facultad de técnicas aeronáuticas y aeroespaciales de la Universidad de Stuttgart no tiene nada de esotérico.

En su instituto, el profesor Kroplin ha examinado y fotografiado bajo el microscopio distintos líquidos como agua del grifo o agua de manantiales curativos. Se ha dado cuenta de que había diferencias cuando las fotografías se repetían al día siguiente, tomadas por otras personas. En el transcurso de sus investigaciones, se fue convenciendo de que tenía que haber una relación entre el líquido y la persona que efectuaba el experimento. De este modo existiría una estructura de comunicación entre el agua y la persona. Esta estructura cambiaría de un modo característico, dependiendo de la persona que "trabaja" el líquido y del estado en que ésta se encuentra. El profesor Kroplin no es el único que ha realizado este descubrimiento.

Estas observaciones han sido confirmadas en varias ocasiones y, recientemente, en las investi-

gaciones sobre el agua de Masaru Emoto. ¿Un agua inteligente? Un misterio más del agua.

Los efectos de las radiaciones

Los campos electromagnéticos influyen en la estructura ordenada del agua. El profesor Kröplin ha podido demostrarlo a partir de ensayos realizados con o sin influencia de teléfonos móviles. Sus experimentos han consistido en colocar un teléfono móvil digital en una lechuga, que todavía estaba en la tierra, y dejarlo funcionar durante diez minutos. Luego cosechó las hojas de la lechuga, las puso en agua y las escurrió. El mismo experimento también se hizo con perejil.

Imagen 1: agua de referencia.

Imagen 2: (izquierda): hojas de lechuga sin la influencia de un teléfono móvil en el agua de referencia.

Imagen 3: hojas de lechuga bajo la influencia de un teléfono móvil en el agua de referencia.



Acerca del autor

Walter Ohler es redactor médico y periodista. Es el responsable de la serie "Medicina suave" en el programa de Jürgen Fliege, en la cadena de televisión ARD.




Walter Ohler,
redactor
médico

El agua es un excelente almacén de informaciones.

Las aguas de nuestro planeta son capaces de almacenar informaciones. El campo magnético terrestre contribuye considerablemente a la lectura y el intercambio de estas informaciones.

Doctor Dieter Broers





Soy parte del agua y el agua es parte de mí

¿Por qué la venerable cristiandad se interesa tan poco por el más importante de sus instrumentos espirituales, que es el agua? ¿O es quizá aún más que un simple instrumento? ¿Podría ser una especie de madre, una matriz o estructura de vida adyacente, sin la cual el cristianismo se hundiría impotente?

¿Por qué la cristiandad vaga por la lejanía y los más distantes cielos, cuando lo bueno está tan cerca? ¿De dónde proviene esta distancia, cuando el agua nos envuelve, circula a través nuestro e incluso nos lleva? Así como la respiración materializa el espíritu, el agua es la encarnación de la vida en la Tierra.





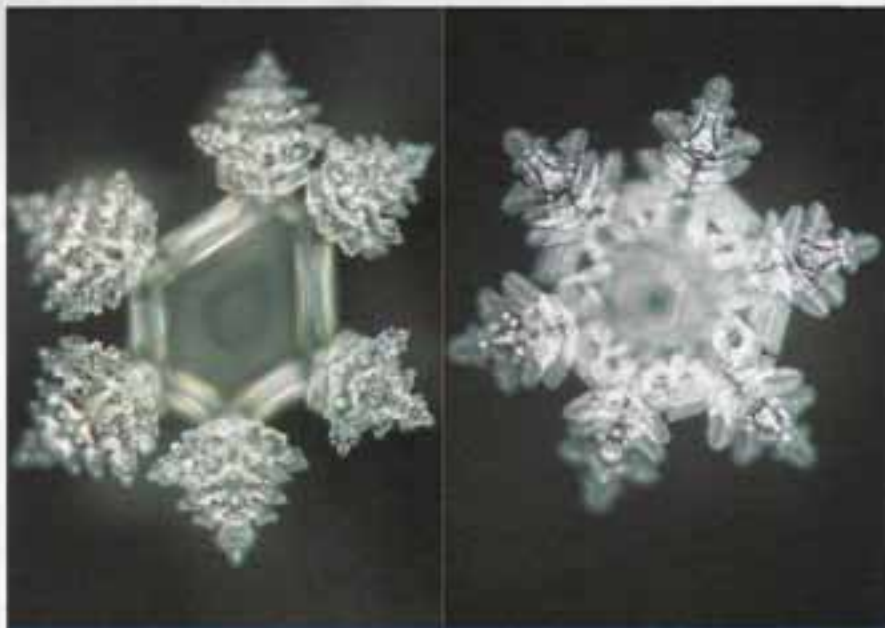
• ¿Por qué la cristiandad profana de un modo tan elemental su propio origen, cuna de todas las grandes religiones y de todos los seres humanos? ¿Por qué el cristianismo ha absorbido cada palabra de Jesús, como una esponja seca, y lidia con la palabra seca, sin luchar verdaderamente en su jugo? El agua, sin embargo, que el Rabí necesitaba y veneraba para

su propio crecimiento y el de toda la humanidad, nosotros la hemos dejado escurrir, como un elemento secundario, superfluo. ¿Qué es un bautismo sin agua? ¿Dónde está el hombre nuevo si no limpiamos al viejo? ¿Cómo se desarrollaría un ser humano sin el líquido amniótico? Y, ¿qué significado tiene para nuestras vidas y para el objetivo de nuestras vidas que nuestra alma inmortal haya escogido

un recipiente celeste que se compone de más de un 70 % de agua? Y es que lo semejante se une con lo semejante, "alma con alma". ¿Cómo puede alcanzar el ser humano la otra realidad del espíritu y convertirse en una parte de él, si antes no ha sido él mismo parte del flujo de la muerte? ¿Cómo puede renovarse algo y, sobre todo, cómo puede algo renacer si no es con la ayuda del agua?

Jesús y los demás maestros enseñaban que los seres humanos no nacen para morir, sino para vivir. Ahí es donde el agua tenía y tiene un papel decisivo para Jesús de Nazaret. No enseñó una espiritualidad de espíritus puros como hizo Buda. Él era un hombre del cielo y de la Tierra. Su enseñanza trataba del agua y del espíritu.

Nosotros, los religiosos, gozamos de un privilegio. Podemos, día y no-



Cuatro grandes religiones mundiales observadas bajo el prisma del agua. La imagen de la izquierda nos muestra un agua que lleva la leyenda "cristianismo". El cristal tiene ornamentos arbóreos. "Hinduismo" (a la derecha) muestra un cristal equilibrado, que recuerda la imagen de un calidoscopio.



che, en nuestros encuentros con los hombres y con toda la creación, volver nuestra mirada hacia los estratos superiores de la vida. ¿Cómo es que no nos hemos dado cuenta de la importancia del agua, de cuan santa y santificativa es?

¿Dónde quedan el respeto y el honor al agua? Los grandes maestros ya enseñaban que la bendición y el sacramento sólo se realizan, donde el verbo se concurre con el agua.

"*Verbum et elementum fit sacramentum*", aleccionó el gran Lutero. Traducido significa: "El verbo debe concurrir con el elemento para convertirse en un sacramento", un acto santo, purificador. Esto concierne tanto a la transformación del pan y el vino, que también contienen agua, en el cuerpo y la sangre de Cristo, como a las palabras que en acto del bautismo no sólo descienden sobre el bautizado, e igualmente al agua. Lutero y todos los demás, con todo esto, sólo enseñaron una vez más que el espíritu debe elevarse por encima del agua, para poder crear algo nuevo. Así también se lee en el mito de la creación, en las primeras páginas del Antiguo Testamento. Cuando el espíritu se reúne con el agua de la **vida**, se vence el caos y empieza la creación. Sin embargo, nosotros, los religiosos, sólo cuidábamos el espíritu, despreciando el agua.

Agua bendita

Cuando acudí a mi programa, le pregunté a un sacerdote católico si creía que las oraciones y bendiciones podían cambiar la calidad del agua bautismal y la del agua bendita. Su respuesta fue que no creía que su agua bendita fuera muy diferente del agua normal del grifo.

¡Sí tiene otra calidad! El agua bendita es más que H₂O y también el agua bautismal. Mediante una práctica

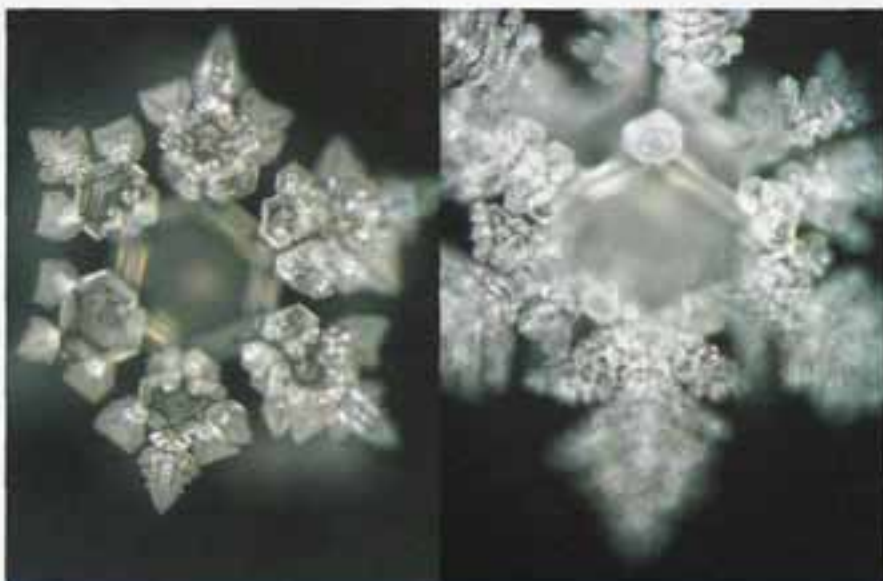
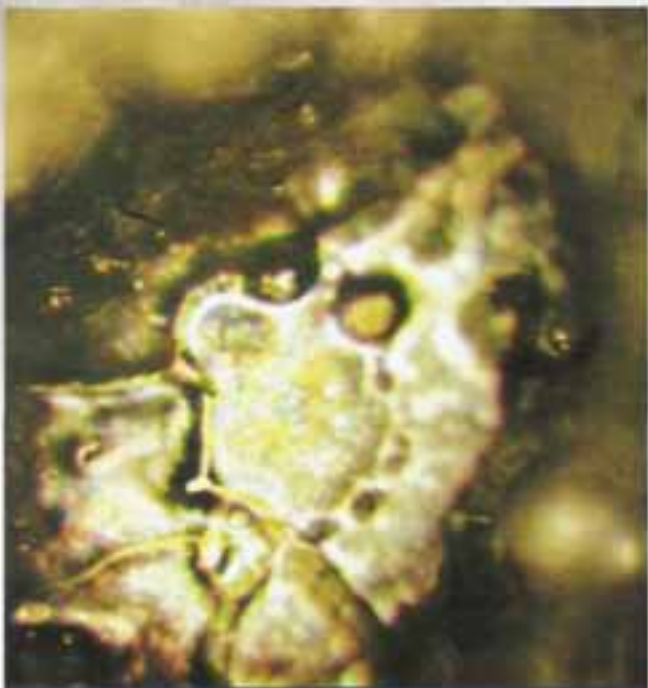


Foto izquierda: agua con la leyenda "islam". Un cristal con formas claras, algo serias, pero muy impresionante. Derecha: "judaísmo", se ha creado un cristal lleno de facetas. El hecho de que se superpongan dos cristales es un fenómeno extraordinario.



Agua del pantano de Fujiwara, antes de dedicarle una oración al agua. En la página siguiente veréis la misma agua, después de pronunciar la oración. ¿Puede hablarse aquí de un agua "sagrada"?

este tipo de pruebas y mediciones por parte de la Iglesia. El procedimiento fue muy fácil. Se vertió una gran cantidad de agua en dos recipientes. Luego, se rezó y se pronunció el Padre Nuestro con mucho fervor junto a uno de los recipientes, tal como se solía hacer, desde tiempos antiguos, en la "elaboración" del agua bendita. Entretanto, el agua del otro recipiente no fue honrada ni con palabras ni con miradas. Finalmente se examinó con una técnica de medición finísima, si era posible detectar una diferencia de calidad entre las dos aguas. Ambas tenían un patrón vibracional diferente. Ahora ya no eran idénticas, como antes de la prueba. Algo había sucedido. La física aún no llega mucho más lejos, pero abre la puerta de la sorpresa. La física moderna camina desde hace casi medio siglo por las huellas de la mística.

Si a muchos religiosos, que desempeñan su oficio desde hace años, les cuesta creer que, en una conversación afectuosa entre varias personas, hay un Algo más de espíritu y amor, más que la suma del amor y del espíritu de los que conversan y predicán, y, si además en una reunión de personas se percibe muy poco espíritu santo, ¿cómo es posible hacer perceptible el espíritu santo en el agua y, hasta, medible? ¡Imposible!

Parece que hemos olvidado las enseñanzas de san Agustín, que decía que los milagros bíblicos no representan más que un salto allende de la realidad experimental y medible contemporánea, pero no son apariciones externas a las leyes de la naturaleza. Los milagros son siempre los heraldos de la realidad sutil, ventanas al mundo del espíritu y del alma.

concreta ha pasado de la muerte a la vida e, incluso, ha dejado atrás un renacimiento. Y puede contarlo. Todo se pega y, más en relación al agua.

Admito que también me sorprendió, cuando leí por primera vez que, en Milán, Italia, se habían realizado



El sacerdote en mi programa prefirió el camino razonable de la psicología profunda, que sólo ve obrar el símbolo del agua que fluye en el alma del ser humano y no el agua misma, que transporta las informaciones. Es, por tanto, el hombre mismo el que obra y no el agua. Una psicología que no puede integrar la muerte porque no puede trascenderla sigue siendo muy reducida. Cualquier ancianita o ancianito devoto sacudiría su plateada cabeza ante este hombre sensato e introduciría sus dedos en la pila de agua bendita junto a la puerta de la iglesia. Las yemas de los dedos perciben lo sagrado en el elemento. Los sensatos tienen dificultades de entrar en el cielo. Ciertamente, el bautismo y el ser bautizado no es lo suyo.

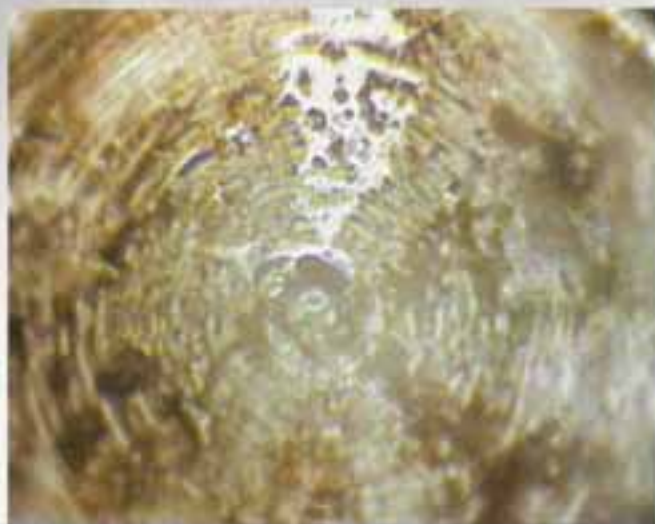
¿Qué mensaje lleva el agua?

Su influencia en nuestra vida va mucho más allá del consumo de alimento y agua. Lo cierto es que mi abuelo trajo a un zahori con sus varillas para que buscara agua, pero no sólo en el jardín sino también dentro de la casa, cuando la muerte se llevó a su esposa y, más tarde, a su primogénito. ¿Podía ser culpable el agua, que buscaba su camino a través del rocoso terreno bajo esa casa de montaña? Desde siempre, la sabiduría transmitida por la gente de la montaña de mi pueblo cuenta que el agua de las vías de agua subterráneas influye en la salud, la vida y la muerte de cada criatura. Mi abuelo les llevaba el correo y, con ese correo, llevaba también las noticias de una finca a la otra. Los zahoríes eran enviados a las cuerdas, cuando el ganado enfermaba continuamente o moría antes de tiem-





Lourdes es conocido en todo el mundo como un lugar de peregrinaje. Los cristales de agua testimonian que ésta es un agua curativa. El cristal cargado de energía brilla en todo su esplendor.



En la izquierda se ve el cristal que forma la música de J. S. Bach; varios cristales están unidos entre ellos. En la imagen de la derecha, se ve el efecto del Heavy Metal. El agua tiene un estilo propio de mostrar lo que le gusta.

po. ¿Podía estar la culpa en el agua? Parece ser que el agua pasa a través de paredes y suelos, techos y metales, con algo misterioso. La cuestión es con qué y cómo. Y también lo es cómo protegerse. No todo el mundo puede salir corriendo y construir nuevas cuadras y otra casa. ¿Se pueden desviar las radiaciones cimentando los ladrillos de través, como lo hacían los romanos? De todos modos, quien construía así en esos tiempos, debía de haber tenido sus experiencias con ciertas radiaciones del agua y sabía cómo desviarlas.

El agua es portadora de vida y de muerte. Esto no sólo en el sentido de ingerirla y ser ingerida por ella. Algo que acompaña el agua es lo que trae vida o muer-

te. ¿Qué es? La sensibilidad individual que puede percibir la proximidad del agua y sus buenas o malas informaciones, con el péndulo, las varillas o, simplemente con la mano desnuda, forma parte de la sabiduría popular, pero ciertamente no del conocimiento académico.

Por ello, siento curiosidad de saber, si el zahori, que con sus varillas está buscando agua en mi dormitorio actual, tendrá éxito. Esto significa en realidad que con su sensibilidad me confirmará lo que mi sueño ligero ya me ha indicado desde hace algún tiempo. Soy sensible al agua y si no me cambio de lugar para dormir, enfermaré.



Sin embargo, hasta los intelectuales en medio de la civilización sienten que el agua de la ducha matinal no sólo resbala por el exterior de su cuerpo, que en ese acto de ducharse no sólo se han limpiado por fuera hasta los poros, sino que la mente está igualmente despierta y fresca. ¿Por qué?

¿Qué fuerza tiene el agua?, y ¿qué misterio nos oculta? ¿Qué efectos produce en la naturaleza y, por tanto, en nosotros, que somos más de un 70 % de agua? Ésta no es sólo una cuestión de los físicos y médicos. En el fondo es una cuestión espiritual, porque en las ceremonias de los sacerdotes, el agua ha sido desde el principio algo más que un ayudante y mensajero entre el cielo y la Tierra.

En lo religioso y lo espiritual, el agua es la madre de todo chamanismo. Desde los inicios de la creación, *el* agua dispone su viaje al cielo, aparentemente imposible para el simple mortal. Allí informa de las nuevas de la Tierra y sus hijos, como si fuera un chamán o un sacerdote, regresa y trae consigo nueva vida. Otra vez en la Tierra y dentro de ella, es recibida en el manantial por los sacerdotes, que perciben la nueva vida y lo que conlleva. No en vano, construyeron sus primeros santuarios junto a los manantiales. En el fondo, el circuito de la vida siempre ha sido el circuito del agua. ¿Se ha perdido irremediamente esta sabiduría y el respeto por este orden de la vida?



Mozart afina la nota correcta en este cristal de agua. Aquí se reflejan la estética y la fuerza expresiva.

Aún no hay nada perdido

Evidentemente, cada generación en la Tierra recibe su correspondiente acceso propio a los misterios de la vida. La vida, que se compone de tanta agua, se ocupa claramente de nosotros. Mientras los antiguos los percibían e intuían de manera espontánea, a la generación de los técnicos, de la sociedad del *software* y de la multiplicidad de información le sirven los misterios de la vida en su propio plato. Sólo cree lo que puede ver y medir, por tanto, lo que se hace visible y medible.

Las primeras observaciones aún eran sencillas, sólo había que saber sumar dos más dos. No hacía falta más ciencia para suplir la necesidad. Con sus venas y arterias de la vida, la Tierra respondía al desprecio del agua, como materia muerta, del mismo modo, con la muerte. Cuando le gritaban al agua: "¡Estás muerta! ¡Eres materia muerta!", ésta resonaba, como si se tratara de una membrana. Si envenenamos el agua, ésta nos envenena a nosotros. Ojo por ojo, diente por diente. Lo



que el hombre siembra, lo recoge. Y más aún. Es decir, que el agua parece registrar como información los movimientos y relaciones de los seres humanos y los refleja en su superficie. La comunicación no verbal es en realidad su "lengua" natural, del mismo modo que la comunicación no verbal también es representada por el lenguaje corporal, el lenguaje primero de las criaturas. Allí donde los hombres no cuidan el agua y la destierran de su hogar, de los cauces de los ríos y de los lagos, allí donde la confinan en cemento, allí, la Tierra viva con la ayuda del agua nos echa de los cauces de los ríos y de la tierra de las urbanizaciones sin límite. ¡La Tierra está viva! Y está viva porque lo está el agua. Las grandes convulsiones de la vida de una era a la otra no son en vano procesos de aprendizaje en los que el agua representa la parte-
ra. Ahora, en los problemas del agua, en el calentamiento de la Tierra, en el deshielo de los polos, en los huracanes tropicales y en la destrucción de continentes enteros, sólo vemos el lado de la catástrofe. Sin embargo, también podría ser el líquido amniótico de una nueva vida y un nuevo orden, que está por llegar y llegará.

Enseñantes y enseñanzas

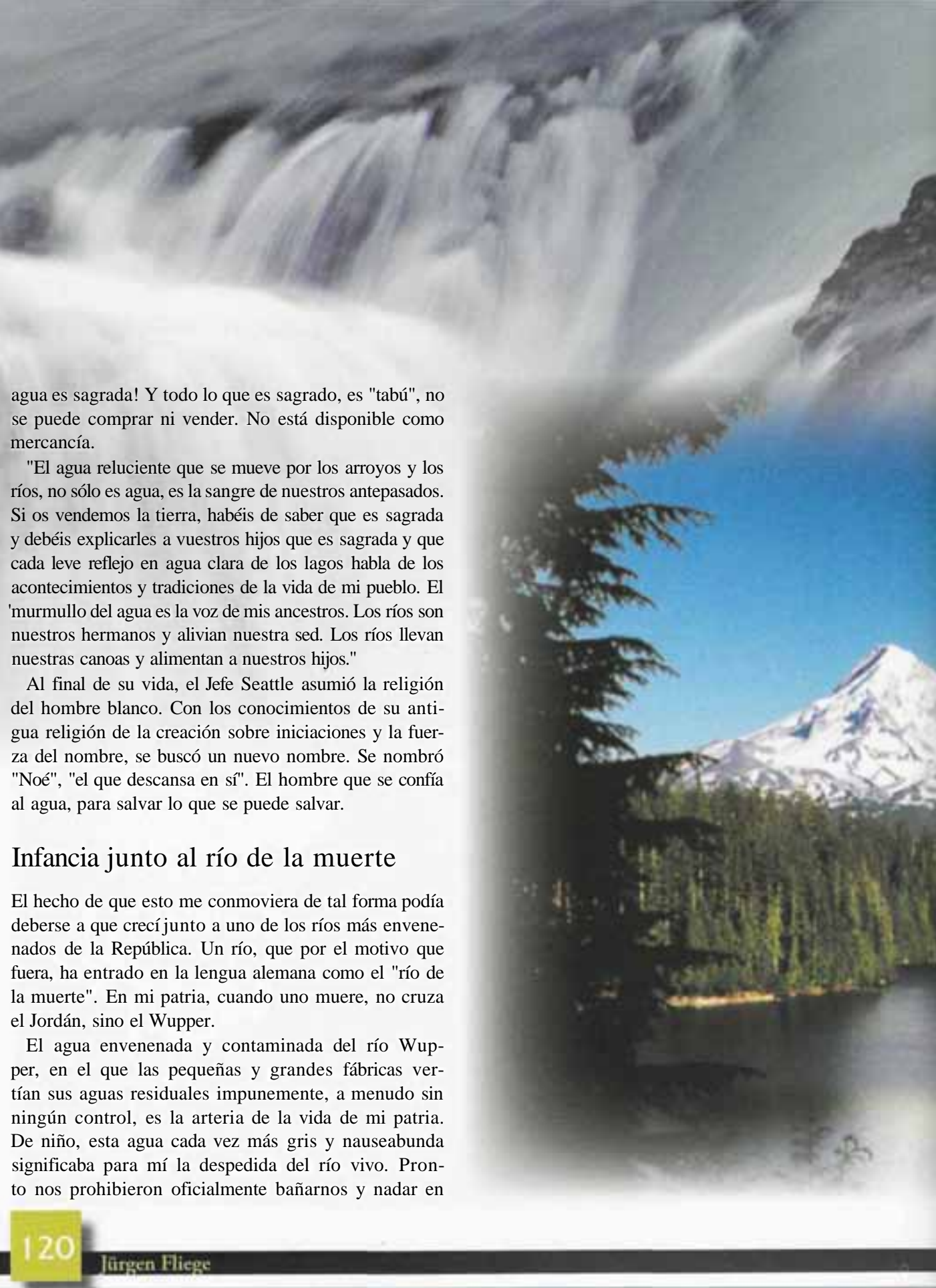
Tras tantos años y durante tantos años de desprecio de lo sagrado y del agua sagrada, ¿quién me ha enseñado a verla como lo hago ahora? ¿Quiénes eran estos enseñantes que no sólo eran y son eruditos y estaban detrás de la cátedra? Principalmente,



su medida no residía tanto en los estudios, sino en la experiencia, los viajes y la sensibilidad. Es una mezcla multicolor que se reúne en torno a mí. Seguramente, mi abuelo fue el primero. Él, que más tarde acabó usando las varillas, le transmitió a su nieto la sensación de que el agua posee una fuerza y un poder misteriosamente ocultos en la oscuridad de la Tierra, pero perceptibles. Después llegaron los años de la universidad, en los que se aprende a separar y distinguir, años en que se despreciaba la sabiduría intuitiva de los mayores.

Creo que, después, el más significativo para mí fue el Jefe Seattle, el gran jefe indio de los Duwamish, de la punta más apartada de Estados Unidos, que en 1855 le expresó al presidente en Washington su disconformidad con el hecho de que se pudiera vender y comprar la tierra y el agua. Fue el primero que me conmovió como lo había hecho mi abuelo. Me movió y me conmovió. Esto fue en una época en que ya era un joven sacerdote, que había bautizado muchos bebés, sin reflexionar sobre el significado profundo de la dignidad del agua en el bautismo. ¿Cómo podemos desarrollar un sentimiento por lo sagrado invisible, si no percibimos nada sagrado en lo visible? A través de los siglos y continentes, las palabras del viejo jefe me llegaron al corazón. ¡El

El jefe indio Seattle de la tribu de los Duwamish.



agua es sagrada! Y todo lo que es sagrado, es "tabú", no se puede comprar ni vender. No está disponible como mercancía.

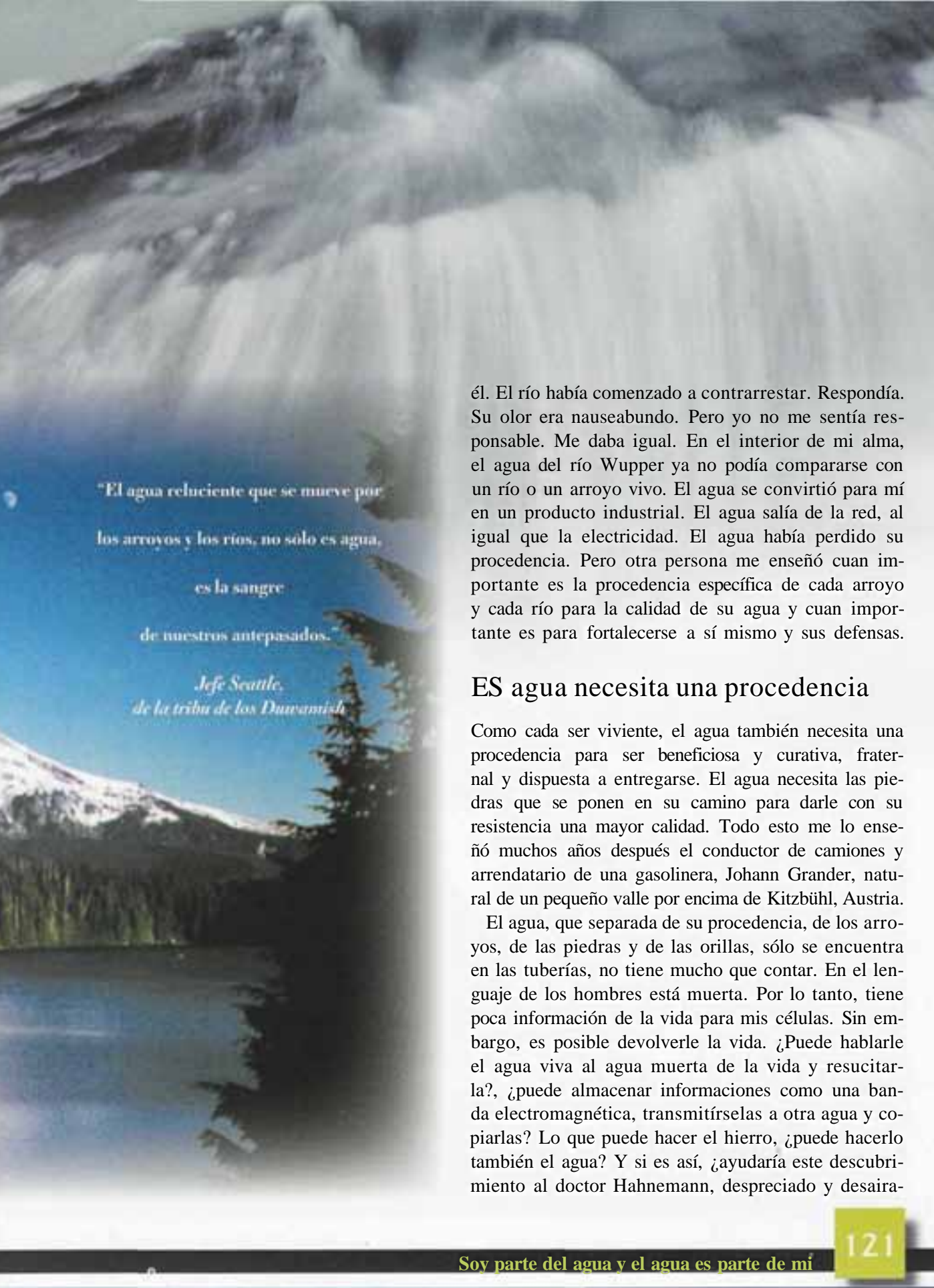
"El agua reluciente que se mueve por los arroyos y los ríos, no sólo es agua, es la sangre de nuestros antepasados. Si os vendemos la tierra, habéis de saber que es sagrada y debéis explicarles a vuestros hijos que es sagrada y que cada leve reflejo en agua clara de los lagos habla de los acontecimientos y tradiciones de la vida de mi pueblo. El 'murmullo del agua es la voz de mis ancestros. Los ríos son nuestros hermanos y alivian nuestra sed. Los ríos llevan nuestras canoas y alimentan a nuestros hijos."

Al final de su vida, el Jefe Seattle asumió la religión del hombre blanco. Con los conocimientos de su antigua religión de la creación sobre iniciaciones y la fuerza del nombre, se buscó un nuevo nombre. Se nombró "Noé", "el que descansa en sí". El hombre que se confía al agua, para salvar lo que se puede salvar.

Infancia junto al río de la muerte

El hecho de que esto me conmoviera de tal forma podía deberse a que crecí junto a uno de los ríos más envenenados de la República. Un río, que por el motivo que fuera, ha entrado en la lengua alemana como el "río de la muerte". En mi patria, cuando uno muere, no cruza el Jordán, sino el Wupper.

El agua envenenada y contaminada del río Wupper, en el que las pequeñas y grandes fábricas vertían sus aguas residuales impunemente, a menudo sin ningún control, es la arteria de la vida de mi patria. De niño, esta agua cada vez más gris y nauseabunda significaba para mí la despedida del río vivo. Pronto nos prohibieron oficialmente bañarnos y nadar en



"El agua reluciente que se mueve por
los arroyos y los ríos, no sólo es agua,
es la sangre
de nuestros antepasados."

*Jefe Seattle,
de la tribu de los Duwamish*

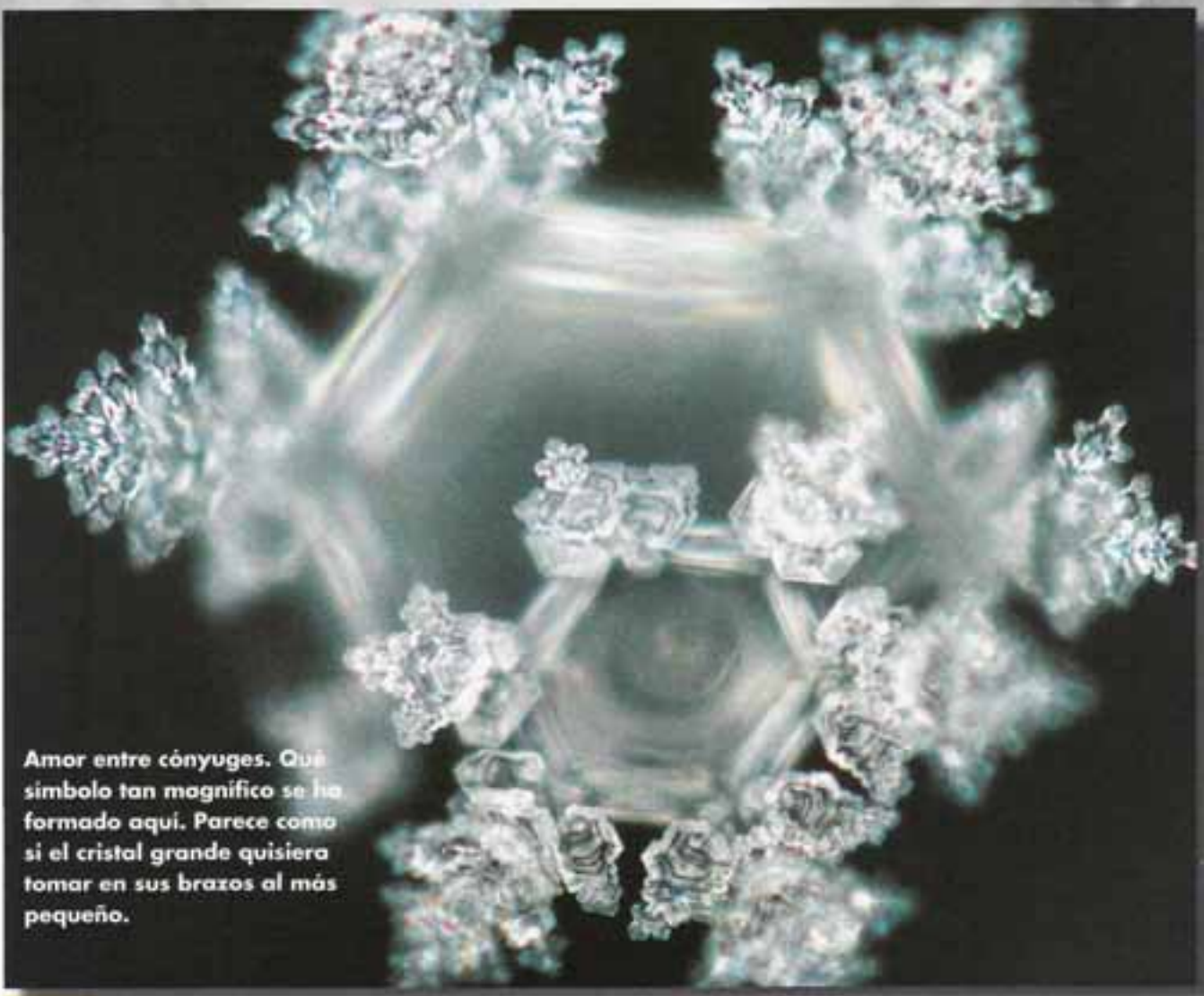
él. El río había comenzado a contrarrestar. Respondía. Su olor era nauseabundo. Pero yo no me sentía responsable. Me daba igual. En el interior de mi alma, el agua del río Wupper ya no podía compararse con un río o un arroyo vivo. El agua se convirtió para mí en un producto industrial. El agua salía de la red, al igual que la electricidad. El agua había perdido su procedencia. Pero otra persona me enseñó cuan importante es la procedencia específica de cada arroyo y cada río para la calidad de su agua y cuan importante es para fortalecerse a sí mismo y sus defensas.

ES agua necesita una procedencia

Como cada ser viviente, el agua también necesita una procedencia para ser beneficiosa y curativa, fraterna y dispuesta a entregarse. El agua necesita las piedras que se ponen en su camino para darle con su resistencia una mayor calidad. Todo esto me lo enseñó muchos años después el conductor de camiones y arrendatario de una gasolinera, Johann Grander, natural de un pequeño valle por encima de Kitzbühl, Austria.

El agua, que separada de su procedencia, de los arroyos, de las piedras y de las orillas, sólo se encuentra en las tuberías, no tiene mucho que contar. En el lenguaje de los hombres está muerta. Por lo tanto, tiene poca información de la vida para mis células. Sin embargo, es posible devolverle la vida. ¿Puede hablarle el agua viva al agua muerta de la vida y resucitarla?, ¿puede almacenar informaciones como una banda electromagnética, transmitírselas a otra agua y copiarlas? Lo que puede hacer el hierro, ¿puede hacerlo también el agua? Y si es así, ¿ayudaría este descubrimiento al doctor Hahnemann, despreciado y desaira-

f



Amor entre cónyuges. Qué símbolo tan magnífico se ha formado aquí. Parece como si el cristal grande quisiera tomar en sus brazos al más pequeño.



do en su patria, a obtener, 200 años más tarde, su ratificación científica? ¿No dinamizaba Hahnemann su agua potenciándole, del mismo modo que lo hacen las miles de piedras con el agua de los arroyos y ríos de Austria, desde su manantial hasta su desembocadura?

La vida de Johann Grander es digna de estudio. Como en todas las historias de los grandes descubridores nos encontramos aquí con el espíritu de sacrificio y la obsesión de una persona, animada por lo que ansia comprender. Primero, siempre son los pequeños toques de la vida, las llamadas casualidades, luego se le añaden unas cuantas observaciones de la naturaleza y finalmente se constituye una gran teoría, que sólo necesita ser demostrada. Esto implica mucho sufrimiento. Toda la familia tiene que aceptar la obsesión del padre, a medida que en el alma de Grander crece la devoción y se retira del mundanal ruido.

Parece que soy especialmente receptivo a la sabiduría de los mayores porque, al cabo de muchos años, me caían las lágrimas cuando otro sanador, un chamán de Siberia, cuyo destino lo había consignado muchos años de su vida a la RDA, intentó introducirnos en los orígenes del chamanismo. "Los poetas, -decía- los poetas muestran el camino. No sólo nos hablan de que un río fluye. Nos cuentan también que un arroyo lleva un mensaje, algo que nos transmite a nosotros y al mundo entero. Los poetas dicen que el 'arroyo murmura'. Aceptemos por unos instantes que el arroyo, nuestro viejo hermano en este planeta, realmente tiene algo que contar. ¿Qué nos dice? ¿Sabrá algo que nosotros no sabemos?"

La vida me bautiza

Y, con la vivencia panteísta de una naturaleza animada, empezó a cantar y evocó a sus ancestros para que lo apoyaran y animaran, para que le enviaran fuerza y salud.

¿Cuál era pues el motivo de mis lágrimas? ¿Por qué lloraba? No sólo aparecen cuando estoy triste, también brotan cuando he conectado con el flujo de mi propia vida. Las lágrimas son el agua amniótica de una nueva vida. La vida también bautiza sin sacerdote; sólo importa que haya agua.

Al acabar la retransmisión de un programa, estas historias de chamanes, pensadores y entusiastas perseveran en mí. Especialmente, cuando la profunda devoción y timidez de una persona como Johann Grander se puede percibir más allá de los kilómetros y las distancias. Así que me hice instalar en mi casa un sistema de tratamiento del agua de Grander. Es un pequeño recipiente de metal, no más grande que la caja en la que poníamos los lápices del colegio. No puedo decir que mis manos enseguida notaran que el agua era más blanda y con más vida. Vengo del campo y creo que soy bastante sensible. Tampoco soy un intelectual ni un seguidor de corrientes esotéricas oportunistas. Por lo tanto, no sentí nada. ¿Qué significa esto?

Pero mis plantas sí que notaron algo. Desplegaron sus hojas con una voluptuosidad que nunca antes habían conocido. Los grifos escupieron el óxido rojo, que a lo largo de decenas se había acumulado en las cañerías, como si fuera sangre de las venas. A mí me parecía bien. Esto me servía de prueba. Nunca miré dentro de



la pequeña caja de metal, acoplada a la tubería donde la red pública entra en mi casa, y por donde ahora fluye toda el agua. Supongo que la idea y el procedimiento será similar al método con el se pueden depurar lagos enteros y estaciones potabilizadoras, por medio de arena viva e "informada", y prevenir así que se pudran.

Porque lo que es válido para el metal y el agua, parecer serlo también para otros elementos. Simplemente que en el metal se investigó y se descubrió antes. Ahora le toca al magnetismo del agua y algún día, será el magnetismo del ser humano, que está lleno de agua, algo que el médico suabo Messmer intuyó.

La juventud investiga

Unos años más tarde, tenía varias jóvenes como invitadas en mi programa de televisión. Habían ganado el primer premio en el concurso de "La juventud investiga", porque habían podido demostrar la influencia de la música en el crecimiento de las plantas. Entonces me acordé del viejo Grander y de las plantas de mi casa. Si el agua puede transportar informaciones, tiene que registrarlas previamente. ¿Puede el agua "escuchar" música? ¿Puede percibirla? ¿Realmente puede el agua registrar en sí misma la música y otras vibraciones? ¿Cómo fue la historia de las oraciones en Milán? ¿Qué había con respecto al fervor con el que se rezaba? ¿Qué hay de verdad en la antigua sabiduría que dice que ninguna palabra se pierde en el Universo? ¿Son pues escuchadas las oraciones?

Las estudiantes habían elegido el trébol para sus experimentos. Durante semanas expusieron las diferentes plantas de trébol a la música. Había desde música clásica de J. S. Bach y Beethoven hasta rock, techno y heavy metal. Se plantearon, si empapando las plantas con música machacadora, influirían en su crecimiento y, si era así, cómo. ¿Podría Bach producir un trébol equilibrado? O, ¿destruía la música heavy metal las plantas y su tejido celular? Esto no podía ser tan sencillo y, sin embargo, éste fue el resultado.

La música clásica de J. S. Bach actuaba como un fertilizante concentrado sobre los pequeños tréboles. La música techno, en cambio, convirtió las delicadas plantas en desechos. Yo tenía muy claro que el transmisor de estas informaciones musicales a las células de las plantas era el agua.



La prueba visible para "la juventud investiga" es este maravilloso cristal. El agua escuchó "El Moldava" de Smetana.

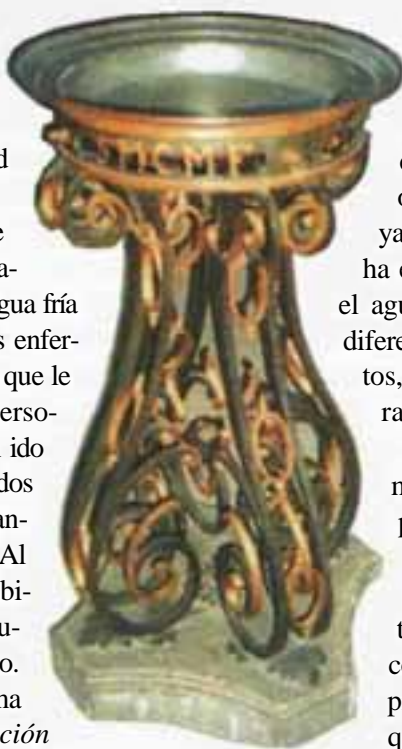


Ni las jóvenes investigadoras ni yo mismo sabíamos que en el otro lado del mundo se estaban llevando a cabo investigaciones similares para demostrar que el agua almacena informaciones.

El agua y la tradición cristiana

Cuando echamos una mirada a la espiritualidad aparentemente exótica, volvemos la vista atrás para preguntarnos quién veía o sabía de estas cosas en nuestra procedencia religiosa. ¿Quién en mi propia tradición intuía o sabía algo de la fuerza y la habilidad del agua?

El pastor Kneipp, el médico del agua, que curó su propia tuberculosis sólo con agua, estaba convencido de que eran los estímulos, el agua fría y los chorros, los que curaban a las personas enfermas. O, ¿había algo más en la fuerza del agua que le inspiraba confianza? Igual que millones de personas antes y después que ellos, mis padres han ido a Bad Worishofen y han entrado emocionados en las movidas aguas. Los enfermos allí no andan en un agua muerta. ¿Lo sabía el pastor? Al mismo tiempo también recetaba curas de bebida. Ahora podría decir la frase estándar de muchos buenos médicos: "Usted no está enfermo. Usted sólo está sediento. Su cuerpo reclama agua viva". (F. Batmanghelidgi, *Agua, la solución saludable*)



¿Qué dicen los religiosos que cuidan y comercializan la fuente de Lourdes y otros manantiales milagrosos? ¿Por qué hay tantas apariciones marianas junto a los manantiales? ¿Cuál es la fuerza que se traspasa a las personas y que éstas perciben como dadora de vida? ¿Por qué insisten tantos padres en que, como párroco de la región, bautice a sus hijos con agua de manantial? Detrás de esto, ¿se esconde algo más que nostalgia y romanticismo?

Un actor muy conocido en Alemania, enfermo de esclerosis múltiple, se hace traer agua de Lourdes hasta Berlín, al igual que muchos otros enfermos. ¿Por qué lo hacen, si ya sabemos que aparentemente no se ha encontrado nada físico o químico en el agua que le otorgue unas propiedades diferentes? ¿Cuál es el secreto de los santos, como Joacchino de Fiore, que durante años vivieron sólo del agua?

¿Qué saben los religiosos musulmanes de la fuerza de los rituales de purificación antes de las oraciones? Aunque no hayan profundizado más que en el hecho de transmitir a sus fieles la sacralidad del agua, como reliquia más antigua que representa, por lo menos es más que lo que hemos conseguido en este sentido los cristianos. Pisamos el suelo sa-



Ya en la antigüedad, el agua jugaba un papel esencial en todas las religiones.

grado con los zapatos sucios y sin lavarnos. No hay rastro de un sentido por lo misterioso, de un sentido por lo oculto y por lo sagrado.

¿Qué intuía o sabía Juan Bautista, cuando instaba a la gente a meterse en el río Jordán para restaurar la vida? ¿Por qué en los salmos se nombra al Eterno, al Compasivo, al Creador del Mundo, una y otra vez, como la Fuente de la Vida? ¿Realmente es sólo una imagen, una metáfora? Las palabras aliento o hálito no son sólo una metáfora, incluso aliento se ha convertido en un nombre de Dios.

¿Qué sabía del agua Jesús de Nazaret, que veía el orden de la vida, y a través de él, como ningún otro? Para San Juan al menos no se trataba sólo de un ritual de limpieza, cuando uno se metía en el río para renovar la vida. Para él, el agua era más bien el agua amniótica de





la vida. Eso es lo que enseñaba. Del agua venimos y a través del agua hemos de pasar. La vida consiste en nacer y renacer una y otra vez, en muerte y resurrección, y el agua es el elemento del nacimiento.

¿Qué significado tiene el hecho de que el agua en los baños de Bethesda en Jerusalén sólo curaba todas las enfermedades cuando era movida por fuerzas celestiales y tenía vida? Así mismo, Jesús pronunció sus mejores sermones junto al agua del lago Genezaret. ¿Qué es lo que buscaba en el agua una y otra vez? Yo no lo sé. En algún momento y en algún lugar tendré que preguntárselo.

Mientras tanto, en los momentos de necesidad e inquietud, bajo hasta mi lago. Está a un kilómetro de mi casa y allí, de pie, escucho el vaivén de las olas en la orilla, esperando a que se me aparezca claramente ante los ojos otra orilla muy distinta, que me dejó una experien-

cia mística hace ahora casi medio siglo. Fue un instante de bienaventurada unidad con todo lo que vive.

En aquel entonces tenía once años y pasé todo un largo verano escandinavo en Finlandia junto a un lago. Cada noche iba hasta la orilla. A las diez o las once de la noche, el sol aún bañaba la playa con sus últimos rayos. En Alemania, ya hubiera estado en la cama, durmiendo. Pero aquí, a cientos de kilómetros, sin nadie que hablara en alemán, estaba solo. Entonces llegaba el lago y me acogía cada noche en su ritmo, en sus vibraciones y en su atmósfera, y todo era uno. Un anochecer junto al lago. Todo está bien.

Casi cuarenta años más tarde, leo en un diccionario etimológico que lago (*See*) y alma (*Seelé*) en alemán tienen la misma raíz filológica. Por ello, el agua toca las profundidades más insondables en mi interior, en mi persona. Tendremos que cuidarnos mutuamente.



El primer trago de la copa de la naturaleza lleva
al ateísmo, pero en el fondo aguarda Dios.

Werner Heisenberg

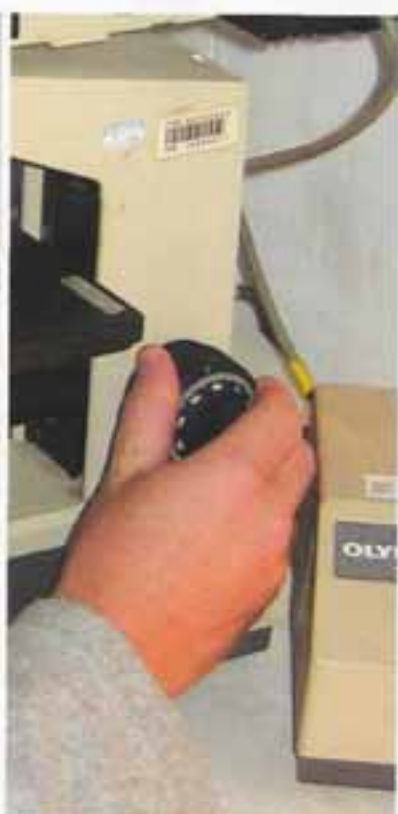


La investigación en Europa

Rasmus Gaupp-Berghausen nos habla del centro europeo de investigaciones sobre el agua, Hado Life **Europa**

Desde febrero del 2004 tenemos un centro europeo de investigaciones sobre el agua en **Luxemburgo**. Pienso que esto cubre un gran vacío. Muchas personas aprovechan la ocasión y nos envían agua para examinar. Por muchos años, el sueño de Masaru Emoto fue fundar un centro así, que puede ayudar a llevar la atención hacia el agua.



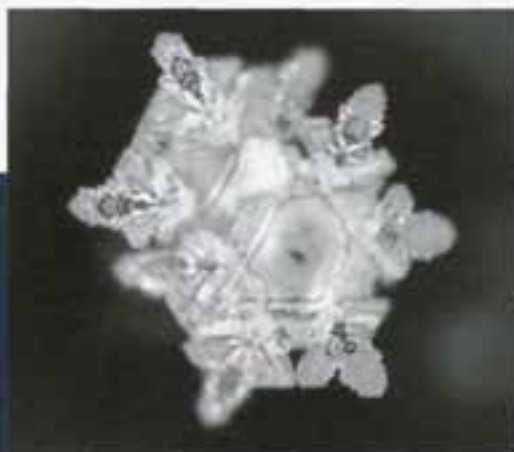


Una de las metas de Hado Life Europe es ayudar a las personas en nuestra región a recuperar una relación directa con el agua. Para ello, debemos volver a honrar el agua que brota en nuestra Tierra. El centro europeo de investigaciones sobre el agua puede ser una importante aportación al respecto, ya que también queremos examinar manantiales en Alemania y los países circundantes. Sólo podemos apreciar en su totalidad aquellos que realmente conocemos. Creo que mediante las imágenes de los cristales de agua, muchas personas tienen la posibilidad de contemplar el agua bajo un nuevo prisma y de asumir una relación más directa y personal con el agua.

Otra meta importante es llevar el método de la fotografía de los cristales de agua hacia una base científica. Para ello necesitamos estadísticas, que permitan declaraciones fundadas, y la base de cualquier estadística es la reproducibilidad: bajo mismas condiciones experimentales, se obtiene siempre el mismo resultado. Un ejemplo sencillo sería el siguiente: una bola con un peso específico necesita un tiempo concreto para caer desde la altura un metro hasta el suelo.

Sin embargo, el agua no nos facilita las cosas, porque reacciona a las más variadas influencias exteriores. La posición de los planetas y, sobre todo, las fases lunares juegan seguramente un papel notable, pero la mayor importancia la tiene el estado del investigador que congela las pruebas del agua. Cuando examiné este fenómeno más detalladamente, me encontré con algo asombroso: aguas normales que reaccionaban claramente ante un malestar mostraban una tendencia menor a la formación de cristales. Sin embargo, las aguas de los diferentes manantiales curativos se mantenían estables y seguían formando sus bellos cristales. Uno de los criterios para el agua con poderes curativos podría residir en la facultad de mantener su forma ante los condicionamientos más variados y, por tanto, también su información. De este modo, se presentan enormes desafíos para todos los que quieran dedicarse a la fotografía de los cristales de agua y más importancia cobra el hecho de que los distintos investigadores intercambien y colaboren en sus diferentes maneras de aproximación y presentación. El aspecto químico, por ejemplo, debe de considerarse de igual modo que el energético.

Internet (leyenda)
parece ser un reflejo
de la transmisión
o la copia. Un cristal
sorprendentemente
bello.



Sólo mediante la unión de muchos investigadores, procedentes de las más distintas ramas y especialidades, podremos llegar a conocer este elemento de tantas facetas como es el agua y sólo así podremos formarnos una imagen integral a partir de los numerosos descubrimientos individuales. Ésta también es la idea principal de Masara Emoto. Pretendía construir un centro internacional de investigación del agua en forma de hexágono, es decir, en correspondencia con la estructura de un cristal de agua, con una plaza en el centro que sirviera al intercambio de información. Yo también creo que en nuestros tiempos es imprescindible crear una red. Creo que los tiempos en los que uno trabajaba aislado en su estudio y luego cambiaba el mundo con sus descubrimientos rompedores ya han pasado. Ha llegado la era de la información y esto también significa un intercambio de informaciones entre los científicos e investigadores de todas partes.

También resulta más fácil para los empresarios e industriales que quieren que se examine un producto recibir todas las informaciones, como la composición, las indi-

caciones médicas o la imagen energética, de un centro de investigación que tener que solicitarlas de varias instituciones diferentes.

Aparte de la investigación científica, una tarea importante del laboratorio europeo es potenciar un agua buena de Europa. Esto incluye también productos comerciales como las aguas minerales. Un aspecto muy práctico de mi trabajo es ofrecer a las personas una imagen del agua que beben. Particularmente, lo que más me interesa es investigar manantiales curativos.

En Europa hay muchos manantiales curativos famosos desde la antigüedad. Un gran número de ellos ya se han examinado desde la perspectiva química, pero su efecto aún no se ha podido explicar satisfactoriamente así. Lo interesante en este sentido es que, a veces, brotan más manantiales cerca de una fuente especial, que muestran idénticas composiciones químicas, son buenas para beber, mas no poseen efectos curativos. ¿Qué es lo que produce la diferencia? Por ello, también examino nuestras fuentes bajo estos aspectos. Pienso que la fotografía de los cristales de agua puede evidenciar las diferencias.

En dos minutos todo ha terminado. La vida de un cristal de agua en nuestro centro de investigación. Los granitos blancos, aparecidos al margen de la gota de agua congelada crecen rápidamente. Se forma un cristal de gran resplandor.

Acerca del autor

Rasmus Franciscus Gaupp-Berghausen es director del laboratorio europeo de fotografía de cristales de agua y de investigación del agua. Estudia Ciencias de la Agricultura en Dinamarca con prácticas en Costa Rica, que finaliza con una diplomatura sobre las influencias del abono en las aguas subterráneas. También estudia planificación del paisaje y cuidado del paisaje en la Universidad para la cultura del suelo en Viena, que termina con otra diplomatura sobre el tema: Cómo pueden filtrarse hormonas (que no deberían estar ahí) contenidas en el agua. Realiza prácticas en el instituto de investigación IHM de Tokio, Japón. El tema es el examen de la calidad del agua según los parámetros de la cristalización. Desde febrero del 2004, es director y jefe de laboratorio del Hado Life Europe Establishment, en Eschen, Lichtenstein.



**Rasmus
Gaupp-
Berghausen,
1974**

Bibliografía

Otras publicaciones de los autores

Masaru Emoto

Die Botschaft des Wassers, Bd. 1, KOHA-Verlag, **Burgrain**, 2002.

Die Antwort des Wassers, Bd. i, KOHA-Verlag, Burgrain, 2002.

Die Antwort des Wassers, Bd. 2, KOHA-Verlag, Burgrain, 2003.

Emoto, Masaru; Miou, David: *Message from tiie water*, CD, KOHA-Verlag, Burgrain, 2004.

Mensajes del agua: la belleza oculta del agua, Ed. La Liebre de Marzo, Barcelona, 2003.

Wasserkristalle, KOHA-Verlag, Burgrain, 2002.

Jürgen Fliege

Der Himmel ist auf deiner Seite, Kosel Verlag.

Der Menschenflüsterer. Schutzlose Krinnerungen., Knaur Verlag.

Heiler bei Fliege. Wenn nichts mehr helfen will., BIO Ritter Verlag.

Sanfte Medizin bei Fliege. Geschichten, Adressen, Service., BIO Ritter Verlag.

Sayama, Richard Hiebinger

Chakra Sounds, CD, KOHA-Verlag.

Feng Shui Harmony, CD, KOHA-Verlag.

Harmony of Angels, CD, KOHA-Verlag.

Heart Genis 2, CD, KOHA-Verlag.

Kyorei, CD, KOHA-Verlag.

Reiki-Hande, CD, KOHA-Verlag.

Waterspint, CD, KOHA-Verlag.

Yin Tao, CD, KOHA-Verlag.

Maximilian Glas

Glas, Maximilian; Spring Anselm, *Stein, Ferborgees Leben*, Verlag Frederking & Thaler, München, 2001.

Glas, Maximilian, *Hildegard von Bingen - Das Buch von den Steinen*, Kristallmuseum Riedenburg, 1995.

Glas, Maximilian (Red.) *et. al.*, *Tumalin, der Edelstein des Regenbogens, Neueste Nachrichten von der Tumalin-Gruppe*, Christian Weise Verlag, Munich, 1994, No.6 der Publikationsreihe extraLapis.

Glas, Maximilian (Red.) *et. al.*, *Turkis, Der Edelstein mit den Farben des Himmels*, Christian Weise Verlag, Munich, 1999, No. 16 der Publikationsreihe extraLapis.

Glas, Maximilian (Red.) *et. al.*, *Aquamarin & Co: Die Berylle (Aquamarin, Goshenit, Heliodor, Morganit und Roter Beryll)*, Christian Weise Verlag, Munich, 2002, No.23 der Publikationsreihe extraLapis.

Doctora Petra Bracht

Bracht, Petra, *BioTUNNING Leichter Leben!*, Innoventia Verlag.

Bibliografía complementaria

- Alexandersson, Olof, *Lebendes Wasser*, Ennsthaler Verlag, 1998.
Bach, Edward, *La curación por las flores*, Edaf, Madrid, 1993.
Batmanghelidj, K, *Wasser, die gesunde Lösung*, VAK Verlags GmbH, Kirchzarten, 1996.
Ball, Philip, *H₂O, Biographie des Wassers*, Piper Verlag, 2001.
Bischof, Marco, *Biophotonen. Das Licht in unseren Zellen*, Zweitausendeins, 1995.
Hendel, Barbara; Ferreira, Peter, *Wasser & Salz - Urquell des Lebens*, Ina-Verlags AG, Baar, Schweiz, 2001.
Leigh, Marión, *Die Findhorn-Blütenessenzen*, Heyne Verlag, 1999.
Mark, Bea, *Arzneimittelporraits der Bach-Blütenessenzen*, Sonntag Verlag, 1998.
Merten, Michaela, *Wasser, die Glücksformel für Schönheit und Gesundheit*, Knaur Verlag, 2004.

Dinamización del agua

- Coats, Callum, *Naturenergien verstehen und nutzen. Viktor Schaubergers geniale Kntdeckungen*, Omega Verlag.
Dalla Via, Gudrun, *Phánomen Wasser*, VGS Verlag, 1997.
Dobesch Susanne, *Johann Grander, Eine Biographie*, Uranus Verlag, Viena.
Kronberger Hans, *Auf der Spur des Wasserratsels — von Viktor Schaubberger bis Johann Grander*, Uranus Verlag, Viena.
Prade, Ernstfried, et ál, *Das Plocher Energie System*, Bio Energetik Verlag, Kinsau, 1993 (Wasserbelebung mit informiertem Quarzsand).
Schwenk, Theodor, *El caos sensible*, Ed. Rudolf Steiner, Madrid, 1989.

Investigación del agua

- Schmidt, Paul, *Symphonie der Lebenskrdfte*, Rayonex Schwingungstechnik, 1997.

Welt im Tropfen - Gedachtnis und Gedankenformen im Wasser, GutesBuchVerlag
www.weltimtropfen.de

Ferreira, Peter, Biophysiker, *Vortrage über Wasser und Salz*
<http://himalaja-salz.gmxhome.de/kristallsalzprodukte.htm>
<http://www.comedweb.de/DE/page.php?pageID=205>

Piedras curativas

- Das grofie Lexikon der Heilsteine, Düfte und Krduter*, Methusalem Verlag, Neu-Ulm, 1994.
Bingen Hildegard von, *DasBuch von den Steinen*, Kristallmuseum Riedenburg, 1995, Copyright.
Labacher, Julia, *Heilsteine*, W. Ludwig Verlag, Ullstein/Heyne, 2002.
Raphaell, Kathrina, *La iluminación por los cristales*, Ediciones Neo-Person, Madrid, 1993.

Direcciones

Masaru Emoto
Hado Kyoikusha Co, Ltd.
East side Bldgs. 1F
2-14-4 Yanagibashi, **Taiko-ku**
Tokyo 111-0052 Japan
www.hado.net
<http://thank-water.net>
love@thank-water.net

HADO Life Europe
Dipl. -Ing. MSc Rasmus Gaupp-Berghausen
Essanerstraße 164
9492 Eschen/Lichtenstein
Tel.: +423 - 373 0220 (Oficina)
373 0221 (Laboratorio)
Fax: +423 - 373 0222
e-mail: office@hado-life-europe.com
www.hado-life-europe.com

Jürgen Fliege
www.juergen-fliege.de

Sayama, Richard Hiebinger,
Musiker, Seminare, Konzerte
Wetenstraße 10a, 83253 Rimsting
www.sayania.de
e-mail: music@sayama.de

Doctora Petra Bracht
Louisenstraße 100
61348 Bad Homburg v. d. H.
Tel.: +49-06172/139590
Fax: +49-06172/1395936

Johan Grander
www.grander.com

Profesor Bernd-H. Kröplin
www.weltimtropfen.de

Findhorn Blüten-Essenzen
Cullerne House, Findhorn, Moray
Scotland IV 36 3YY
Tel.: +44 - 1309 690129
Fax: +44 - 1309 691 300
www.fmdhornessences.com

Bea Mark HP und Inh. vori DEVA,
Fachgeschäft für Blütenessenzen
Häberlstr. 20, 80337 München,
Tel.: +49-89-533337
www.deva-muenchen.de

Rogner-Bad Blumau
Hotel & Spa
A-8283 Bad-Blumau 100
Tel.: +43 - 3383-5100-0
www.blumau.com

St Leonhard, St. Leonhardsquelle GmbH,
Mühlthalweg 47, 83071 Stephanskirchen,
Tel.: +49-8031-70 408,
Fax: +49-8031-737 593
www.st-leonhards-quelle.de

Institut für Biosensorik
und Bioenergetische Untersuchungen
des Ludwig-Boltzmann Institutes,
Dr. Kempe (bioenergetische Untersuchung und
Therapie **mit** dem IMEDIS System) www.ibbu.at
Biophysikalische Messungen nach dem Steuerplan des
Physikers **Paul** Schmidt www.rayonex.de

Créditos de las imágenes

Umschlag: Creativ Collection / Wasserl

David **Luczyn**: pág. 73, 89, 109

GutesBuch Verlag: pág. 100-101, 107

Nasa: pág. 43

Bad Blumau: Das Bild der Vulkanikaquelle

wurde vom Umwelt- y Wasser-Forschungsinstitut

ARC Seibersdorf **hergestellt**, www.arcs.ac.at S. 62

Nota de ía editorial Koha

Las informaciones publicadas en el libro han sido examinadas cuidadosamente por los autores y la editorial alemana. Sin embargo, no podemos asumir ninguna garantía. Queda excluida toda responsabilidad por parte de los autores y de la editorial respecto a posibles perjuicios para personas, objetos o bienes.

La obra y todas sus partes están registradas y protegidas por la propiedad intelectual. Cualquier utilización fuera de la ley de la propiedad intelectual sin autorización de la editorial está prohibida y es ilegal, especialmente en los casos de reproducciones, traducciones, micrograbaciones y registros y conversiones en sistemas electrónicos. En el caso de utilización en cursos o enseñanzas, se deberá hacer referencia al libro.

«El agua no sólo almacena información sino también sentimientos y conciencia, reaccionando a cualquier estímulo.»

«Toda la información que alberga su estructura se hace visible cuando se fotografía una gota de agua en estado de congelación.»

Nuestro cuerpo está compuesto por un 70 % de agua y la superficie de la Tierra también alberga un 70 % de agua. Lejos de estar inanimada, el agua está viva. Los experimentos del doctor Emoto y del padre Fliege evidencian que nuestros pensamientos y emociones, así como las palabras que pronunciamos actúan sobre las moléculas de agua demostrando que la conciencia afecta a la materia.

El agua celular de una persona puede reestructurarse armónicamente por resonancia bebiendo agua.

Esta exploración de las fuerzas curativas del agua analiza con

precisión el momento específico de

cada cristal, según los sentimientos a los que ha estado expuesto en el plano vibratorio.

Magníficamente ilustrado con las sorprendentes fotografías de cristales de agua del doctor Masaru Emoto, este libro nos invita a meditar sobre la magia del agua.



ISBN 84-9777-299-7



9 788497 772990